



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>

12643

W.

56-10-5

• ~~34-10~~

~~82-8~~

618
E.27 N.133

DER NF 12643

264-061

EXPLICACION DE ALGUNAS DIFICULTADES SOBRE LAS ORACIONES DE LA MISA

264

569j

A UN NUEVO CATOLICO,

OBRA ESCRITA EN FRANCES.

POR EL ILUSTRISIMO SEÑOR JACOBO
Benigno Bossuet, Obispo de Meaux, Consejero
de Estado del Rey de Francia, Maestro del Se-
renisimo Señor Delfin, y primer Limosnero
de la Serenisima Señora Delfina.

TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR DON GONZALO PEREZ MONTES,
Presbytero.



MADRID:

EN LA IMPRENSA DE DON PEDRO MARIN.

Año de 1780.

Con las Licencias necesarias.

*Se hallará en la Libreria de Fernandez, frente de las gradas de
San Felipe el Real.*



*Sic ad plures veritas pervenit,
& omnium intelligentiæ se
accomodat. D. Augustin. lib.
I. de Trinit. cap. V.*

PROLOGO AL LECTOR.

DEspues que Luis XIV. dicho el Grande, Rey Christianisimo de Francia, hizo que se destruyesen quantas fortalezas ocupaban los Calvinistas en el Reyno , privandolos asi de aquellos lugares de resguardo , y seguridad que se havian adquirido, por la violencia, y por la fuerza, autorizada de varios tratados de pacificacion , tales como los que se firmaron en tiempo de Henrique III. y otros de sus predecesores, sino con el fin precisa y unicamente de permitir, ò tolerar la libertad de conciencia, à lo menos para evitar los horrores de una guerra cruelisima , que se sucedia continuamente con indecible efusion de sangre. Por un Ediçto expedido en el mes de Octubre del año de 1685. el magnanimo Rey revocó , sin alguna limitacion , aquel otro célebre dicho de *Nantes* , tantas veces reclamado por los Religionarios en los anteriores insultos ; y prohibió absolutamente en todos sus dominios el exercicio libre de la Religion , pretendida reformada; valiendose para hacer observar su Decreto, de la dulzura

T

ra



ra propia de su genio amable , y de la severidad que dictase una desobediencia à su soberano poder : de suerte , que sin dexar de establecer gravisimas penas , que sin recurso haría executar en los rebeldes infidentes, amonestaba benigna , y tiernamente à todos los vasallos Protestantes à que abrazáran la Religion fundamental del Reyno , aprovechandose de una tan favorable coyuntura para abandonar sus ciegos errores , respirar tranquilamente el ayre nacional , gozar en blanda paz las delicias de la Patria , y vivir justamente en la creencia de sus mayores.:

Esta providencia puso en concusion à todos los Calvinistas , y aunque un numero increíble de hombres , mugeres , y artesanos se pasaron à otros países estrangeros, muchisimos , sin embargo , abjuraron seriamente la heregía , y se reunieron à la Iglesia Romana. Los Ministros de la pretendida reforma solicitaron en vano reducirlos nuevamente al Calvinismo , à cuyo fin emplearon todos sus prestigios , usaron de secretas persuasiones , animadas del interés , y publicaron repetidos papeles. Uno de entre ellos es aquel infame escrito , lleno de dictérios,

y

y blasfemias , con el titulo de *Cartas Pastorales à los Protestantes de Francia* , lapsos por la fuerza de los tormentos.

El Ilustrisimo Bossuet , que pocos años antes el de 681. havia sido elevado al Obispado de *Meaux* , y notaba cuánto especialmente ofendia à su Diocesis un tan escandaloso papel ; penetrado de aquel zelo santo por el honor de la verdad , y de la Religion, que en otro tiempo es decir, siendo todavia Arcediano de la Iglesia de *Metz*, le movió à dictar la *impugnacion del Catecismo de Pablo Ferri* , la primera de todas sus insignes Obras ; y creyendose entonces mucho mas estrechamente obligado , como buen Pastor , à proteger la buena causa de su rebaño , que peligraba fatalmente , emprendió refutarlo , y de hecho escribió varias exhortaciones saludables , y patheticas , confirmando con sentencias , y razones ineluctables à los nuevos convertidos , en su sabia, y christiana resolucion. En su tiempo nadie poseía mejor que Bossuet el talento de hacer pasar con rapidéz en el alma de los que le escuchaban , aquel sentimiento profundo de que se sentia él mismo penetrado. Bastante-

mente prueban este dón privilegiado de su espíritu , los públicos efectos que producian aquellas piadosas, y sentidas reflexiones , que juntó à los fundamentos solidisimos de su Pastoral. A la manera que su divino Libro de la *Exposicion de la Fé Católica* , obró entre otras muchisimas, la Conversion del célebre Mariscal General *Henrique de la Tour, Vizconde de Turenne* ; asi este eloquentisimo Escrito produjo la confirmacion de un sin numero de personas de las reconciliadas. De todas partes , y toda especie , ò clase de gentes acudian al heroyco Prelado , y le consultaban sus dudas particulares , aquellas dudas que todavia los transportaban , ò suspendian de quando en quando , y reproducian los antiguos sentimientos de error en que havian sido educados , sobre los principales puntos de la division.

Con este motivo escribió de la *Comunion Pasqual* , dió una respuésta sabia , y erudita acerca de la *Adoracion de la Cruz* , à Armandó Climaco , nombre que se recibió un nuevo convertido en la Abadía de la Trapa , à donde lo retiró el fervor de su zelo ; y ultimamente , dictó el sublime Tratado de la *Expli-*

plication de algunas dificultades sobre las Oraciones de la Misa , para satisfacer los inocentes deseos de otro nuevo Católico , hombre de merito , espiritu , y sabiduria , que le pidió esta consolacion.

Esta ultima Obra , Lector benevolo , es la que me he atrevido à presentarte traducida : si desde luego adviertes , que no toca los extremos de aquella imaginacion brillante , de aquella locucion estudiada , y llena de expresiones hermosas , delicadas , y escogidas , en que se distinguen muchos Literatos del tiempo de Bossuet , experimentarás , sin embargo , que está mas seria , mas adornada , y mas metódica que alguna otra : y que à su expresion clara , sencilla , y casi enteramente desnuda de ornamentos afectados , (quanto conviene à esta especie de escritos) no falta verdaderamente cierta fuerza interior , y oculta , que mueve , deleyta , y arrastra. La Bruyer hablaba de ella en este tono : "Sin perjudicar lo respetable de su carácter , con la sola dulzura eficaz , y encantadora de su genio , allana por una parte en esta sublime pieza , todas las dificultades que se le proponen , con una claridad

»ri-

«ridad superior à todos los hechizos de la
«elegancia , capaz de convencer à toda per-
«sona razonable ; y de la otra prepara en
«uno solo à quien responde , para todos los
«que necesitan aprovechar la misma Doctrina
«na ; los remedios mas oportunos, y mas efi-
«caces de conocerla , disipar toda semilla de
«division , esclarecer sus dudas, y fijar su fé.”

¿Y qué diré del aprecio que ha merecido
à los sabios este pequeño Tratado? El Padre
Mavillon lo tiene por un Escrito de suma
importancia , un Escrito Magistral , y con-
cluyente en los Articulos de que trata , prin-
cipalmente en los de la Transubstanciacion , y
de la adoracion de la Santisima Eucharistia. El
nunca bastantemente alabado Papa Benedicto
XIV. gloria , y honor de la Tiara , y de la
Iglesia , en su eruditissima Obra del Sacrifi-
cio de la Misa , se sirve muy frecuentemen-
te de las explicaciones , y sentimientos de
Bossuet , con conocida preferencia , y admi-
racion. Quando el Padre Luis Pavino , Re-
ligioso Menor Conventual de la Provincia de
San Antonio de Venecia , lo transportó en el
Idioma Italiano , no dudó llamarle *Divino*
Libro ; y el Público todo de la Italia estimó

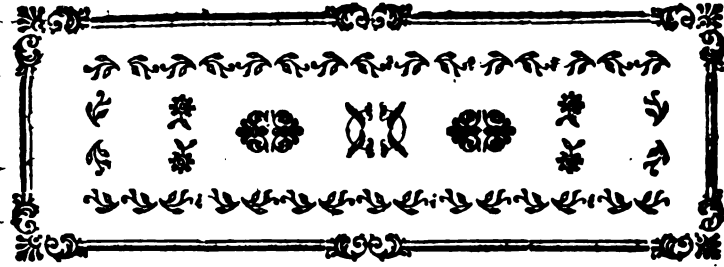
sen-

sensiblementé una lectura , por medio de la qual hizo familiares , y asequibles las verdades mas reconditas , y mas abtrusas de la Religion. Los inteligentes , y los sencillos, los fuertes, y los débiles , el Clero , y el Pueblo hallaron aqui que admirar un Escrito , que autoriza las ideas elevadas , la erudicion , y el gusto por las antigüedades Ecclesiasticas en los unos , y que fortalece , y suspende à los otros , proporcionandoles la inteligencia de los adorables Mysterios , que forman la delicia , y la ternura de los verdaderos Christianos.

Tal es el efecto que igualmente espero produzca entre nosotros esta sublime , y prodigiosa Obra. No debo temer de nuestro público , que desapruebe una pieza , por el merito de su Autor , y por la dignidad de la materia , tan digna de la piedad exquisita, singular , y privilegiada de la Nacion sobre toda otra. Ni puedo con justicia persuadirme , que recibirá ahora con menos aprobacion , y agrado el presente Tratado , que quanto es constante , y notorio à todo el mundo , haver recibido , y apreciado otras muchas producciones del mismo insigne Obispo

po Bossuet , desde aquel preciso momento en que se hizo conocer à la España. Creo firmemente , por el contrario , que sostendrá como siempre en la presente ocasion , aquel carácter de honor , aquel afecto pio , noble, y sincero , que por las demonstraciones mas públicas , y mas solemnes ha hecho sensible, profesa à los Escritos de un Prelado de las mas sublimes virtudes , y sabiduria , à quien respeta ya con anticipacion , como à un Padre de la Iglesia , en estos ultimos siglos : y que sobre todo venera, entre las demás, aquellas Obras de su superior talento, donde mas ostenta , y mas luce su Espiritu Apostolico; y que sin duda son extremamente propias para fortalecernos en la piedad christiana, y para instruirnos con exemplos , sentencias , y argumentos proporcionados à la luz , è inteligencia de los menores fieles. VALE.

EX-



EXPLICACION
DE ALGUNAS DIFICULTADES
SOBRE LAS ORACIONES
DE LA MISA
A UN NUEVO CATHOLICO.



CAPITULO PRIMERO.

OPOSICIONES CONTRA LA DOCTRINA
de la Iglesia Católica, deducidas de la Liturgia,
ò de las Oraciones de la Misa.

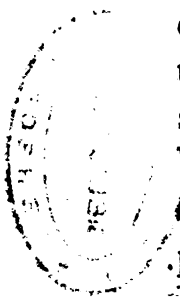


DESEAIS, Señor, que os explique
 algunas dificultades acerca de la
 Misa, las quales oiais insinuar, y
 persuadir con ardor à los Minis-
 tros de la Religion pretendida reformada en

A

el

el tiempo , que seguisteis aquel partido ; y las mismas , que aun el dia de hoy , no dejan de herir frequentemente vuestra imaginacion ; sin embargo de que por otra parte estais de un todo sometido à la autoridad de la Iglesia Católica.



Estas dificultades , decis , no se dirigen à poner en questão el principio de la Misa, el qual nada mas contiene, que Psalmos, Canticos piadosos , y Lecciones Santas , entresacadas del antiguo , y nuevo Testamento. Vuestras dudas al parecer solo comienzan à obrar desde àquella parte , que se dice propriamente el Sacrificio ; la Liturgia , ó la Misa ; esto es , la Oblacion , y el Ofertorio, y la Oracion llamada asi *Secreta*. Despues continúan sobre el Canon , y todo lo que resta perteneciente à la celebracion de la Eucharistia , hasta la oracion señalada con el nombre de *Postcomunia*. Sin embargo , en todo esto no quereis que os hable en quanto à la petition del socorro de los Santos , sobre cuya verdad estais plenamente satisfecho, hasta no poder comprehender , qual sea el fundamento preciso en que se hayan apoyado aquellos Ministros para pretender porfiada-

damente , que semejantes peticiones perjudicarian la gloria de Dios , ò la mediacion de Jesu-Christo , en nombre del qual , como por quien unicamente podemos clamar con facilidad , y confianza , se pide à Dios que las reciba. En una palabra , todas vuestras dificultades recaen directamente sobre la celebracion de la Eucharistia; y siendo asi, quereis en primer lugar , que yo os declare , si la voz *Missa* , nace como muchos Doctores Católicos han pretendido de alguna raiz Hebrea , ò si su origen es puramente Latino, deducido de la palabra *Missio* , ò *Missa* , que vale tanto como licencia , despedida , permiso ; à causa de que al principio de las oblações se hacia salir de entre el concurso de los Fieles à los Catechumenos, à los Penitentes , à los Energumenos , ò Endemoniados; y finalmente , à todo el Pueblo, de cuya disciplina se ven hoy todavia las reliquias en aquella sabida expresion *Ite Missa est* ; con la qual concluye el Sacrificio. Si esto es asi, y tal el verdadero origen de la voz *Misa* , os admira, à la verdad, que un tan grande Misterio haya recibido el nombre de una de sus partes la menos principal. Pero sin entrete-

neros mucho sobre la question del nombre, que por lo mismo debe ser siempre la menor, y la que menos cuidado se merece, la gran dificultad que en aquellos tiempos os hacian vuestros Ministros, se dirige precisamente al fondo, ò à la substancia de las Oraciones; porque no siendo la *Missa* otra cosa que la celebracion de la Eucaristía, debia, à la verdad, comprehender en sí toda la Doctrina de la Iglesia Católica, la qual, (como discurren à su modo), no comprehende. Ello es cierto, proseguis, que bien mirado no deja de observarse alli, clarisimamente, prevenida una parte de este respetable Dogma, en quanto à la oblacion, ò el sacrificio; y aunque los Ministros procuran debilitar la fuerza de la voz, diciendo, que es forzoso entenderla de una oblacion, ò sacrificio impropriamente dicho, tambien es constante, que no os pagais de un tan inutil efugio, y tan desigual respuesta; pues en efecto, se dice muy distintamente, y con mucha frecuencia, que los dones propuestos se ofrecen à Dios en rigoroso Sacrificio, para dejarnos creer que estas palabras no deben ser recibidas en su proprio sentido, ò en su significacion natural, sino en el de que

que en fin , es Pan , y Vino lo que se ofrece. Los Antiguos llamaron à el mismo Sacrificio , Sacrificio de Pan , y Vino , en razon de lo qual le compararon al de Melchisedec , á causa de que , segun ellos , este gran Sacrificador del Altísimo le ofreció Pan , y Vino , de que hizo despues participantes à Abraham , y à los de su comitiva. Ved aqui la primera dificultad. Las que siguen son mucho mayores , porque pretenden los Ministros , que ninguna de todas las Oraciones ordenadas à la celebracion de la Eucharistia establece cosa alguna con que poder autorizar , ò demostrar la Presencia real , ni la Transubstanciacion , ò mutacion de las substancias , cuyo Dogma , que segun la creencia de nuestra Comunión Católica , hace todo el fundamento esencial del Mysterio Augustísimo , debia sin duda sobresalir , ò hacerse ver mas sensiblemente que alguno otro ; pero lejos de ser asi , y en vez , añaden , de demostrarse con aquellos terminos mas precisos , y mas formales , que se desea , sucede visiblemente todo lo contrario ; pues en una oracion , secreta del dia de la Natividad se dice:

esta substancia terrena nos confiera, ò nos dé lo que es divino. (a) Luego permanece aquella misma substancia, y no puede decirse que se muda, ò que se transmuta. Asimismo por otra Oracion, que es la Postcomunión de la Dominica 17. despues de la Fiesta de Pentecostes, pide la Iglesia, que: lo que se celebra en figura, y en apariencia (especie) sea igualmente recibido en la misma verdad. (b) Y en efecto, dicen los Ministros, creyendo que Jesu-Christo es el ofrecido, esto es, su verdadero Cuerpo, y Sangre ¿se pediria à Dios tan repetidas veces, que lo aceptara, y tuviera por agradable? Pero sucede mas: rúgase à Dios, en el Canon, que reciba gustosa, y benignamente la oblacion que le presentamos, à la manera que aprobó las ofrendas del Justo Abel, y los Sacrificios de Abraham, y Melchisedec, cuya peticion demuestra, que en aquel acto no se ofrecen otras cosas, sino especies criadas, al-

Y (a) ~~dominica XVIII.~~ Dominica II. Miss. Secret. Orat. Novis conférat hæc substantia terrena, quod divinum est. (b) Domin. XVII. post Pentec. seu Sab. 4. temp. Sept. Orat. Pæste. Ut quæ nunc specie gerimus rerum veritate capiámus

lo mas figuras de Jesu-Christo , del mismo modo que en las oblacones de Abel , y los otros Justos , porque à menos circunstancias, ¿cómo se podría dignamente parangonar el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , que contiene toda la perfeccion con especies tan comunes, è imperfectas? Añadid todavia mas; no contentos con pedir à Dios que acepte la oblacion que se le hace , como si se dudára de ello , le ruegan tambien : (a) *que quiera hacersela presentar por mano de su Santo Angel, sobre su Altar sublime.* Cómo así? ¿Para hacer valer en la presencia de Dios la oblacion del Santisimo Cuerpo de su Hijo, es necesario el ministerio de un Angel? ¿El Mediador necesita de otro Mediador , y Jesu-Christo no es aceptable por sí mismo? Todas las oraciones secretas abundan en este genero de preces , concebidas en iguales terminos , ò en los de pedir à Dios que se digne admitir nuestras Ofrendas mediante la intercesion , y el merito de sus Santos. Yo sé , decis , cómo

A 4

mo

(a) *Canon. Missæ Orat. Supplices te rogamus :: jube hæc præferri per manus sancti Angeli tui in sublime Altare tuum &c.*

mo se debe entender la palabra *Mérito*, una de las que me haveis explicado ; y hecho comprehender bastantemente. Tampoco me disgusta la Doctrina acerca de la intercesion de los Santos , de que asimismo me haveis instruido plenisimamente : pero sin embargo , osaré pedirlos que me ayuden vuestras reflexiones à entender , de qué modo se pueden empeñar los Santos para obtener de Dios la gracia de que apruebe nuestras Oblaciones, si estas despues de consagradas , nada más son que el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo : y sobre todo explicadme cuál sea el sentimiento de la Iglesia en aquella petition , que introduce en memoria de San Pablo (a) : *ò Señor , santificad estos Dones mediante los ruegos de vuestro Apostol , para que lo que aprobais por haverlo Vos misma instituido , os sea mas agradable por la proteccion de un tal suplicante. ¿Puede suceder por ventura , que la institucion de Jesu-Christo , ò lo que es mas , que Jesu-Christo mismo re-*

(a) *Dies fest. SS. Apostolor. Petri & Pauli. Cathed. Petri &c. Apóstoli tui Pauli præcibus , Dómine , plebis tuæ dona sanctifica : ut quæ tibi grata sunt instituto , gratiora fiant patrocinio supplicantis.*

ciba alguna especie de dignidad, ò que se haga mas precioso, y mas aceptable por las preces de un Santo? De aqui se deduce otra reflexion, que aumenta la dificultad. Este Sacrificio que se ofrece mediante la proteccion de los Santos, en cierto modo se ofrece à ellos mismos, porque se consagra en su honor: si lo que expecialmente se ofrece es al proprio Jesu-Christo, ¿cómo es que pueda ser ofrecido en honor de sus Siervos? A la verdad llevan consigo mucha fuerza estos discursos para dejar de preferirlos, decian vuestros Ministros. Sin embargo los mas doctos de entre ellos saben muy bien, que las preces, y oraciones de que hablamos, y su formulario, son muy antiguas, aunque en efecto, presumen sacar ciertas ventajas de esta antigüedad, suponiendo sernos contraria. Tambien les parece muy fuera de proposito, que se dé bendicion con signo de Cruz al Cuerpo, y la Sangre de nuestro Señor, aun despues de la consagracion misma; cuya antigua ceremonia tienen por una prueba exuberante contra la Presencia real; porque en jamás, dicen, bendeciríamos, ò osaríamos bendecir aquel de quien creemos, que es

es el origen , y la fuente de todas las bendiciones.

Finalmente piden, segun decis , que se les demuestre la adoracion de la Hostia autorizada por los antiguos Sacramentarios, en los cuales suponen no hablarse de este punto : ni aun el Ritual Romano , quando prescribe el rito ordinario de la Comunión , habla una sola palabra, sobre que se reciba de rodillas , ni tampoco establece el menor acto de respeto á la Santa Eucaristía : no se ven allí aquellas repetidas genuflexiones que previene , y ordena nuestro Misal ; bien, asi como ni la elevacion , que el dia de hoy practicamos despues de la consagracion ; y la que se executa en otra parte, como al *Pater* , tiene un fin enteramente diverso del que es adorar à Jesu-Christo ; porque los antiguos Interpretes del Canon no reconocen aqui sino una simple ceremonia de la oblacion, ò quando mas , un recuerdo de la elevacion del Señor en la Cruz , ò otro semejante Mysterio. Asimismo pretenden los Ministros , que entre los Griegos tampoco se practica la adoracion ; y que generalmente hablando la Liturgia de esta Iglesia, que pone

de-

derámos nosotros ser en todo conforme à la nuestra, es sin duda muy diferente, sobre todo en lo que pertenece à la Consagracion, porque alli se hace consistir en la oracion que dicen despues de las palabras de nuestro Señor, y no como nosotros en estas palabras mismas precisamente. Añaden tambien, que la Oblacion entre ellos se hace en los terminos de dirigirla à Dios tanto por los Santos (a), y aun por la Santissima Virgen, quanto por el common de los Difuntos, y concluyen, que de esta costumbre nada puede deducirse en favor del Purgatorio, ò de aquel estado intermedio, que admitimos nosotros, y no conocen los Griegos. Estas son todas las dificultades, que me proponeis, y à la verdad, los escritos de los Ministros están llenos de ellas, sobre todo la Historia de la Eucharistia que publicó La-Roque. Vos mismo habreis notado, que refiriendolas no les he defraudado yo aquella ordinaria fuerza con que

(a) *Miss. Chrysost. to. II. Biblioth. PP. Græc. Lat. part. 1.*
 Pro Patribus, & Proavis nostris, intervenientibus Patriarchis, Prophetis, Apostolis, Martyribus, Confessoribus, & omnibus Sanctis.... præcipuè Sanctissimæ Dei Genitricis semperque Virginis Mariæ, Pro fidelibus dormientibus &c.

están propuestas , y concebidas ; y así no podreis acusarme con justicia , de que maliciosamente les haya quitado su propio vigor. Ahora me pedis para qualquiera efecto , que la resolucion se mida con los hechos conocidos , y no con los discursos : tal es el animo en que me hallo , y lo que pienso hacer , asistido de la gracia de Dios. El mismo hecho vereis que lo resuelve todo , y uno despues de otro se irán desvaneciendo esos aparentes , y superficiales obstaculos , segun que vaya exponiendo los sentimientos de la Iglesia Católica con los terminos de su Liturgia.

CAPITULO II.

EXPLICACION DE LA VOZ

Misa.

EN primer lugar , por lo que hace à la voz *Misa* , os confieso ingenuamente , que es diferente el juicio de los doctos , pues muchos de ellos la derivan de la palabra Hebrea *Missah* , que en este Dialecto significa oblacion voluntaria , y expontanea ; y algunos otros de una raíz Griega , que reducida

à

à nuestro idioma , vale lo mismo que *Iniciacion* , *Mysterio*. No obstante, yo sin turbarme ni dudar os decido , que su mas proprio origen es Latino , y tal , como vos mismo, poco hace , habeis indicado. Para mí la voz Misa , es una de las inflexiones de la palabra *Missio*. Se ha dicho asi *Missa*, esto es, licencia , permiso , despedida en vez de *Missio*, como entre los antiguos Padres se usó decir *Remissa* en lugar de *Remissio*, remision , perdon,indulgencia:Y asimismo *Oblata* por *Oblatio*, ofrenda, ofrecimiento , oblacion ; y acaso tambien *Secreta* , en vez de sagregacion, separacion ; porque à la verdad , esta era una Oracion, que se decia sobre la Oblata , despues que se havia separado de lo restante, aquello que reservaba la Ley de la Iglesia para el Sacrificio:ò despues que el Diacono intimaba el apartamiento de los Catechumenos; ò finalmente , despues que el Pueblo, que se havia acercado al Santuario , ò à el ingreso, esto es , à la entrada del Altar para llevar sus ofrendas , se retiraba à el lugar , orden, y positura que antes tenia:de cuyo hecho nació , que esta oracion llamada *super Oblata*, en algunos Sacramentarios , tenga en algu-

nos



nos otros el nombre de *post Secreta*.

Como quiera que sea el origen de la Oracion Secreta, el de la voz *Missa*, es indubitable, y es verdad, que los Latinos dieron este nombre à el Sacrificio, porque al llegar al Ofertorio se hacian salir los Catechumenos, los Penitentes, los Energumenos, y finalmente, todo el Pueblo, por medio de una solemne intimacion del Diacono, tal qual vos mismo haveis insinuado, y ello está prevenido en los Formularios de la antigua Disciplina.

En efecto esta despedida de los Catechumenos, y de los demás que hemos referido, se hacia igualmente à todos por medio de una proclama del Diacono, que en alta voz decia: Si hay algun Catechumeno, salga fuera. Despues de esto, venian à recibir la bendicion del Obispo por medio de la imposicion de las manos, y una Oracion que decia proporcionada al estado de cada uno; y ultimamente, se retiraban con profunda humildad, y riguroso silencio. Igual acto practicaban los Penitentes luego que se les notificaba deber separarse. Los Energumenos estaban por constitucion mas apartados, que el

el resto de los Fieles , ya porque su estado, que los sometia desgraciadamente al espiritu maligno , era muy inferior , y vil , ó muy sospechoso para merecer la asistencia à los Divinos Oficios ; ya tambien porque se temia , que con algun grito , ò accion indecente turbasen la ceremonia , y el comun debiendo silencio.

Desde luego se experimentaban los grandes efectos de esta solemne exclusion. Ella imprimia verdaderamente en el Pueblo una sublime idea de los Sacrosantos Mystérios; pues por medio de una tan ordinaria , y severa disciplina , se les daba à entender la pureza , el respeto , y el honor , de que era necesario prevenirse para solo estar presentes à su celebracion ; y quanto mayor debia ser, para conseguir el alto merito de participar de ellos.

No era menos respetuoso , y venerable el permiso , que se daba à el Pueblo fiel, terminada ya la solemnidad de los Divinos Oficios. Con un tal acto se les hacian saber , y respetar las sabias , y santas resoluciones de los Sagrados Canones , y Leyes , que prevenian no ser lícito salir del Santuario , sin la
li-

licencia de la Iglesia , la qual no daba semejante permiso à sus hijos , antes de haverlos colmado de veneraciones por la excelente magestad de los Mysterios , y de las gracias que acompañaban su participacion ; de modo , que volvian los Fieles à sus ordinarias ocupaciones , sintiendo dentro de sí mismos , que la Iglesia , ordenandolo asi por medio de una tan seria , y razonable providencia , les advertia deberlo hacer con aquella religiosa piedad , que merecia la propia vocacion , y el espiritu de que estaban llenos.

Bien veis que esta despedida tenia en sí misma mucho mas de prodigiosa , que quanto al principio haviais imaginado. Pero sea como quiera , ello es cierto , que nada havia en el Sacrificio , que mas impresion hiciese en el Pueblo. El es quien determina los nombres , y quien denomina las cosas , segun lo que mayor impresion le hace : y porque se publicaba esta licencia solemnemente , tres , ò quatro veces , ya no se decia el Sacrificio *Missa*, solo en singular , sino es tambien en plural , *Missæ*: decíase : *Missas facere* : *Missarum solemnia* , y asi de lo demás ; pues en efecto no era uno solo el permiso , sino que des-

despues de haver despedido, como ya se dijo, à los Catechumenos, Energumenos, y Penitentes, terminaba la accion despidiendo à todo el Pueblo.

CAPITULO III.

EXPLICACION DE LAS DIFICULTADES que pertenecen à este mismo particular.

Distribucion de la Misa en todas sus partes.

EXplicado ya el nombre, para tratar de lo substancial del *Mysterio*, ante todas cosas, tened en consideracion la antigüedad de las Oraciones de donde se deducen las dificultades, que tanto os disgustan. Reservemos hablar de tan venerable punto para su propia ocasion. En la presente gustaré solo de que observeis, cómo no sin causa, ó fuera de proposito, solicitan los Ministros entresacar de ellas, mucho mas la propia, que nuestra doctrina sobre la Presencia real; porque estando bien persuadidos en su conciencia, à que las tales Oraciones son antiquisimas, si confesasen, que autorizan, y favo-

B

re-

recen nuestro Dogma ; tambien se veían precisados à reconocer à su pesar , que la data de la creencia Católica es mucho mas antigua que quanto maliciosa , y fingidamente suponen , y quieren que sea : y asi tienen una muy justa razon para hacer que sus principios conspiren contra el sentido que encierren ; bien asi como se ingenian , y tratan estudiosamente de alterar el de los Santos Padres.

Pero para desvanecer qualquiera de sus pretextos , pasemos à lo substancial ; y digamos , que la celebracion de la Eucharistia contiene dos acciones principales ; el Ofertorio , ò la Oblacion , en donde se incluye la Consagracion , y la participacion , ò Comunión. Para establecer la primera en el hecho , como lo deseais , y ello es muy justo , entended ; que la Oblacion consiste en tres cosas : La Iglesia ofrece à Dios el pan , y el vino : ofrece el Cuerpo , y la Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo : y finalmente se ofrece à sí misma , y consagra à el Eterno Padre todas sus oraciones unida , y juntamente con Jesu-Christo , à quien cree , adora , y respeta presente. Ved aqui los hechos, que
es

es necesario que consideremos. Despues si gustais , pasaremos à autorizarlos con las Santas Escrituras ; para demonstraros todas las cosas en su origen. Pero antes de todo importa comprehender bien la práctica de que en efecto gustais.

CAPITULO IV.

LA IGLESIA OFRECE A DIOS EL
pan , y el vino , no con otro fin , que con el de
hacer el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-
Christo. Oracion de la Liturgia

Latina.

PARA comprehender, oportunamente, lo que hace la Iglesia ofreciendo à Dios el pan , y el vino ; es necesario , que consideremos las preces contenidas en todas las Oraciones , no solo aquellas que preceden la Consagracion , è incluye el Canon de la Misa ; sino es tambien las que llamamos *Secretas* , ò *super Oblata*, es decir, las que se pronuncian sobre la oblacion de estas mismas especies de pan , y vino luego que se ponen sobre el Altar.

Sepamos, pues, que la Iglesia en este momento ofrece à la verdad pan, y vino, pero no absolutamente, y en ellos mismos; porque en la nueva Alianza no se ofrecen à Dios cosas inanimadas, ni alguna otra fuera de Jesu-Christo: su precisa intencion en el acto de presentar al Eterno Padre aquellas especies con religiosa ceremonia, es para formar de ellas, en fuerza de la Consagracion, el verdadero Cuerpo, y Sangre de su dilectísimo Hijo, y nuestro Salvador.

Esta oblacion se prepara en aquel momento mismo, en que elevando el Sacerdote la Patena con el pan, y el Caliz con el vino que deben consagrarse; ora humildemente, à levanta el espíritu à Dios, pidiéndole que apruebe la ofrenda, la santifique, y finalmente la consagre, à fin de que sea convertida en Cuerpo, y Sangre de su Hijo Unigenito. No una vez sola, sino muchas, y con frecuencia se repiten las mismas preces; y en términos expresos las hacemos en la Oracion que se llama Secreta, y diariamente en la accion propia de la Consagracion en donde se pide à Dios, que «vendiga, reciba, santifique, esto es, consagre, apruebe, y consagre»

» firme la presente oblacion , en Hostia razorable , y aceptable Sacrificio ; à efecto de » que por nosotros , y por nuestra eterna salud , la substancia del pan sea convertida » en substancia del Cuerpo , y la substancia » del vino en la Sangre de su Hijo dilectísimo, Dios, y Señor nuestro Jesu-Christo.(a)

Decimos , que este Cuerpo , y Sangre se han hecho *por nosotros* , para nosotros , y por el beneficio sublime de nuestra salud en aquel mismo sentido que está escrito en Isaías : (b) *Un Niño ha nacido para nosotros, y se nos ha dado un hijo* ; no ya para dar à entender , como pretenden los Ministros, que los Sacros Symbolos no son transmutados en el Cuerpo , y Sangre , hasta aquel preciso momento en que los recibimos; sino à fin de que concibamos respetuosamente , y con la profunda veneracion , que es debida à una tan

(a) *Sacr. Canon. pars IV.* Quam oblationem tu Deus in omnibus quæsumus benedictam , adscriptam , ratam , rationabilem , acceptabilemque facere digneris ut nobis Corpus , & Sanguis fiat Dilectissimi Filii tui Domini nostri Jesu-Christi.

(b) *Parvulus enim natus est nobis , & filius datus est nobis. Isai. cap. IX. v. 6.*

tan sublime , y divina providencia , que para nosotros , y por nosotros fueron formados en el Augustísimo Mysterio , à la manera , que para nosotros , y por nosotros fueron concebidos en el purísimo Vientre de la Virgen Maria.

Asi que es necesario entender aqui , que se celebra una especie de produccion del Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo en la Eucharistía , tan real , y verdadera , como aquella que fue celebrada en el Seno bienaventurado de Maria , en el punto de la admirable Encarnacion del Hijo de Dios; produccion que en cierto modo le dá un nuevo sér , por el qual está , y existe sobre la Sagrada Mesa tan verdaderamente , como estuvo en el Vientre de la Santísima Virgen Madre , y como está presente en el Cielo.



CA-

CAPITULO V.

ORACION CONFORME A LA DE LA
Iglesia Griega, por la qual se atribuye à el
Espiritu Santo la conversion del pan,
y del vino. Razon de esta

Doctrina.

EN razon de la antecedente Doctrina, nos servimos dignamente aqui de la palabra *hacer*, para demostrar una verdadera, y realissima accion, que se termina á hacer en el Sacro Santo Mysterio el verdadero Cuerpo, y la verdadera Sangre de Jesu-Christo nuestro Salvador, ò aquel mismo que fue formado en el Seno Virginal de Maria. Los Griegos se explican en iguales terminos en su Liturgia, quando en el acto de rogar à Dios, que conciben, y practican al modo que nosotros, sobre que se digne hacer del pan, y el vino el Cuerpo, y la Sangre de el Señor, expresamente piden baxo estas palabras (a): *Haced, Señor, de este pan el Cuer-*

B 4

po

(a) *Lyturg. Clement.* Offerimus tibi rationabile hoc ob-

*po de Christo ; y de lo que contiene este Caliz la preciosa Sangre de Christo. Obre el efecto admirable de esta conversion el Espiritu Santo , para lo qual te rogamos que lo envíes sobre nosotros , y sobre los presentes Dones idoneamente dispuestos , y preparados. Con cuyas expresiones demuestran , primeramente , una accion propia , y verdadera , pues sin duda piden , que sea aplicado el Espiritu Santo, que es la Virtud de Dios , Virtud vivifica, Fuente de la Santificacion , y principio de los bienes eternos ; y en segundo lugar , reconocen una mutacion realissima por efecto de la qual , lo que antes era pan, y vino viene à ser despues el *proprio Cuerpo , y Sangre del Señor* , que son los terminos de que se sirven. De donde es, dice San Isidoro Pe-*

lu-

obsequium, & precamur, ut mittas Spiritum Sanctum tuum super nos, & super hæc apposita munera : & fac panem istum quidem pretiosum Corpus Christi tui ; & quod est in Calice isto, pretiosum Sanguinem Christi tui permutans Santo Spiritu tuo. Sobre este fundamento están dispuestas las Oraciones , que al mismo fin de implorar el advenimiento , y asistencia del Espiritu Santo para transmutar los Dones ; comprehenden las diferentes Liturgias de la Iglesia Griega , como son la de S. Chrysostomo , y S. Basilio , para no decir de otras. Vease el Euchologio pag. 77. Alatio , y Arcudio.

lusiota, (a) discípulo de San Juan Chrysostomo, y una de las lumbreras clarísimas del quarto siglo: *Que el Espiritu Santo es Verdadero Dios, porque en el Santo Bautismo se invoca con igual reverencia, que el Padre, y el Hijo; y es aquel mismo que en la mystica Mesa hace que el pan comun sea convertido en el proprio Cuerpo en que encarnó el Hijo de Dios.* No menos siente, y dice despues de la Sangre; quando exhortando à los Fieles, que cuiden atentamente de no abusar del vino, les trahe à la memoria, (b) *que el mismo Espiritu Santo consagra las primicias, de las*
qua-

(a) Isidor. Pelusiot. Epistolar. lib. 1. Epistol. 109. al Monge Marathonio contra los Macedonianos, ò Hereses impugnadores de la Divinidad del Espiritu Santo. Cum Deus, & Salvator noster homo factus Spiritum Sanctum Divinam Trinitatem complere tradiderit, atque in Sancti Baptismi invocatione una cum Patre, ac Filio, tamquam à peccatis liberans numeretur, & in Mystica Mensa communem Panem, propriam Incarnationis ipsius Corpus redat &c.

(b) Id. Isidor. Pelusiota. eod. lib. 1. Epist. 313. que es à Zosimo. Divino Sacrificio contumeliæ ne inure: Fructum benedictionem ne aspernare. Ingurgitatione potionem ne fraudas, Immoderatione mediocritatem ne lædes, Mentem ac rationem bibendo ne absorbe. Verum illud in mente habens, quod divinus spiritus ex hujus primitiis Christi sanguinem efficit &c.

quales hace en la Sagrada Mesa la Sangre del Salvador.

Notad ahora , que como este Cuerpo, y esta Sangre fueron formados por obra del Espiritu Santo en el Vientre purísimo de la Virgen Maria , en el momento admirable de la encarnacion del Verbo Hijo Eterno de Dios, segun aquella expresion del Symbolo , *concebido por el Espiritu Santo* ; tambien aqui se invoca la virtud vivifica del mismo Divino Espiritu , para formarlos nuevamente en Augusto Misterio , à fin de que entendamos, que esta accion no es impropriamente tal, sino una accion tan physica , real , y verdadera , como aquella otra por efecto de la qual fue formado el Cuerpo del Salvador la primera vez. Fuera de esto no puede dudarse, que es antiquisima la Oracion , en donde se pide à Dios , que descienda el Espiritu Santo para transmutar los Santos Dones , y hacer del pan el Cuerpo , y del vino la Sangre de Jesu-Christo , porque fuera de que todos los Padres de la Iglesia Griega la reconocen como propria de sus Liturgias ; S. Cyrilo de Jerusalén, Autor del quarto siglo , la refiere como recibida universalmente, por el
uso

uso común de las Iglesias ; y por sí mismo confirma, y autoriza la verdad que incluye, diciendo : (a) *Lo que el Espiritu Santo toca es transmutado , y santificado , por cuyas palabras nos demuestra una mutacion otro tanto real , propria , y verdadera , quanto el contacto , y la accion es eficaz , y poderosa.*

CAPITULO VI.

LOS LATINOS , NO MENOS QUE los Griegos , atribuyen à el Espiritu Santo la transubstanciacion. Oraciones de los antiguos Libros Sacramentarios.

Y Para mas bien demostrar el consentimiento uniforme del Oriente , y Occidente sobre este Dogma , observad , como lo mismo que expresan los Griegos por la Ora-

(a) *S. Cyrill. Hierosolimit. Cateches. Mystagog. V....*
Deum benignissimum oramus , ut super illa proposita, Sanctum Spiritum emittat , ut panem quidem faciat corpus Christi, vinum vero Sanguinem Christi. Omnino enim quod attigerit Spiritus Sanctus , hoc sanctificatur & transmutatur.

Oracion que acabamos de referir ; declaran los Latinos con las siguientes palabras , con las quales está concebida esta Oracion de un antiguo Sacramentario. (a) *Roguemos , hermanos míos, con afecto à Jesu-Christo , que el que en otro tiempo convirtió el agua en vino, convierta ahora en Sangre el vino de nuestras oblacones, cuyo hecho inefable se atribuye en otro lugar à el Espiritu Santo , por las presentes palabras : O Señor , (b) descienda sobre estos Sacrificios vuestro Coeterno Coope-*
ra-

(a). *Missal. Gothic. apud Thomasium pag. 287. Miss. XI. in Die Epiphan. T apud Mavillon lib. 3. de Lyturg. Gallican. Fratres Charissimi veneremur pia obsecratione poscentes , ut qui tunc aquas in vina mutavit; nunc in sanguinem suum Oblationum nostrarum vina convertat : & qui aliis saturitatem , meri potione concessit ; nos potationis suæ libamine , & Paraclyti spiritus infusione sanctificet.*

S. Cyrilo se sirvió de este mismo exemplo en la Catechesi XXII. para persuadir la verdadera conversion del vino en la Sangre de Jesu-Christo. ?Aquam olim , dice, in vinum , quod sanguini affine est , in Cana Galilææ transmutavit : & eum parum dignum existimabimus , cui credamus , cum vinum in sanguinem transmutavit ? ad nuptias corporales vocatus stupendum hoc miraculum effecit : & non eum multo magis filiis thalami nuptialis , corpus , & sanguinem suum fruenda donasse confitebimur?

(b) *Idem Missal. Gothic. Ædit. Thomas. Mis. XII. quæ est Asumpt. S. Mar. Descendat Domine in his Sacrificiis tuæ*

rador el Espiritu Paracrito , à fin de que el fruto de la tierra que os ofrecemos, sea transmutado en vuestro Cuerpo , y lo que está en el Caliz , pase à ser vuestra Sangre. Decirnos sin embargo , que todo esto es , y se entiende en figura solamente, fuera de las razones generales , que rebaten , y destruyen semejante pretension ; à la verdad , es un cierto modo de introducir en las Santas Oraciones, es decir en el mas sencillo , y mas grave de todos los discursos , las figuras mas violentas , y mas desusadas; es un llamar en su auxilio los mayores milagros, las operaciones mas singulares , mas eficaces , y en fin , à el mismo Espiritu Santo con toda su Omnipotencia , para verificar figuras , ò metaphoras. Hacerlo una vez sería mucho , pero continuarlo , é inculcarlo siempre fuera , sin duda, una cosa insoportable. No obstante, esto es lo que hace la Iglesia, así lo practica uniformemente ; y para hablar en todos tiempos

tuz benedictionis Coeternus Cooperatur Paraclytus Spiritus : ut Oblationem quam tibi de tua terra fructificante porregimus coelesti permutatione te sanctificante summamus: ut translata fruge in Corpore , Calice in cruore proficiat meritis.

pos con un mismo tono , y de una misma manera lo que pronuncia en el acto de celebrar los Divinos Mysterios , dice asimismo, y repite en la ceremonia de consagrar à el Sacerdote , que es el Ministro , à quien por oficio pertenece ofrecerlos ; porque à la verdad , en aquellos primeros tiempos se pedia à Dios con los propios terminos , y expresiones que hoy dia , es decir, que santificase à el Ministro nuevamente consagrado , à fin de que (a) transformára el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo con una pura , é irreprehensible bendicion.

Finalmente , el modo , y práctica ordi-

nar

(a) *Missal. Francor. ex Ædit. Thomas. pag. 405. in Benedict. post Orat. Consumatio Presbyterij.* Sanctificationum Author ; cujus vera Consecratio plena benedictio est : tu Domine super hunc famulum tuum quem Presbyterij honore decoramus manum tuæ benedictionis infunde ... ut purum , atque immaculatum Ministerii tui Donum custodiat : & per obsequium plebis tuæ Corpus , & Sanguinem Filii tui immaculata benedictione transformet.

Los Griegos instituyen sus Sacerdotes , sirviendose de la siguiente Oracion : *Ipse Domine hunc , quem Presbyterii gradum subire , & adipisci voluisti , reple Dona Sancti tui Spiritus , ut dignus fiat sine crimine , & querela assistere altari tuo ... & offerre Dona , & Sacrificia Spiritualia.*

naria de orar , y pedir à Dios todos los Domingos , estaba concebido con la formula, y palabras siguientes: (a) *Cumplidas todas las ceremonias de la ofrenda consagrada , segun el Rito de Melchisedec Summo Sacerdote ; con puro , y devoto spiritu , os rogamus , ò eterna Magestad , que transmutados que sean por tu omnipotente virtud , el pan en Carne , y el vino en Sangre , recibamos en el Caliz aquella misma que salió de tu Costado estando en la Cruz. Y despues de algunas ceremonias, concluian con estas expresiones: (b) Señor Jesu-Christo , recibimos tu Santo Cuerpo , que fue crucificado por nosotros , y bebemos tu Santa Sangre derramada por nosotros ; sea tu Santo Cuerpo nuestra salvacion , y tu Santa Sangre*

(a) *Missal. Gothic. in fin. Mis. Dominical. Orat. post Secret. ex Ædit. Thomas. pag. 395. Explente Sacrosancta Cœremoniarum Solemnia , Ritu Melchisedec Summi Sacerdotis oblata , præcamur mente devota te , Majestas Eterna : ut operante virtute , panem mutatum in Carne , & poculum versum in Sanguine , illum summamus in Calicem , qui de te fluxit in Cruce ex latere.*

(b) *Ibid. Mis. Gothic. Orat. post Orat. Dominic. Domine Jesu-Christe Corpus tuum pro nobis crucifixum edimus , & Sanguinem Sanctum tuum pro nobis effusum bibimus : fiat nobis Corpus Sanctum tuum in remissionem peccatorum hic , & in æterna sæcula sæculorum.*

gre la remision de nuestros pecados , ahora , y por todos los siglos de los siglos.

CAPITULO VII.

POR QUÉ SE DECIA HOLOCAUSTO
el Sacrificio de la Eucharistía.

LA admirable mutacion obrada por el Espiritu Santo del pan en el Cuerpo, y del vino en la Sangre de Jesu-Christo, era causa de que el incruento Sacrificio fuese considerado como una especie de holocausto, esto es, como una víctima devorada por el fuego, pues en efecto una, y otra especie son consumidas por el Espiritu Santo, como por un fuego divino, y espiritual; y este es el sentido con que se explica la Iglesia por medio de aquella Oracion, de qué hacen uso todos los antiguos Sacramentarios en la Octava de Pentecostes, la misma que el dia de hoy usamos nosotros; y dice asi: (a) *Os rogamos, Señor, que los Sacrificios ofren-*
ci-

(a) *Fer. VI. Quat. Tempor. Pentecost. Orat. Secreta. Sacrificia, Domine, tuis oblata conspectibus, ignis ille Divinus absumat, qui Discipulorum Christi Filii tui per Spiritum Sanctum corda succendit.*

cidos en vuestra presencia , sean destruidos por aquel fuego Divino del que fueron inflamados los corazones de los Apostoles.

Y este es tambien el sentido en que el Sacrificio del Nuevo Testamento recibe algunas veces el nombre de holocausto, aunque con la diferencia de que el fuego que intervenia en las antiguas víctimas no podia dexar de consumirlas ; y à la verdad , de tal suerte absorvia por su naturaleza , y deboraba la Hostia sacrificada con los panes , y licores derramados por encima , que ni aun la apariencia quedaba de toda ella ; en tanto, que el fuego divino , cuya benignidad pedimos à Dios haga encender sobre la ofrenda de nuestros Altares , es decir , el Espiritu Santo , no consume sino lo que quiere , de modo, que sin inmutar la figura exterior de la materia , porque verdaderamente nada es su voluntad conceder à los sentidos corporales en un Sacrificio todo espiritual , solo absume , ò consume la substancia , no ya simplemente para destruirla , à la manera que obra el fuego material ; sino como Espiritu Criador que es , consume los dones propuestos , para substituir una cosa infinitamente

C

me-

mejor: y asi es , que si se imploraba su asistencia , como queda persuadido , no era solo para inmutar el pan , y el vino , sino para hacer de ellos el Cuerpo , y Sangre de nuestro Señor Jesu-Christo.

CAPITULO VIII.

QUE LA VERDADERA MATERIA
de la Oblacion era el Cuerpo , y la Sangre de
nuestro Señor, y que la Consagracion
lleva consigo la Oblacion.

A Hora es facil de entender cómo la materia de esta Oblacion era verdaderamente el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo ; porque en efecto no se ofrecia el pan , y el vino , sino bajo la religiosa creencia de que ambas especies debian ser alli inmutadas por una virtud Omnipotente, y Soberana; es decir , por la virtud del Espiritu Santo , en razon de lo qual, siempre fue conocido el Divino Mysterio , bajo la frase sublime de (a) *transformacion del Espiritu Santo,*

(a) *Mis. Gotb. Mis. in Circunc. Domin. ex Ædit. Card-*
di-

to, transformacion del Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo, por medio de la eficacia virtuosa de aquel que los criaba, los bendecia, y los santificaba. Esto es, que los formaba sobre el Altar, à fin de que por medio de la Oblacion, y de la Comunión, fuesen para nosotros una fuente copiosa de bendiciones, y gracias; porque ciertamente, habiendo pronunciado Jesu-Christo, (a) *que se santificaba à sí mismo*; esto es, que se ofrecia, y se sacrificaba, à fin de que nosotros fuésemos Santos, no tememos decir, que continúa todavía sobre nuestros Altares esta Santificación, y Oblacion de Jesu-Christo, que nosotros hacemos consistir esencialmente en la Consagracion de la Eucaristía.

Y se deja entender facilmente; porque

C 2

pre-

dinal. Franc. Maria. Thomas. pag. 277. Orat. post Secreta. Suppliciter oramus: uti hoc Sacrificium suscipere, benedicere & sanctificare digneris: ut fiat in nobis Eucharistia legitima in tuo, filii que tui nomine, & Spiritus Sancti, in transformationem Corporis, & Sanguinis Domini nostri Jesu-Christi Unigeniti tui, per quem omnia creas, creata benedixisti, benedicta sanctificas, & sanctificata largiris. Veanse allí mismo la Misa 66. y la Misa 8.

• (a) *Joan. cap. XVII. V. 29. Pro eis sanctifico me ipsum: ut sint & ipsi sanctificati in veritate.*

presentar à Dios el Cuerpo , y la Sangre en que fueron convertidos el pan , y el vino , era en efecto ofrecerselos ; y un modo propriísimo de imitar nosotros en la tierra lo que Jesu-Christo hace en el Cielo , quando se presenta por nosotros à su Eterno Padre , como dice San Pablo (a). Y es tambien lo que significa aquella vision , de que habla San Juan en su Apocalypsim (b) , quando admiró el Cordero delante del Trono vivo en la realidad , porque estaba en pie ; pero al mismo tiempo como sacrificado , y muerto , à causa de las cicatrices de sus llagas , y las señales de su sangrienta inmolacion ; que conserva todavia en su gloria ; quasi en este mismo estado se adora , y está presente en la Sagrada Mesa , quando por la virtud divina de la Consagracion , se pone alli vivo , pues lo está en realidad , pero con señales de muerte

(a) *Apostol. ad Hæbr. cap. VII. §. 25.* Unde & salvari in perpetuum potest accedens per semetipsum ad Deum: semper vivens ad interpellandum pro nobis.

Ead. Epistol. cap. IX. §. 24. Non enim in manufacta sancta Jesus introivit exemplaria verorum: sed in ipsum Cælum ut appareat nunc vultui Dei pro nobis.

(b) *Item. Apocalyps. Joan. cap. V. §. 6.* Vidi... Agnum stantem tanquam occisum.

te, que nos representa la mystica separacion de su Cuerpo , y de su Sangre ; asi que siendo entonces espiritualmente sacrificado , le ofrecemos à Dios su Eterno Padre , en debida memoria de su muerte , y para aplicarnos continuamente el valor , y virtud de ella.

CAPITULO IX.

QUE LA IGLESIA EXPLICA

claramente , es su intencion ofrecer el

Verdadero Cuerpo , y Sangre

de Jesu-Christo.

QUE la intencion de la Iglesia sea à la verdad , ofrecer à Dios este Cuerpo, y Sangre de su Hijo Eterno , y nuestro Salvador Jesu-Christo , lo explica , sin duda , con terminos muy formales , y precisos en su misma Liturgia. En una Oracion Secreta , que tenemos hoy en nuestros Misales , y decimos en la Festividad de la Epiphania , ò Adoracion de los Santos Reyes, la qual se halla asimismo en todos los antiguos Sacramentarios , usa de estas expresiones bastantemente claras , y oportunas : *Re-*

cibid , ò Señor , (a) con ojos pios , y benignos, estos Dones de vuestra Iglesia , por los quales no ya os presenta Oro , Incienso , y Mirrha; sino os ofrece , sacrifica, y recibe lo que estos mismos Dones declaran , esto es , à Jesu-Christo nuestro Señor.

De aqui se sigue , como cosa indubitable , que el Espiritu de que estaba penetrada en este acto de respeto , y religion, y por el que hacia manifestacion sincerisima de su creencia , miraba precisamente à ofrecer à el Eterno Padre el verdadero Cuerpo , y la verdadera Sangre del Salvador su Hijo Unigenito, y no en alguna forma su figura; pues en tal caso no ya ofreceria , como lo pro-texta , aquello que figuraban los dones de los Magos , es decir à Jesu-Christo , sino una figura por medio de otra, y siempre sombras contra la intencion , y el espiritu de la nueva alianza. En

(a) *Missal. Goth. Mis. Epiph. Orat. post Myster. ex Ædit. Thomas. pag. 289.* Sacrificiis præsentibus , Domine, quæsumus intende placatus; quibus non jam aurum , thus, & mirra profertur, sed quod iisdem muneribus declaratur; offertur , immolatur , sumitur. *Con los propios terminos se hace uso de la presente Oracion y para la misma Festividad, en el Sacramentario de San Gregorio , y se halla en nuestros Misales antiguos , y modernos.*

En efecto , todo lo que acabamos de observar , y de ver autorizado por los antiguos Sacramentarios , quales son el Romano , ò el proprio de la Iglesia de Roma , y el Gothico , ò aquel de que se hacia uso principalmente en los Países ocupados por los Godos , corresponde sin dificultad à lo que veremos asimismo practicado , y recibido en otro Rito , conforme en todo à los antecedentes , tan antiguo , y tan venerable ; tal es el que se dice Mozarabe , que puso en orden San Isidoro de Sevilla , y del que se servia una gran parte de la Iglesia de España , y aun hoy se observa en algunas Iglesias de la Ciudad de Toledo. Aqui , pues , se leen las palabras siguientes , por las quales podemos justamente reconocer el espíritu de los Padres de aquellos primeros siglos (a). *Nosotros , indignos siervos , humildes Sacerdotes vuestros , ofre-*

C 4

ce-

(a) *Missal. Mozarab. apud Mabillon. de Liturg. Gallican. cap. 455. Mis. Nativit. Domini. Orat. post nomina. Famuli tui Sacerdotes tremendæ Majestati tuæ offerimus tibi, Deus , Hostiam immaculatam , quam Maternus Uterus impolluta Virginitate produxit , pudor edidit , sanctificatio genuit , integritas fudit : Hostia quæ immolata vivit , & vivens immolatur , quæ sola placere potest , quia Dominus est.*

ce mos à vuestra tremenda Magestad esta Hostia inmaculada, que el seno de una Madre produjo con su inviolable Virginidad , que la verguenza ha parido, que concibió la santificacion, que la integridad hizo nacer. Hostia que vive sacrificada, y que se sacrifica viva. Hostia por sí misma agradable , pues es el mismo Señor.

Las Iglesias, à la verdad , siempre se comunicaron unas à otras sus mejores sentimientos , y el mas conforme, y católico modo de pensar en quanto à los Divinos Misterios. Por mí creo estar oyendo hablar en esta Oracion à un San Ambrosio , ò à otro Padre de igual antigüedad , piedad , y espi ritu. Dabanle en el Sacrificio un lugar muy à proposito , porque se decia luego inmediatamente que acababan de recitar los nombres de los Fieles , de quienes recibian las Oblaciones , y por los que debian ofrecerse; y asi declaraban con terminos suficientemente expresos , y formales , que lo que por ellos iba à ofrecerse era el mismo Jesu-Christo.

CAPITULO X.

PREFACIO ADMIRABLE DEL
*Sacramentario Ambrosiano , y Gregoriano.**Cómo Jesu-Christo sea, y no sea diviso.**Oracion conforme de la Iglesia*
Griega.

PARA replicarnos ahora , que se ofrecia à Jesu-Christo , como está en el Cielo , sería menester no acordarse , ò haver olvidado lo que tantas veces se ha visto , esto es, que lo que se ofrecia era formado sobre el Altar de aquellos Dones mismos, que à él se trahían , es decir del pan , y el vino , cosa que inculca con tanta frecuencia, asi este Misal como los otros.

Y à fin de que no se dude del consentimiento universal de las Iglesias , pongamos atencion à un admirable Prefacio del antiguo Sacramentario de S. Gregorio , que en los siglos pasados se leía por todo el Occidente , y que aun el dia de hoy se halla en el Misal Ambrosiano , no solo el antiguo, sino el moderno : à la verdad , no puede hablar-
se

se con mas sólidas , y mas fundamentales expresiones: (a) *Iusto es, ó Señor , Dios Padre Eterno , y Omnipotente , que os ofrezcamos esta Hostia saludable de Sacrificio , que es el Sacramento inefable de la Gracia Divina; que se ofrece por muchos, y que por la infusion del Espiritu Santo se hace un solo Cuerpo de Jesu-Christo. Cada uno en particular recibe à Jesu-Christo nuestro Señor , y en qualquiera de estas porciones está integramente , ni porque le reciben muchos se disminuye , sino à todos , y cada uno se dá todo entero. Lo que creía el Occidente , segun lo hacen sentir las clausulas de este célebre Prefacio ; y lo que*

(a) *Sacram. Div. Gregor. ex Ædit. Hugon. Menard. pag. 27. Dom. V. post Theoph. Præf. Mis. Nos tibi semper, & ubique gratias agere , Domine Sancte Pater Omnipotens Æterne Deus : & tibi hanc immolationis Hostiam offerre , quæ est salutifera , & inefabile Divinæ Gratiæ Sacramentum , quæ offertur à plurimis , & unum Christi Corpus , Sancti Spiritus infusione perficitur : singuli accipiant Christum Dominum , & singulis portionibus totus est : nec per singulos minuitur , sed integrum se præbet in singulis. El mismo Prefacio se halla casi con el mismo orden , y con todos sus terminos en el Misal Ambrosiano de la Edicion de Pamelio , y para la propria Dominica V. despues de la Epiphania. En el nuevo se le asigna para la Dominica VI.*

que se dice en Milan conforme à el Rito Ambrosiano, repite, y aprueba todo el Oriente en la Misa, conocida con el nombre de San Juan Chrysostomo, (a) *el Cordero de Dios*, dice, *es dividido, y no hecho pedazos: se reparte à sus miembros, y no se despedaza, se come siempre, y nunca se consume, pero santifica à los que lo reciben.* Lo mismo hallamos sostenido, y protestado en la Liturgia de Santiago, que es la de la Iglesia de Jerusalén, de la que sabemos, que el Santo Apostol fue primer Obispo; y acaso tendremos ocasion de hacer uso, ò referiros sus palabras en otro lugar. Ahora bien, ¿qué deleyte á la verdad, ò qué gusto podría fundarse en una Oracion, à pesar de la simplicidad ingenua, è inteligible, que debe hallarse en ella? qué gusto, digo, de qué servia aturdir el mundo con paradoxas, ò antes bien proposiciones prodigiosas, è inauditas,

ase-

(a) *Liturgia S. Joan. Chrisost. tom. II. Biblioth. PP. Græcor. ex Interpret. Gentian. Hervet. pag. 83. Ædit. Parisiens.* Dividitur, & non dividitur Agnus Dei, Filius Patris, qui in membra scinditur, & non membratim secatur: qui semper comeditur, & nunquam consumitur, sed eos qui sunt participes sanctificat.

asegurando como una maravilla, que el Cuerpo de Jesu-Christo se divide , y no se divide , se come , y no se consume , que en toda la Iglesia, y en todas las particulares Oblaciones es uno solo , y el mismo Cuerpo entero , inalterable , y sin disminucion ¿si todo esto solo debe entenderse de una presencia en figura , de una participacion , ò comunión en Espiritu ; esto es , de la presencia quanto se puede imaginar , que menos divida , y de la sumpcion que menos consume? Pero en la Doctrina de la Iglesia Católica verdaderamente es un singularísimo milagro, que un mismo Cuerpo Humano sea dado à todos integro aun bajo la menor partícula; este Cuerpo al mismo tiempo es partido , y no partido ; partido , porque en efecto lo reciben realmente todos , y cada uno de los Fieles ; no partido , porque permanece en sí mismo entero , è inalterable.

No me detendré aqui à explicaros cómo Jesu-Christo sea , y no sea dividido en la Eucaristía , diviso , y no diviso: Estas son cosas que se declaran por otra parte con el modo de hablar mas sencillo , y mas natural al entendimiento humano. Asi que , aun siendo

do cierto , que la multitud que esperaba , y salió al encuentro à Jesu-Christo (cuyo hecho refieren San Marcos , y San Lucas) rigorosamente no le tocase , y que la muger enferma con el flujo de sangre de tanto tiempo , que creyó sanar de su achaque , si merecia tocarle , no lo hubiese conseguido , sí solo en quanto à la extremidad de sus vestiduras , sin embargo , los Apostoles no dejan de decirle : (a) *Maestro , os oprime el concurso , y preguntais quién me toca ?* Y si no basta la autoridad de los Apostoles , Jesu-Christo mismo añade : (b) *Alguno me ha tocado* , aunque antes hubiese dicho dos , ó tres veces , que no havian llegado , sino à su ropa , y asi concordemente hablan todos los Evangelistas. ¿Qué otra cosa quiere decir esto , sino que en efecto se toca à un hombre (en el modo de hablar sencillo , y popular)
quan-

(a) *Marc. Evang. cap. V. §. 31.* Et dicebant ei Discipuli sui , ¿vides turbam comprimentem te , & dicis , quis me tetigit. *Item. Lucæ cap. VIII. §. 45.* Et ait Jesus , quis me tetigit ? Negantibus autem omnibus , dixit Petrus , & qui cum illo erant : Præceptor , turbæ te comprimunt , & affligunt , & dicis , quis me tetigit ?

(b) *Lucæ eod. cap. VIII. §. 46. 47.* Et dixit Jesus , tetigit me aliquis , nam ego novi virtutem de me exisse.

quando se tocan las ropas de que está vestido , y que hacen como un cuerpo con él. Igualmente se dice de un hombre que está mojado , estandolo solamente el vestido con que se cubre , aunque à la verdad no lo esté en sí mismo. Pero no es necesario pasar adelante con los exemplos , cada uno podrá por sí concluir el parangon de las Especies Sacramentales con los vestidos , y de la persona vestida con Jesu-Christo revestido de aquellas especies. Lo que me he propuesto haceros vér , es , que los modos de hablar , ò las palabras de que usan todas las Liturgias , asi entre los Griegos , como entre los Latinos , miran siempre , y sin diferencia alguna à establecer una presencia real ; y que lejos de haverse buscado en los ultimos siglos algunos otros con que extender , ò multiplicar tales , y tan respetables monumentos ; confesamos desde luego , que la antigüedad poseía certisimamente muchos de que abundaban sus Sacramentarios , que nosotros no tenemos el dia de hoy en nuestros Misales ; porque en efecto , no hay necesidad de buscar pruebas para establecer unas verdades , que naturalmente han llegado de nuestros Padres

dres hasta nosotros , y que naciendo de alli, como de su fuente , se reenquentan por sí mismas en mil partes. Por tanto, es menester confesar , y ello es asi , que nuestro Rito Ordinario no contiene, ni usa el Prefacio de que hablamos antes , como ni tampoco los que se hallan en los antiguos Sacramentarios dispuestos para todas las Dominicas , y Fiestas del año. Estas , y otras cosas muy aprobadas se omiten ahora , no por otra razon al parecer , que por la de no hacer muy voluminosos los Misales , y facilitar à las Iglesias pobres el medio de tenerlos. No obstante , y como quiera que sea, se han reservado de aquellos Prefacios siete , ù ocho en gracia de los mayores Mysterios , y de las Fiestas mas recomendables , è ilustres ; pero los otros son constantemente de la misma antigüedad , del mismo espiritu , y del mismo gusto ; y se han usado desde los primeros siglos en casi todas las Iglesias del Occidente.

CA-

CAPITULO XI.

CONFORMIDAD EN LAS ORACIONES de las otras Iglesias. Observase , que *Jesu-Christo mismo es quien se ofrece todos los dias sobre nuestros Altares.*

Y No es justo, ni alguno debe precipitadamente imaginarse , que las Iglesias donde no se decia el Prefacio de que hemos hablado , fuesen por eso de diferente sentimiento , y doctrina que las otras ; porque à la verdad , se servian en varios pasages de voces equivalentes , y expresiones conformes en todo à las referidas ; seanos un preciso, y clarisimo testimonio , por lo que hace à la Iglesia Griega la Oracion poco antes referida , y en quanto à las de España , estas palabras que ya notamos (a): *Os ofrecemos esta Hostia , que vive siendo sacrificada , y se sacrifica viviendo ;* y finalmente, este otro Prefacio de un antiguo Sacramentario, en el que ha-

(a) *Missal. Mozarab. ut supra.*

hablando de lo que se sacrifica sobre el Altar , dice asi (a) : *Este es , ò Padre Eterno, el Cordero de Dios vuestro Hijo Unigenito, que quita los pecados del Mundo: que se ofrece incesantemente por nosotros , y nos defiende haciendo cerca de Vos mismo , el oficio de nuestro perpetuo Abogado. Pues aunque haya sido sacrificado , no muere en jamás , y vive siempre, no obstante haver sido muerto ; porque Jesu-Christo nuestra Pasqua , fue inmolado, à fin de que nosotros sacrificasemos, no ya en el antiguo fermento , ni en la sangre de las víctimas carnales , sino en los ázimos de sinceridad , y de la verdad del cuerpo.*

Descubrese aqui un Mysterio , que no puede bastantemente considerarse , y es, que en la Oblacion que hacemos del Cuerpo de Je-

(a) *Missal. Gothic. apud Thom. pag. 343. Miss. 41. Pasch. Fer. IV. Contextat. Miss. Hic est Agnus Dei , Unigenitus Filius tuus , qui tollit peccata mundi : qui se pro nobis offerendo non desinit ; nosque apud te perpetuá ad-vocatione defendit : qui nunquam moritur immolatus , sed semper vivit occisus. Pascha enim nostrum immolatus est Christus : ut non jam in fermento veteri, nec in carnalium sanguine victimarum , sed in azimis sinceritatis , & corporis veritatis immolemus. El mismo Prefacio se halla en Ma-billon de Liturgiâ Galicana , pag. 256.*

Jesu-Christo, el mismo Señor es quien se ofrece, y quien se ofrece continuamente, quien exercita por medio de esta Oblacion el oficio de nuestro Abogado, y quien vive siempre para ser siempre sacrificado en el ázimo de sinceridad, es decir, como declara, è interpreta el mismo lugar, en la verdad de su Cuerpo.

Fuera de este pasage, otros muchos del mismo Misal hacen vér expresamente, como en el presente Sacrificio, Jesu-Christo, es el verdadero Pontifice, y Sacrificador, que se ofrece de nuevo à sí mismo; y demuestran no menos que ello es así, à causa de que siendo el Institutor legitimo de esta Oblacion, ella se continúa siempre en su nombre, y por su autoridad: (a) *Digno es, y muy justo alabaros, ò Dios invisible, incomprehensible, inestimable, immenso, Padre de nuestro Señor*
Fe-

(a) *Mabillon de Liturg. Gallic. pag. Ædit. Parisiens. 685. Miss. 78. Context. Miss. Dignum & justum est invisibilis, inæstimabilis, immense Deus Pater Domini nostri Jesu-Christi: qui formam Sacrificii perennis instituens Hostiam se tibi primum obtulit, & primus docuit offerri. Los mismos terminos contiene la Contextacion, ò Prefacio de la Misa Dominical de la Edicion de Thomasio, pag. 391.*

Jesu-Christo ; quien instituyendo la forma de un Sacrificio perpetuo, se ofreció primeramente à Vos como una Hostia ; y fue el primero que nos enseñó , cómo debia ser ofrecido. Reconocese aqui , que Jesu-Christo instituyó un Sacrificio perpetuo, en el que debia ser ofrecido , y en el que nos enseñó à ofrecerlo : y esta es la razon por qué se decia en otra Oracion (a) : O Dios à quien ofrecemos un Sacrificio unico , y singular , despues que hicisteis cesar todos los diversos Sacrificios del tiempo pasado : y un poco despues: Reprobando todas las sombras de las antiguas víctimas de carne , os ofrecemos , ò Padre Eterno , una Hostia espiritual , que por efec-

D 2

to

(a) Missal. Francor. Miss. 27. post Prophetiam ex Ædit, Thomas. 428. Orat. super Oblata: Deus cui, omnium Sacrificiorum varietate finita , Hostiam nunc offerimus singularem: adesto votis tua inspiratione conceptis , ut in te sperantium &c.

Y un poco despues: Remotis obumbrationibus carnalium victimarum, spiritualem tibi, summè Pater , Hostiam supplici servitute defferimus; quæ míro, & inefabili Mystério, & immolatur semper , & eadem semper offertur : pariter & devotorum munus , & remunerantis est præmium.

Con las mismas expresiones está concebida la Oracion Secreta in Domin. Octav. Pentecost. Miss. 84. apud Thomas. pag. 117. del Missal S. Gelasii.

to de un estupendo , é inefable Mysterio se sacrifica siempre , y siempre se ofrece la misma Hostia , que à un mismo tiempo es el regalo de los Fieles que se consagran à Vos , y la recompensa que les dá su celestial Bienhechor.

Con estas precisas palabras se halla la propia Oracion en el antiquísimo Misal , dispuesto por San Gelasio. Despues de tan claras , y terminantes expresiones , ¿quién no recoce aqui à Jesu-Christo ofrecido en persona en un Sacrificio verdaderísimo , que se renueva , y se continúa todos los dias, en el qual el mismo Señor es à un tiempo el presente que hacemos à Dios , y la recompensa eterna que reciben los que le ofrecen?

Evidentemente es un verdadero Sacrificio , pues substituye el lugar , y calidad de las antiguas víctimas; un Sacrificio donde no se cesa de ofrecer en persona al mismo Jesu-Christo ; un Sacrificio que se renueva , y se continúa todos los dias ; y que sin embargo , es siempre singular , y unico , porque incesantemente se ofrece la misma Víctima; un Sacrificio , en fin , de una naturaleza enteramente particular , en donde el Señor , à quien ofrecemos , es al mismo tiempo el que
nos

nos lo dá todo, y el que se nos dá à sí mismo don infinito, que nos hace bienaventurados.

CAPITULO XII.

OTRA PRUEBA CON QUE POR LA Liturgia se demuestra, que lo que se ofrece à Dios es el mismo Jesu-Christo, formado nuevamente sobre la Sagrada Mesa.

Esta misma verdad se explica demonstrativamente, aunque con muy pocas, muy vivas, y substanciales palabras; en el Canon de la Misa que decimos todos los dias, en el qual despues de haver hecho la deprecacion antes referida, por medio de la qual pedimos à Dios, que la Oblacion santa sea convertida en el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo; y despues de haver pronunciado sus santas palabras en las que consiste, y con las que se hace la Consagracion, y consumacion de su Divino Mysterio; la Iglesia, en execucion del Soberano Precepto que del mismo Señor recibió, para celebrarlo en su nombre, sigue hablando de esta manera: *Por.*

tanto , ò Señor , (a) nosotros que somos vuestros Ministros , y todo vuestro Pueblo electo, teniendo presente la bienaventurada Pasion, la gloriosa Resurreccion , y la Ascension triunfante del mismo Jesu-Christo vuestro Hijo dilectísimo , y nuestro Señor ; ofrecemos à vuestra Santa, y Gloriosa Magestad, este precioso Don, formado de las cosas que hemos recibido de Vos mismo , una Hostia pura , una Hostia Santa , una Hostia inmaculada , el Pan Santo de la vida eterna , y el Caliz de la perpetua salud. Los que están penetrados de la verdadera fé , y han percibido con pureza aquella expresion de Jesu-Christo , Oraculo infalible, que dice de sí mismo : *To soy el Pan vivo que dá la vida eterna* , (b) no se fatigarán mucho en comprehender , qué Pan es éste de vida eterna que se ofrece à Dios , y siempre creerán , que es visiblemente Jesu-
Chris-

(a) *Canonis VII. pars Orat. Unde & memores Domine nos servi tui &c.*

(b) *Joan. cap. VI. V. 51. Ego sum panis vivus qui de Cœlo descendi. Si quis manducaverit ex hoc pane , vivet in æternum : & panis quem ego dabo , caro mea est pro mundi vita. De este genero de expresiones , refiere otras muchas el Evangelista en el proprio capitulo VV. 27. 31. 35. &c.*

Christo, y su Santa Carne, en la que se dignó prometerarnos la vida que se muestra como presente, diciendo: *El Pan Santo de la vida eterna*; bien asi como su Sangre Sacrosanta que nos ha salvado, diciendo: *El Caliz de perpetua salud*; es decir sin dificultad, el Caliz donde está contenida esta salud con la Sangre del Salvador.

Lo mismo dicen los Griegos en su Liturgia, quando pronunciadas ya las Santas Palabras del Salvador, prosiguen en estos terminos (a): *Os ofrecemos las cosas que son vuestras, hechas de las cosas que eran vuestras*; esto es, el Cuerpo, y la Sangre de vuestro Hijo, formados del Pan, y del Vino, que eran criaturas vuestras.

De estas palabras usaban, à la verdad, en aquel preciso momento, y lugar, para explicar la naturaleza de esta Oblacion, en

D 4 la

(a) *Liturg. S. Basil. & Joan. Chrisost.* Tua ex tuis. Item. *Liturg. S. Gregor. Nacianc.* Tua ex tuis Donis offerentes. Item. *Liturg. Armenor.* Et tua hæc ab hiis tuis offerimus secundum omne, & pro omnibus. *T tanto mas se explica el espinitu de estas palabras, por las que añade el Sacerdote en la Misa de San Gregorio Nacianceno: Dedisti mihi participationem Corporis tui in pane, & vino.*

la que se ofrece à Dios una substancia , es decir , el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo , formados de otra substancia , que era la de pan , y la de vino ; y juntamente llevaban el sentido de persuadir contra los antiguos Hereges , ò aquellos hombres impíos , que desde el principio del Christianismo osaron distinguir al Criador del Universo del Padre de Jesu-Christo ; de persuadir , digo , y hacerles ver , que todo era una misma cosa ; y que el que havia criado el pan , y el vino para alimento del hombre , era el mismo Señor Omnipotente , que para santificarlo , hacia del propio pan , y vino el Cuerpo , y la Sangre de su Hijo Unigenito.

Esto es lo que igualmente expresan , y declaran los Latinos por aquellas palabras del Canon , que se acaba de referir (a): *Os ofrecemos esta Hostia Santa , hecha de las cosas que hemos recibido , y tenemos de Vos mismo : DE TUIS DONIS , AC DATIS*, lo qual hacian entender los Griegos de otra manera, diciend-

(a) *Oratio ut supr. Unde & memores. 101: Offerimus præclaræ Majestati tuæ , de tuis donis , ac datis : Hostiam puram , Hostiam sanctam , Hostiam immaculatam , Panem sanctum vitæ eternæ , & Calicem salutis perpetuæ.*

do: *ταῦτα ἐκ τῶν σῶν*; *Tua ex tuis*, en donde se vé mas y mas, que las dos Iglesias hablan siempre con el mismo espíritu, y se unen, y convienen en celebrar la admirable transmutación que se ha hecho de las criaturas de Dios, en criaturas de Dios mucho mas nobles, superiores, y excelentes; mas siempre con una relación, y una enalogía perfecta, pues el que antes era alimento del cuerpo, es convertido en nutrimento espiritual, con que se sustentan las almas, y los mismos cuerpos se santifican, y purifican.

Todo esto se confirma maravillosamente por aquellas palabras de nuestro Canon, donde despues de haver hecho uso del pombre admirable de Jesu-Christo, que repite muy frequentemente, bajo de la creencia de que es nuestro Mediador, por quien unicamente merecemos, que nuestros votos se acerquen, y lleguen à la aprobacion del Padre, añadimos (a): *Mediante el qual, ò Señor, no ce-sais de criar todos estos bienes, los santificais,*
los

(a) *Sacri. Canon. pars XII.* Per quem hæc omnia, Domine, semper bona creas, sanctificas, vivificas, benediceis, & præstas nobis &c.

los bendecis , los vivificais, y nos los concedeis.
Con lo que se demuestra en Dios por medio de Jesu-Christo , una continua creacion , ò accion divina , por la que hace , que los sagrados Dones del pan, y del vino , que havia producido con su soberano poder , por un acto sublime del mismo poder , sean convertidos en una nueva criatura ; y que de cosas inanimadas , y profanas que antes eran, pasen à ser una cosa santisima , y animada, qual es el Cuerpo , y la Sangre del Hombre Dios Jesu-Christo nuestra vida , y nuestra salud, que contiene en sí una prodigiosa plenitud de bendiciones , y de gracias para nosotros , de cuya abundancia participamos despues , recibiendo con todos aquellos dones de que está lleno. Asi que este mismo incontestable hecho continúa demostrado, que el Señor Omnipotente que nos ha criado , y crió las cosas que nos sustentan , segun el cuerpo, cria tambien de aquellas mismas cosas , las que nos sustentan segun el espiritu , y que esto es lo que le ofrecemos antes de recibirlo de su mano.

Tambien podemos aplicar aqui lo que dice la Iglesia por aquella Oracion , que es
la

la Secreta de la Misa en la Feria V. de la Dominica de Pasion (a) : *O Dios , que en las criaturas que hicisteis para sustentar nuestra enfermedad , quisisteis constituir los Do-
nes que se os deben dedicar , haciendolas el
Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo , como
se ha explicado muchas veces.*

CAPITULO XIII.

LA IGLESIA EXPLICA CLARAMENTE
te , que este Sacrificio es verdaderamente propiciatorio.

EL dudar que un tal Sacrificio no sea verdaderamente propiciatorio , es en efecto dudar , que Jesu-Christo no sea un objeto amable , gratisimo à Dios , y de su mayor complacencia , que le incline , y le haga para nosotros indulgente , y favorable; y estambien dudar, que el mismo Jesu-Christo que intercede por nosotros en el esplendor

(a) *Fer. V. post. Dominic. Passion. Orat. Secret. Miss. Domine Deus noster , qui in his potiùs creaturis , quas ad fragilitatis nostræ subsidium condidisti : tuò quoque nomini munera jussisti dicanda constitui &c.*

dor de su Gloria , presentandose delante de su Padre ; no le aplaque con esta sola accion, y le haga mirarnos con semblante propicio , y benigno. Pero no quiera Dios , que la Iglesia crea por algun momento , que donde Jesu-Christo está presente por nosotros, la Oblacion que hace entonces de sí mismo, no sea propiciatoria : de aqui es, que no cesa en jamás de orar en el tremendo Mysterior con este genero de expresiones : *O Señor , sed pacifico , y suave , sed propicio , sed favorable à vuestro Pueblo , por medio de estos dones que os ofrecemos. Y despues sigue: Esta Hostia purgue nuestros pecados , y nos sea una intercesion saludable para obtener el perdon de ellos.* Asimismo dice por otras Oraciones: (a) *Recibid este Sacrificio, por cuya inmolacion quisisteis ser pacificado.* En el Misal de Gelasio tambien se dice (b) : *Esta Hos-*

(a) *Liber III. Sacrament. Lanft. Roman. Eccles. apud Thomas. Codex Sacram. pag. 193. Orat. Secret. Concede nobis Domine quæsumus : ut hæc Hostia salutaris , & nostrorum fiat purgatio delictorum , & tuæ propitiatio potestatis.*

(b) *Sabat. post Ciner. Orat. Secret. Suscipe Domine Sacrificium cujus te, voluisti dignanter immolatione placari.*

Hostia de salud sea la expiacion de nuestros pecados , y nuestra propiciacion delante de vuestra Santa Magestad. A la verdad , todos los Sacramentarios abundan de semejantes Oraciones , y esto es lo que enseña San Cyrilo de Jerusalem , quando dice en su *Cate-si V. Mystagogica* à los iniciados , explicandoles la Liturgia (a) : Despues de haver hecho el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , por la operacion del Espiritu Santo; terminado el Sacrificio espiritual el culto incruento , se hacian sobre esta Hostia de propiciacion las Oraciones de todo el Pueblo , es decir , se le remitian , se le encar-

ga-

(a) *S. Cyril. Hyerosolim. Catech. V. Mystago.* Postquam perfectum est spirituale Sacrificium , incruentus cultus super illam propitiationis Hostiam ; Obsecramus Deum pro communi Ecclesiarum pace ; pro recta mundi compositione ; pro Imperatoribus ; pro militibus , & sociis ; pro his qui infirmitatibus laborant ; pro his qui afflictionibus præmuntur : & universim pro omnibus qui opis indigens præcamur nos omnes , & hanc Victimam offerimus.... Christum mactatum pro peccatis nostris offerimus. Clementem Deum tum pro illis , tum pro omnibus propitiare satagentes. *En menos palabras se declara esta misma Doctrina, En el Miss. Gallic. Vet. apud Thomas. pag. 491. Miss. in rog. Orat. Collect. post nomina. Uti hæc adoranda sacrificia quæ pro spiritibus pausantium , & nostris nostrorumque peccatis offerimus.*

gaban los votos, y necesidades comunes, por ser la sola , y unica víctima que aplaca al Señor , y que le hace mirarnos con semblante benigno. Por medio de ella obtenemos de Dios beneficios, y gracias para los vivos; por ella , continúa el mismo Padre , *hacemos à Dios propicio , é indulgente* para los muertos; y por ella , en fin , consumamos la obra de nuestra salud. Esta es la causa , por qué el Sacerdote en el Canon dice , que ofrece por sí (a), y *que todos los Fieles ofrecen juntamente este Santo Sacrificio de alabanza para redemption de sus almas* ; no ya porque Jesu-Christo la haya obrado , ò merecido en aquel preciso momento , ò satisfecho entonces el precio de nuestro rescate ; sino porque el mismo Redemptor que ya dió esta satisfaccion , y pagó aquel precio , está alli tambien presente, para consumir su obra por la aplicacion que nos hace de ella.

Luego no es éste un suplemento del Sacrificio de la Cruz , ni una reiteracion de él,

CO-

(a) *Sacer. Canon. Miss. pars II. à Mement. Vivor ... pro quibus tibi offerimus , vel qui tibi offerunt hoc Sacrificium laudis , pro se suisque omnibus , pro redemptione animarum suarum &c.*

como si fuese imperfecto , segun antes os hacian creer los Ministros ; es ciertamente por el contrario , y suponiendolo perfectísimo , una aplicacion perpetua , semejante à la que Jesu-Christo hace sin cesar todos los dias , en presencia de su Eterno Padre, ò antes bien , una celebracion suya diaria, y continua : de modo , que no deben admirarse, si en cierto sentido le llamamos un Sacrificio de Redempcion , conforme al espiritu , y palabras de aquella Oracion Secreta , que es la perteneciente à la Misa de la Dominica IX. despues de Pentecostes , en la que decimos:

(a) Concedednos , Señor, la gracia de frecuentar dignamente estos Mysterios , porque quantas veces se hace la commemoracion de esta Hostia , otras tantas se exercita la obra de

nues-

(a) Concede nobis , Domine quæsumus , hæc dignè frequentare Mysteria : quia quoties hujus Hostiæ commemoratio celebratur , opus nostræ redemptionis exercetur, Domin. IX. post Pentecost. Orat. Secret.

Concuerta con lo que expresamente leemos en el libro III. de los Sacramentos de la Iglesia Romana , donde se dice, que la Misa es un Sacrificio de Redempcion. *Miss. 20. apud Thomas. p. 202. Suscipe Domine quæsumus Hostiam Redemptionis humanæ , & salutem nobis mentis , & corporis operare placatus.*

nuestra Redempcion , es decir , que aplicandola , se continúa , y se consuma.

Ni oportunamente nos oponen , que éste es un Sacrificio de commemoracion , de alabanza , y de Eucharistia , ò de accion de gracias, y no ya de propiciacion ; pues confesando sin disputa , que ello es asi , como lo hacemos en todas las Preces de la Liturgia ; al mismo tiempo , y con el mismo fundamento decimos tambien , que es propiciatorio , y por decirlo asi , Sacrificio de reconciliacion ; porque el solo medio que tenemos de pacificar à Dios , y hacerlo propicio para nosotros , es ofrecerle continuamente aquella misma víctima , por la que una vez fue pacificado , celebrar la memoria de tan distinguido beneficio, y retribuirle justas alabanzas , por la gracia especial que hizo con nosotros su misericordia en darnosla. Por tanto es , que el Sacrificio de accion de gracias , y el de propiciacion concurren juntos ; y es igualmente la causa porque en muchas de las Oraciones Secretas, se llame (a) *Hos-*
tia

(a) *Dominicæ V. Quadrag. seu Fer. IV. post Domin. Passion. Orat. Secret. Annue misericors Deus : ut hostias placationis & laudis sincéro tibi deferamus obsequio.*

tia de expiacion , de reconciliacion , y de alabanza : **HOSTIAS PLACATIONIS , ET LAUDIS** ; y de que en el propio lugar del Canon, poco hace referido, despues de decirse, que es un Sacrificio de alabanza, se añade inmediatamente , que se ofrece por la redencion de las almas.

CAPITULO XIV.

REFLEXION SOBRE ESTAS OBSER-

vaciones ; pruebase evidentemente por la

Liturgia la Presencia Real.

A Hora podreis hacer juicio , de si hay razon para dudar de la Presencia Real, y de la transubstanciacion , ò mutacion de las substancias , vistas ya , y consideradas bien las Oraciones de la Liturgia, Quando en estas , à la verdad , nada mas se notàra, que aquellos precisos terminos : esta Oblacion aplaca à Dios , esta Hostia es propiciatoria: *Hostia placabilis , Hostia propiciationis*, bastaría , por cierto , para haceros ver , que ni significan , ni pueden significar sino al mismo Jesu Christo , no habiendo para nosotros otra víctima , sino su Cuerpo , y su Sangre,

E

Pe-

Pero son tantas, y tan terminantes las expresiones, que por todas partes contribuyen à ostentar esta sublime verdad de la Presencia Real de Jesu-Christo en el Augusto Misterio de la Eucaristía, que no hay sino abrir los ojos para percibirla.

Por este mismo medio comprenderéis tambien, cómo se ofrece el pan, y el vino. Se ofrecen ambas especies, sin duda alguna, pero con el forzoso fin de hacer de ellas el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo, según se explica, y demuestra en todas partes; así que fuera de una tan seria intención, el pan, y el vino nunca serían una Hostia de expiación, como se llama en toda la Liturgia.

CAPITULO XV.
POR QUÉ ESTE SACRIFICIO SE dice un Sacrificio de pan, y por qué en él se hace mencion de la substancia terrena, que nos dá lo que es Divina.

Después de esto, ya no vemos que tenga alguna fuerza aquella dificultad, que ha podido hallarse en la Oracion Secre-

ta

ta de la segunda Misa del día de Navidad, en la que la Iglesia pide al Señor (a), *que esta substancia terrena nos confiera lo que es Divino*. No la tiene en efecto, porque el pan, y el vino en substancia, se presentaban sobre el Altar, para hacer de ellos lo que es superior, y Divino; esto es, el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo. En esto el Myste-rio de la Eucharistia tiene alguna semejanza con el de la Encarnacion, pues en el uno, y en el otro se nos comunica lo que es Divino, por medio de una substancia terrena; es decir en la Encarnacion la misma Divinidad de Jesu-Christo, por medio de la carne humana, y en la Eucharistia esta misma carne en que la Divinidad habita, por medio del pan que se emplea para formarla, como demuestra la presente Oracion.

Y por la razon misma no tenemos sombra de reparo en decir, que este Sacrificio es un Sacrificio de pan, y de vino, porque él se forma de lo uno, y de lo otro; y por con-

E 2

si-

(a) Hæ substantia terrena nobis conferat quod divinum est. Una de las dificultades, que explica el ilustre Autor, tomada de la II. Misa del día de la Natividad, como al principio.

siguiente , un Sacrificio , segun el orden de Melchisedech , en donde se ofrece tambien pan , y vino , como todos los Padres han creido , que fue el rito , y ceremonia del que ofreció Melchisedech , aunque en efecto, Jesu-Christo haya añadido à él su Cuerpo, y Sangre , cosa que aquel antiguo Sacerdote del Altísimo no pudo hacer , siendo justo , que si Jesu-Christo , que es la misma Verdad , tiene alguna cosa de comun con la figura , tenga tambien alguna otra especial, à que ésta no haya podido alcanzar. Esta es la razon , por qué al pan , y al vino , que son la figura en el Sacrificio de Melchisedech , junta su Cuerpo, y Sangre, que son la misma verdad ; pero verdad , que por una providencia admirable , y mysteriosa , quiso esconder , ù ocultar tambien , bajo las apariencias de pan, y vino, de cuyas especies se dignó hacer el adorable Mysterio , à fin de que la verdad tenga siempre alguna cosa de la figura que cumple , y realiza.

CA-

CAPITULO XVI.

DE LA OBLACION PREPARATORIA
de este Sacrificio.

YA veis , que la Oblacion del pan, y el vino , que se hace en la Oracion Secreta, y en todas las otras que preceden la Consagracion , no es sino el principio del Sacrificio , lo que tambien demuestra aquella otra Oracion de que hacemos uso , y decimos sobre los Santos Dones , inmediatamente que se ponen sobre el Altar (a) : *Venid , ò Dios Omnipotente , y Eterno , y vendicid este Sacrificio preparado à vuestro Santo Nombre.* En la misma forma , y con el proprio sentido lo explican otras palabras frequentemente usadas en otras Oraciones Secretas , por las quales se dice (b) : *Os ofre-*
ce-

(a) *Ord. Miss. Veni sanctificator omnipotens æternè Deus , & benedic hoc sacrificium tuo sancto nomini præparatum.*

(b) *Fer. III. post Dominic. Passion. Orat. Secret. Hostias tibi Domine , deferimus immolandas , &c. It. Fer. V. post eand. Dom. Pass. Orat. Secret. Domine Deus noster, qui in his potius creaturis , quas ad fragilitatis nostræ subsidium*

ce mos , Señor , estas Hostias , que deben ser os dedicadas , sacrificadas , consagradas: DICANDAS , IMMOLANDAS , SACRANDAS. No porque no están ya en un cierto sentido dedicadas , sacrificadas , consagradas desde el punto en que se les destinó , y ofreció sobre el Altar , sino porque esperan una mas perfecta Consagracion , quando sean convertidas , ò transmutadas en Cuerpo , y en Sangre de Jesu-Christo.

CAPITULO XVII.

DE LA OBLACION PERFECTA , Y en qué consista precisamente.

Y Ved tambien ahora , aun mas claro que el Sol de Mediodia , como esta Inmolacion , esta Consagracion , este Sacrificio consiste esencialmente en las palabras , por medio de las quales , el pan se convierte en el Cuerpo , y el vino en la Sangre del Sal-

condidisti: tuo quoque nómini munera jussisti dicanda constitui , &c. *Item Fest. Sanctor. Primi , & Feliciani Mart. Orat. Secreti.* Fiat tibi , quæsumus Domine , hostia: sacrandæ placabilis , pretiosi celebritate mysterii , &c.

Salvador , con una imagen , idea , ò semejanza de separacion , y una especie de muerte, como ya se dixo. De lo que resulta, que la esencia de la Oblacion está en la misma presencia de Jesu-Christo en Persona , bajo esta figura de muerte ; pues à la verdad , esta presencia lleva consigo siempre una intercesion tan eficaz , y poderosa, como la que practica Jesu-Christo en el Cielo, ofreciendo tambien à Dios las cicatrices de sus llagas.

No es mi animo , ni pretendo por esto negar , que las demás acciones del Sacrificio no expliquen igualmente la Oblacion ; pues por exemplo , la elevacion de la Hostia es verdaderamente un testimonio , una prueba, y una señal de su ofrecimiento , sin perjuicio de otras razones, de las que hablaremos despues : à la manera que por varios pasages del Levitico (a) vemos , que se observaba

E 4

exac-

(a) *Levitico cap. VIII. V. 29.* tulitque pectusculum, elevans illud coram Domino, de ariete consecrationis in partem suam , sicut preceperat ei Dominus.

Lib. Levit. X. Eo quod armum & pectus & adipes qui cremantur in altari , elevaberunt coram Domino &c.

In eod. Lib. Levit. cap. XXIII. V. 11. Qui elevabit fasciculum coram Domino , ut acceptabile sit pro vobis... & sanctificavit illum.

exactamente aquella ceremonia de *levantar en presencia del Señor* las cosas que intentaban ofrecerle , y que con esta accion misma se le ofrecian , ò fuese la carne de las víctimas, ò los panes , y tortas , ò las primicias de los frutos de la tierra.

A la verdad , los Ministros (a) , y Sacerdotes del Señor en la antigua Ley , dividian menudamente , ò reducian à pequeñas porciones la víctima, y las tortas que ofrecian à Dios; y este hecho formaba por sí una señal obia, y precisa de la Oblacion, y del Sacrificio que se hacia de ellas à la Suprema Magestad. Asi que éste es el proprio sentido en que la fraccion del Pan Sagrado, bien se execute por causa de la distribucion, bien por otra qualquiera razon mystica , siempre es parte del Sacrificio ; porque sin duda representa à Jesu-Christo en su Sacrosanta Pasion , y su Cuer-

(a) *Levit. cap. II.* Si oblatio tua fuerit de sartagine similæ conspersæ oleo absque fermento , divides eam minutatim.

It. Levit. cap. IX. V. 13. Ipsam etiam hostiam in frusta concisam ; cum capite & membris obtulerunt.

Numer. cap. V. V. 24. 25.... Tollet Sacerdos de manu ejus sacrificium zelotypiæ , & elevabit illud coram Domino , imponetque illud super altare.

Cuerpo herido , y quebrantado , lo qual dan à conocer los Griegos , por medio de una ceremonia mas expresiva , y particular , esto es , abriendo , ò partiendo el Pan Consagrado con una especie de lanceta , y usando al mismo tiempo de aquellas palabras del Evangelio (a) : *Uno de los Soldados traspasó su Costado con una lanza* , y las siguientes.

Yo no disputo de la antigüedad de esta ceremonia , como ni de otras muchas del mismo orden , que práctica el uso comun de la Iglesia , en la celebracion del Augusto Mysterio : solamente observo , que en todo

tiem-

(a) *Esta ceremonia de los Griegos se hace en la Prothesis , y se observa el siguiente orden tal como previene la Liturgia de S. Juan Chrisostamo , en la Biblioteca de los PP. Græc. Latin. tom. 2. part. 1. pag. 61. 62. Toma el Sacerdote la lanceta , (ò un instrumento al que dan este nombre por estar formado à manera de lanza , segun lo representa Jacobo Goar en el Euchologio) (pag. 165.) y entonces dice : Quoniam tollitur vita ejus quovis tempore , nunc & semper & in sæcula sæculorum. Aqui exclama el Diacono : Sacrifica Domine , y echando la lanceta en el pan añade el Preste : Sacrificatur Agnus Dei qui tollit peccata mundi ; pro mundi vita , & salute. Entonces vuelve el pan el Diacono , y dice : Punge Domine : y punza , ò introduce el Sacerdote la lanceta por la parte diestra , diciendo : & unus militum lancea latus , ejus pupugit , & continuo exivit sanguis , & aquæ con lo que concluye la ceremonia.*

tiempo se ha hecho servir al místico Sacrificio de nuestra víctima, con el fin de representar al vivo su inmolacion cruenta. Pero no debo omitir una cosa inseparable de este Sacrificio, qual es la sumpcion, ò consumpcion de la Hostia. Ya os dixe, que la Consagracion es una nueva especie de creacion del Cuerpo de Jesu-Christo, por medio del Espíritu Santo. Este Sagrado Cuerpo recibe allí un nuevo sér, y por lo mismo S. Paciano, uno de los Santos Prelados del IV. siglo, célebre por su sabiduria, y doctrina, llamaba à la Eucharistía (a) : *La renovacion del Cuerpo: Innovatio Corporis*. Pero no fue producido este nuevo Cuerpo, sino para ser consumido, y para perder por este medio aquel nuevo sér que recibió, en lo que claramente se

(a) San Pacian. *Barcinonens. Episcop. Epist. 1. quæ est. ad Sympronian. Novatian. sub titul. de Catholic. nomin. tom. IV. Bibliothec. PP. pag. 307. Probando la potestad que reside en los Ministros para administrar los Sacramentos, y super edificar, ò extender, y dilatar lo que fundó la Doctrina de los Santos Apostoles dice: Ergo nec Chrisma, nec Baptisma, nec criminum remissio, nec Innovatio corporis, sanctæ potestati ejus indulta est, quia nihil propria usurpatione mandatum est, totumque id ex Apostolico jure de fluxit.*

se hace conocer un acto de víctima, que ella misma se consume en un cierto sentido, aunque en verdad permanezca siempre viva, y siempre entera.

Sobre todo, la sumpcion que se hace de la Sangre, presenta desde luego al espíritu una idea bastantemente precisa de Sacrificio; porque los licores no en otra forma se ofrecian (estando à la práctica de la antigua Ley) que vertiendolos, y la efusion misma era todo el rito del Sacrificio: así que el beber la Sangre de Jesu-Christo distribuida en nosotros, y sobre nosotros, es una efusion Sagrada, y como la consumacion del Sacrificio de este inmortal licor.

Todo esto junto perfecciona nuestro Sacrificio realísimo, por la presencia de la víctima actualmente revestida de señales de muerte, pero mystica, y espiritual, como ya dixe, en donde la espada es la palabra, en donde la muerte no se hace vér sino en mysterio, en donde el fuego que consume, es aquel Espiritu Divino que transmuta, que purifica; pero que eleva, y perfecciona todo lo que toca, y hace de ello una cosa mejor.

CA-

CAPITULO XVIII.

COMPARASE LA BENDICION DE
*la Eucharistía con otras bendiciones , y
 se dá una prueba de la mutacion
 de las substancias.*

Despues de esto , no sé que tengan la
 osadia de deciros , que los dogmas de
 la Presencia Real, y la transubstanciacion
 no están suficientemente demostrados en las
 Oraciones de la Misa , y à fin de compre-
 henderlo con toda propiedad , y mas funda-
 mentalmente servios en hacer parangon , y
 cotejo , à comparar las presentes Oraciones,
 con aquellas otras de que usa la Iglesia pa-
 ra varios efectos saludables. A la verdad, ella
 bendice el agua del Bautismo, el Santo Cris-
 ma , y los Sagrados Oleos con que unge los
 hijos de Dios , à fin de imprimir en ellos de
 varias maneras el carácter de Christos , y de
 Ungidos del Señor. Las Oraciones de que se
 sirve para todas estas diversas especies de
 bendiciones , son sin duda de la primera an-
 tiquedad. En ellas se advierte , que *consa-*
gra,

gra, y santifica estas substancias, (a) es decir, esta agua, y estos Oleos sobre que emplea su bendicion, que los determina, los separa, les infunde cierta eficacia, y en fin, que les inspira una nueva, y superior virtud, mediante la gracia del Espiritu Santo, cuyo poder invoca sobre ellas. Tambien se halla en el Rito Ambrosiano (b), que eleva estos elementos, y que los ennoblece, pero en jamás hallamos escrito, ni practicado, que fuera del

(a) *Ord. Roman. tom. XIII. Biblioth. PP. à pag. 666. Aquí se hallan varios Exorcismos, y Oraciones, por medio de las quales, santifica la Iglesia el Oleo, bien de los Enfermos, bien de los Catechumenos, las aguas de que se ha de servir en la administracion del Baptismo, y otras especies para sus usos espirituales, y manifesta qual es su espiritu, y fin, con estas palabras: Imploramus clementiam, & Dei trini potestatem, ut hæ creaturæ ad utilitatem hominum constitutæ, sanctificentur. A la bendicion del Oleo, y Balsamo, dice este Prefacio: Te igitur deprecamur Domine... ut hujus creaturæ pinguedinem, sanctificare tua benedictione digneris. En el acto de bendecir la fuente baptismal, usa de esta Oracion, que se halla en el Sacramentario de la Iglesia Romana; (apud Thomas. p. 83.) Benedico te creatura aquæ per Deum vivum. Sit hæc sancta & innocens creatura libera ab omni impugnatoris incurso.*

(b) *Miss. Ambros. seu benedicti. Olei Ambrosian. tom. 13. Biblioth. PP. pag. 690. Deus Sacramenti hujus inventor atque dispositor, qui præsentis liquoris pinguedine beatorum confirmasti corpora, cordaque pontificum, quique in hac creatura, excellentis nobilitatem nominis, ut eos*
Chris.

del fin santo para que se consagran, y bendicen, la misma Iglesia los ofrezca à Dios en Sacrificio; ni menos que los inmute, ò los convierta, y trayga à otra distinta substancia, y que à este efecto implore la virtud Omnipotente del Espiritu Santo. Estas expresiones, à la verdad, las tiene reservadas para solo la Eucharistía. Esto demuestra manifestamente, que la mutacion que se hace en el Augusto Misterio, es de una naturaleza muy distinta de la que se hace en el agua, ò en los Oleos, la qual solo es moral, y mystica; y que la voz Sacrificio se emplea alli, no ya como suele aplicarse algunas veces à lo que sirve al culto divino, sino en una significacion estrechisima, y precisa en aquella que determinadamente usa para explicar un verdadero Sacrificio.

Esto es lo que debería, algun tiempo hacer, haver decidido nuestras controversias; pues fuera de que es un gravísimo inconveniente à la Iglesia Christiana, no tener que
ofre-

Christos faceres, indidisti....dignum existimans elementum, quo innocentiae, & variarum tribueretur forma virtutum, concede infusione Sancti Spiritus olim tibi placitam praesentis olei confirmes nobilitesque substantiam &c.

ofrecer à Dios , bien asi como los Hebreos, sino sombras , y figuras de Jesu-Christo , al mismo tiempo que por su carácter debe ofrecerse en ella , y por consiguiente , tener al mismo Jesu-Christo su Autor , y Maestro; es preciso tambien añadir , que la Iglesia se explica con terminos tan claros , y forzosos, en quanto à la mutacion real del pan , y del vino en el Cuerpo , y Sangre del Salvador, que los que la han negado , no hallaron otro mas oportuno remedio para mantener su error , que el de separar à un tiempo todas estas Oraciones.

CAPITULO XIX.

CONTRADICCION DE LOS MINISTROS. *Antigüedad de las Oraciones de que se ha hablado. El sistema de los Protestantes, sobre la innovacion de Paschasio Rad-
verto claramente destruido.*

A Qui os ruego , que observeis atentamente una manifiesta contradiccion de estos nuevos Doctores : porque de una parte , no pudiendo negar , que las Oraciones
con-

contenidas en nuestras Liturgias, son sin duda antiquisimas; temerosos de darnos la ventaja , que es hallar en sus expresiones , y en el espiritu de ellas fundamentos ineluctables, y sólidos , que autoricen nuestra doctrina; os han dicho , y procuran persuadirlo à todo el mundo , que nos son contrarias : y de la otra sienten muy bien en su conciencia, que hablan contra el proprio dictamen, y que efectivamente son contra ellos mismos, quando no han osado retenerlas , por miedo de que no restituyesen los Pueblos pervertidos à la unidad Católica.

Entended esto , Señor , y procurad hacerlo entender , asi à los infelices à quienes la seduccion tiene todavia obstinados contra la fé de nuestros Padres. Han exparcido aquella insulsa Fábula , de que la Presencia Real comenzó en Paschasio Radverto, Autor del siglo IX. Pero à la verdad , yo digo, que es menester atreverse à todo , sin rubor, y desvergonzadamente, para negar , que las Oraciones de que hablamos , no son muchísimo mas antiguas; porque los célebres nombres , à cuya Santidad , y Sabiduria se debe la insigne Obra de los Sacramentarios , que he

he referido, son un San León, un San Gerlasio, un San Gregorio; son en la Iglesia de Francia despues de San Hilario, un Museo, un Salviano, un Sidonio. En la de España son seguramente un San Isidoro de Sevilla, Autores todos, de los quales el mas moderno excede con muchos siglos de antigüedad à Paschasio Radverto. Asi que el trabajo, y fatiga que emprendieron estos pios, sabios, y Santos Varones en jamás tuvo el fin de innovar cosa alguna, aun la menos reparable en la doctrina, y creencia de sus mayores; ni de ellos, ciertamente, se ha tenido la mas ligera sospecha. Ellos ordenaron el Oficio, reglaron, y fijaron las Lecciones, y los Antiphonarios; compusieron, y además de esto, algunas Colectas, algunas Oraciones Secretas, algunos Prefacios, algunas Postcomuniones, algunas Bendiciones, y en todo ello no se experimenta haver dicho, ó asentado cosa que fuese en substancia nueva, ó inaudita. Quando tal fuera la obra, que contuviese semejantes excesos, no serian escuchados, ni mas que lo fueron otros Novadores; y el Pueblo fiel, sin duda, se huviera negado à escucharlos. En efecto, todo

lo que componian, lo formaban con estudio, y de proposito; sobre el modelo mismo de lo que havian escrito sus predecesores; hasta el estilo tiene todo el ayre del antiguo, bien asi como las demás cosas. Bajo este concepto todo se recibia con igual aprobacion, y las nuevas Oraciones hacian un cuerpo, por decirlo asi, con las antiguas, como que todas eran del mismo espiritu, y el mismo gusto. Y por lo que hace al Canon, se juzgó de todas sus palabras, estar concebidas con un tan grande peso, y gravedad, que la tradicion ha conservado los Autores, hasta de las mas pequeñas adicciones hechas en él; y se sabe, por exemplo, que San Gregorio aumentó aquellas palabras: *Diesque nostros in tua pace disponas, à fin de que os digneis conducir, ò dirigir, y governar nuestros dias en vuestra paz.* Se sabe tambien, para no omitir las demás partes de la Misa, quién fue el primero que ordenó decir el *Kyrie*, quién el *Pater*, quién el *Agnus Dei*. Los Ministros han sido diligentes en averiguar, y testificar todas estas fechas, imaginandose concluir ò inferir de aqui, que la Misa es un monton de novedades, y de instituciones humanas.

manas ; però es constante , que los cegó el odio de que están penetrados ; porque si han advertido con tan curiosa nimiedad hasta las mutaciones mas indiferentes, ¿con cuánta mas atencion huvieran averiguado las otras? Pero esto es lo que no se nota ; no se habla de quien introdujo , ò añadió lo que decimos para la Oblacion , ni para la Consagracion, ni para convertir , ò transmutar alli el pan en el Cuerpo del Señor , y el vino en su Sangre ; luego es porque no se conoce el Autor de estas cosas , y porque son mucho mas antiguas, que las mutaciones de quetenemos noticia , no obstante que sean éstas antiquisimas , como se ha visto ; luego no son ciertamente adicciones , sino al contrario, el cuerpo à que se ha juntado todo lo restante , y en una palabra , son tan antiguas como la Iglesia ; tal es lo que aparece , y se demuestra por el consentimiento uniforme de todos los Ritos , pues de un mismo modo , y sin alguna substancial diferencia se hallan sostenidas estas mismas cosas , en el Griego , en el Romano, en el Gothico ò Español, en el Ambrosiano , en el Galicano , como se ha hecho vér ; y no solamente en el de las Iglesias Ca-

tólicas, sino tambien en las de los Cismáticos, quales son los Griegos, separados de nosotros algunos siglos hace, y en las de los Eutichianos, y Nestorianos, separados de nosotros, y de los Griegos, hace ya mil y doscientos años, de que se sigue concluyentemente, que todo esto de ninguna otra parte puede venir sino de la fuente.

Podriamos tambien alegar el testimonio de los Padres, aunque no fueran otros que S. Cyrilo, y S. Juan Chrysostomo, para no hablar de los demás, en cuyas Obras se encuentran menudamente referidas, y explicadas todas las partes de la Misa, y palabra por palabra quanto se ha dicho. Pero es necesario convencer à los hombres, por medios, y cosas mas sensibles, y tratables, y escusarles la fatiga de discurrir, y examinar. Decid, pues, Señor, à todos los que citen, ò aleguen à Paschasio Radberto, y fingen la época, ò fecha de la Presencia Real, y su invencion en el siglo IX. que para convencerlos de error, sin establecer algun recurso à los Padres, ò à la Historia, ò à alguna discusion particular; se les hará ver, quando quisieren, en muchas Librerías varios volu-
me-

menes , que todo hombre erudito reconocerá ser antiguos de mas de novecientos , y de mil años , en los quales se lee el Canon , y las Oraciones Secretas, de que hemos hecho uso en lo hasta aqui dicho. Y añadid tambien , que estos mismos volumen es no fueron originales , sino copiados para el uso comun de las Iglesias , de otros mas antiguos : Y juntad à todo , que aquellos contra quien fue empleado este Canon , y las Oraciones referidas , bien Hereges, ù otros en los tiempos de Paschasio , y de Berengario , reconocieron ellos mismos su antigüedad , y en jamás osaron , aun por pensamiento , decir , que eran nuevas. Y asi concludid francamente, que estas piezas son producciones sabias del mejor tiempo. Por eso haveis experimentado, que los Ministros se han creido estar en la precision de explicarlas , aunque igualmente acabais de observar , quán mal las explican, pues no osan servirse de ellas. Están obligados à reconocer la autoridad que tienen, tan antiguas son, como se infiere de aqui, pero sin embargo , las reprueban , señal positiva de quánto les son contrarias.

CAPITULO XX.

TODOS LO DICHO NACE DE LA
Escritura Santa , y nada mas hace que expli-
car mas amplia , y difusamente lo que
Jesu-Christo dijo , è hizo.

PERO con todo eso , estas Oraciones de
 las Liturgias , consideradas en sí mis-
 mas , ò en lo mas principal , è importante
 de ellas , nada mas son , que unas muy sen-
 cillas explicaciones de lo que los Evangelis-
 tas , y el Apostol dixeron en seis lineas (a):
Jesus tomó el pan en sus Sagradas manos, dió
gracias sobre él , lo bendijo. Los Griegos en
 sus Liturgias dicen , que por medio de esta
 ac-

(a) *Lucæ cap. XXII. & accepto pane, gratias egit , & fregit , & dedit eis dicens.*

It. Matth. XXVI. Cænantibus autem eis , accepit Jesus panem , & benedixit , ac fregit , deditque discipulis suis &c.

It. Marc. cap. XIV. Et manducantibus illis , accepit Jesus panem : & benedicens , fregit , & dedit eis &c.

It. Apostol. Paul. 1. Corinth. cap. II. Ego enim accepi à Domino , quod & tradidi vobis , quoniam Dominus Jesus in qua nocte tradebatur , accepit panem , & gratias agens fregit , & dixit , &c.

accion , Jesu-Christo lo *mostró à su Padre*:
 (a) porque en efecto , no es un mostrarselo,
 y hacerselo presente el darle gracias , y ben-
 decirlo , como lo hizo? Todos los Sacramen-
 tarios concordemente explican el modo pre-
 ciso con que el Señor hacia vér à su Eterno
 Padre , aquel pan que tenia en sus manos ; y
 fue, dicen (b) , *alzando los ojos al Cielo*. Siem-
 pre que Jesu-Christo bendecia , daba gra-
 cias , ù oraba à vista del Pueblo , observa-
 mos , que practicaba el mismo acto de ele-
 vacion ácia su Padre. Las Iglesias conduci-
 das de este distinguidísimo fundamento, han

F 4

crei-

(a) *Lyturg. Basil. Biblioth. PP. Græc. Latin. tom. 2. part. 1. pag. 50. Orat. Sacerdot. Dum panem accip. conse-crando. Cum enim esset exiturus ad voluntariam , & insignem , & vivificam suam mortem , nocte qua tradidit se ipsum pro mundi vita , accepto pane in sanctis suis , & im-polutis manibus , cum illum tibi , & Deo , & patri osten-disset , gratias egisset , benedixisset , sanctificasset , fre-gisset : dedit sanctis suis discipulis , & Apostolis dicens &c.*

(b) *Lyturg. Jacob. Biblioth. PP. Græc. Latin. tom. 2. part. 1. pag. 12. Orat. dum Sacerd. panem manib. accipit. Accipiens panem in sanctas , immolatas , & immortales manus suas , in cœlum suspiciens , ac tibi Deo & Patri os-tendens , gratias agens , sanctificans , frangens , dedit sanc-tis discipulis suis , & Apostolis dicens , &c.*

Item al tomar el Caliz : Similiter postquam cœnarit , ac-cipiens Calicem , & permiscens ex vino & aqua , & aspi-ciens in cœlum , ac ostendens tibi Deo & Patri gratias agens

creído , y así lo confirman sus tradicciones, que el Señor usó de la misma ceremonia al bendecir el Pan , que otro tanto hizo con el Caliz , y mostró à su Padre aquellos Dones, dandole gracias por el poder absoluto que ponía en sus manos , para executar sus secretas , y adorables ideas. El Padre que lo había inspirado , y no quería que escasease cosa alguna , para testificar à los hombres de su inmenso amor , miró con agrado , y complacencia aquellos Dones mismos , de los que iba à formarse inmediatamente un tan grande , y prodigioso Mysterio. En efecto, Jesus continúa la accion , y partiendo aquel proprio pan , ò despues de haverlo partido, dice à sus Apostoles : *Tomad , comed , este es mi Cuerpo* : Igualmente presenta el Caliz diciendo : *Bebed todos de él , esta es mi Sangre*.

agens , sanctificans , benedicens implens Spiritu Sancto, dedit sanctis ac beatis discipulis suis , dicens , &c. *De iguales expresiones usa el Autor de la Liturgia de S. Marcos, refiriendo la historia de la institucion de la Eucharistia , como se ve en el exemplar de ella , que está en el mismo tom. 2. de la Biblioth. PP. Græc. Latin. pag. 37. Y aunque con menos palabras , con todas sus principales circunstancias , se refiere en el orden Romano , asimismo , y en todos los Formularios Liturgicos de esta Iglesia , asi antiguos , como modernos.*

gre. Ved aqui la idea del Señor, el fin à que se dirigia la ceremonia, y lo que queria hacer de aquel pan, y de aquel vino. Sin embargo, no era su voluntad, que esto se tocasse, ò se viese sensiblemente, por querer formar de este prodigio un objeto de los mas principales, que preparaba à la divina Fé. A la verdad, el Señor, por quien es, sabe manifestarse, y esconderse à los ojos de los hombres, quando gusta, y como quiere, de lo que es bastante testimonio la Historia de los dos Discipulos de Emaus (a), la aparicion à Maria (b), y otros muchos exemplos esparcidos en su Sacrosanto Evangelio, por los quales nos ha dado à conocer ciertamente, que sabe aparecerse quando le place, bajo las aparencias de una figura estraña, ò

mos-

(a) Et ecce duo ex illis ibant ipsa die in Castellum... & factum est: dum fabularentur, & secum quærerent, & ipse Jesus appropinquans ibat cum illis. Oculi autem illorum tenebantur ne eum agnoscerent. *Luce cap. XXIV. v. 13. 15.*

(b) *Joan. cap. XX. v. 11. 12. 14.* Maria stábat ad monumentum... & vidit duos Angelos... Dicunt ei, Mulier, quid ploras? Dicit eis, quia tulerunt Dominum meum, & nescio ubi possuerunt eum. Hæc cum dixisset, conversa est, & vidit Jesum stantem, & non sciebat quia Jesus est.

mostrarse en la suya propia , ò desvanecerse , y ocultarse à nuestros ojos , y pasar no obstante , por medio de la multitud , sin ser reparado , ò visto de alguno. En la presente ocasion no tenia necesidad de manifestarse , porque estaba cierto , de que sus Discipulos lo creerían , bajo su palabra ; sí bien su Eterno Padre , à quien presentaba este grande objeto , sabia comprehensivamente el fin , porque estaba alli , y porque estaba oculto , y que por estarlo à los hombres , no era menos visible , ni menos agradable à sus ojos.

La Iglesia supone , y tiene por una verdad inmediata , y fuera de toda contextacion , que à la palabra de Jesu-Christo se siguió desde luego su efecto. En el instante se hizo una grande , y admirable mutacion , hiciase sentir presente alguna cosa , sin duda , pues Jesu-Christo decia , *tomad , comed , bebed* , pero esta misma cosa no era lo que aparecia , porque continuaba diciendo : *Este es mi Cuerpo , este es mi Sangre*. Creer que hayan venido à ser tales recibiendo los , es un error insensato , pues Jesu-Christo decia , *este es*. De modo , que era necesario recibirlos , no ya pa-

para hacer que fuesen Cuerpo, y Sangre, sino al contrario, porque lo eran. En esta suposicion, ¿quién no vé, que este Cuerpo, y esta Sangre eran desde entonces un objeto precioso, y la Consagracion de ellos una accion por sí misma agradable à Dios? Accion en que Jesu-Christo poniendo de una parte su Cuerpo, y de la otra su Sangre, por la virtud superior de su palabra, se expone; ò muestra él mismo à los ojos de su Padre, representando su muerte, y sepultura, honrandole como al Dios de la vida, y de la muerte, y reconociendo claramente su Soberanía, y Magestad, pues ostentaba en su presencia la obediencia mas pronta, y mas perfecta, que en jamás se le rindió, es decir, la de su Hijo Unigenito, sometido, y obediente, hasta el extremo de morir en la Cruz.

CAPITULO XXI.

LA OBLACION CLARAMENTE
demonstrada.

SI esta accion por sí misma es una verdadera Oblacion, y un Sacrificio, no es ne-

necesario preguntarlo , ello se dice ; tambien hemos visto , que la Iglesia en jamás lo dudó , puesto que la idea de la Oblacion no se destruía por el precepto de comer , y de beber , ni por haver comido , y bebido en efecto los Apostoles inmediatamente , despues de la Consagracion. Porque à la verdad, ¿de dónde les viene à la Oblacion , y à la Sumpcion el ser entre sí cosas incompatibles? La antigua Ley tenia ciertas Oblaciones , y Sacrificios , de los quales se participaba en el acto de comer de ellos , no habiendo ciertamente cosa mas oportuna que el consagrar, ofreciendo à Dios lo que debe santificarnos, comiendolo, ¿en qué se perjudica à este designio, haciendo succeder desde luego la Sumpcion à la Consagracion , quando se vé claramente , que alli nada hace el tiempo ? Basta que las dos acciones sean tan distintas como son , y que Jesu-Christò se haya explicado por aquella expresion , *este es*.

No de esta misma forma se sirvió el Señor del agua del Bautismo. Aunque en ella instituyese un Sacramento , nunca dixo , ni hizo cosa alguna por donde nos manifestase, que el agua que alli empleaba , fuese un Sacramento.

craménto fuera del uso , ni ménos usó de alguna expresion , capaz de hacernos entender , que formaba otra substancia : en una palabra , no dixo , que aquella agua fuese su Sangre , bien que la representase ; pero antes de recibir la Eucharistía , ya habia dicho , que era su Cuerpo , y su Sangre , ya estaba alli impresa la imagen de su muerte , por un efecto infalible de su palabra : y esta es la causa por qué dixo : *Este es mi Cuerpo quebrantado , esta es mi Sangre derramada por vosotros.*

CAPITULO XXII.

EL CUERPO DADO , Y QUEBRANTADO , y la Sangre derramada por los Fieles , asi en la Cruz , como en la Eucharistía.

EStas mismas palabras nos dan à concebir una muy precisa idea de Sacrificio en la Eucharistía , porque bien consideradas , no solamente dicen relacion , ò se refieren à la Cruz , sino también al adorable Mysterio , en donde el Cuerpo de Jesu-Christo tiene
las

las qualidades de ser dado , quebrantado , y su Sangre derramada por nosotros ; porque à la verdad , conviene observar oportunamente , que ambas expresiones , *dado* , y *quebrantado* , por lo que hace al Cuerpo , de las quales hablaron de aquella San Lucas , y de ésta San Pablo (a) , y este otro termino *derramada* , en quanto à la Sangre , les convienen igualmente bien , tanto sobre la Cruz , como en la Eucharistía. Conviene , digo , al Divino Cuerpo ser dado , y quebrantado por nosotros en la Cruz , porque efectivamente sufrió , con el fin de salvarnos , los inmensos martyrios de su Pasion , y por nosotros murió : y esto mismo le es proprio tambien , y le conviene en la Eucharistía , en donde se dá à todos los Fieles , y por este medio es distribuído entre ellos ; cuyo hecho , en el language de la Escritura Santa , se explica sin

(a) *Lucæ cap. XXII. V. 19.* Et accepto pane , gratias egit , & fregit , & dedit eis dicens : Hoc est Corpus meum , quod pro vobis datur Similiter & Calicem postquam cœnavit dicens : Hic est Calix novum Testamentum in Sanguine meo , qui pro vobis fundetur.

Item. Apost. Paul. I. Corinth. cap. XI. V. 24. Accipite , & manducate , hoc est Corpus meum , quod pro vobis tradetur : hoc facite in meam commemorationem.

sin violencia con la voz romper, *quebrantar*, conforme al dicho del Profeta Isaías (a): *Quebranta, ò parte tu pan al que tiene hambre.* Fuera de que se rompe, y divide este Sagrado Cuerpo, no solo para distribuirlo, sino tambien en memoria de los violentos golpes con que rasgaron su Santa carne. Por lo que hace à la Sangre bastante visible es, que si fue derramada en la Cruz, no menos se vierte en la Eucharistía, bajo la forma de un licor. De todo esto se sigue, que queriendo nuestro Salvador darnos la propria substancia de su Cuerpo, en dos estados, es decir, en la Cruz de una manera sensible, y en la Eucharistía invisible, y ocultamente, para explicar la qualidad, ya declarada la substancia, escogió expresamente, ò à proposito terminos que conviniesen à ambos estados. Si hubiera dicho, por exemplo, *este es mi Cuerpo comido*, à la verdad, no convendría al Cuerpo como en la Cruz, y diciendo, *este es mi Cuerpo pendiente de la Cruz*, no convendría al mismo Cuerpo, como existe en la Eucharistía. Usó, pues, sabiamente del

ter-

(a) Isaí, LVIII. v. 7. *Frangit esurienti panem tuum.*

termino *dado*, que corresponde con igualdad al Divino Cuerpo, asi en la Eucharistía, como en la Cruz, para mostrar, que es uno mismo en ambas partes, pues en una, y en otra se nos dá en su propia, y verdadera substancia. Otro tanto digo de la palabra *roto*, por la razon insinuada. Lo mismo es de la Sangre *derramada*, y lo que ahora fluye en nuestro Caliz, es en substancia el mismo licor que salió del Sacro Costado, cuya verdad nos asegura la eleccion de las palabras de Jesu-Christo; y para mas bien hacerlo entender, no dixo el Señor en futuro : *Este es mi Cuerpo, ò mi Sangre, que serán dados, ò vertidos*, sino, segun el Texto Original, habló en el tiempo presente asi : *Este es mi Cuerpo dado, roto, ò que se dá, y se rompe, y esta es mi Sangre, que se derrama*, en demonstracion de ser dado, roto, y vertido en la Eucharistía.

Es verdad, que esta expresion del tiempo presente, se refiere tambien à la muerte que el Salvador iba à sufrir, porque estaba cercano al suplicio; y en la Cena misma decia : *El Hijo del Hombre se vá, como de él está escrito*. Y poco tiempo antes : *Dentro de*

de dos dias será la celebridad de la Pasqua, y el Hijo del Hombre está puesto en manos de sus enemigos , para ser crucificado, (a) como previene el original , porque iba à serlo , y ya se miraba , ò consideraba como muerto , quando decia del balsamo , que la otra piadosa muger derramó sobre él , que lo havia hecho para sepultarlo. (b) Con cuánta mas razon en la institucion de la Eucharistía debia decir de su Cuerpo, y de su Sangre, aun con referencia à la Cruz , que eran un Cuerpo ya sacrificado , y una Sangre ya vertida , puesto que estaba cerca de verificarse uno , y otro ; y quando con esta accion se empeñaba de nuevo , y mas que nunca , à inmolarlo , y à verterla. Pero asi como havia usado por propria eleccion de palabras que pudiesen convenir à su Cuerpo , asi en la Cruz , como en la Eucharistía ; hace lo mismo en quanto à los tiempos , y hablando en el

(a) *Matth. cap. XXVI. V. 24.* Filius quidem hominis vadit , sicut scriptum est de illo.

Ibi. V. 2. Scitis quia post biduum Pascha fiet , & filius hominis tradetur ut crucifigatur.

(b) *Matth. ut ant. eod. cap. V. 12.* Mittens enim hæc unguentum hoc in Corpus meum , ad speliendum me fecit.

-10

G

el presente, no solo demuestra su muerte cercana, sino tambien en su Cuerpo, y en su Sangre, segun el modo con que estaban en la Eucaristia, un carácter de víctima, de que estaban actualmente revestidos.

Visiblemente dan à conocer tambien esta qualidad aquellas palabras, *por nosotros*, pues en efecto, ellas son las mismas de que se sirve toda la Escritura Santa, para mostrar, que Jesu-Christo en el Sacrificio de la Cruz dió su vida, y vertió su preciosa Sangre por nosotros. De esta misma manera se hace manifesta la accion del Sacrificio en la Eucaristia, quando Jesu-Christo mismo dice, no solo que alli se nos dá su Cuerpo, sino que se dá *por nosotros*, y que su Sangre derramada *por nosotros* en la Cruz, igualmente se derrama por nosotros en la accion del tremendo Mysterio, estando presente en él, aun antes de que se beba, bajo la forma de un licor, siempre pronto à fluir, y verterse por nuestra salud.

CAPITULO XXIII.

SIENDO LA EUCHARISTIA
nuestra Pasqua, es justamente un Sacra-
mento, y un Sacrificio.

TOdas las cosas que concurrieron para hacer distinguida la Cena de nuestro Señor, daban à formar por sí mismas una idea precisa de Sacrificio: por lo que no es de admirarse, si la Iglesia con tan justo motivo lo ha recebido, y lo ha entendido así. Ni deben oponernos, que Jesu-Christo instituía entonces un Sacramento, y le instituía para comer, y no para ofrecer; ò que instituía, no ya un Sacrificio, sino la Commemoracion de un Sacrificio; no obsta, digo, esta sutileza, porque la razon de Sacramento no repugna à la de Sacrificio, y mucho menos son repugnantes, el comer, y la commemoracion. Sirvanos de testimonio para acreditar esta verdad, sin ir mas lejos, la Fiesta de la Pasqua, que para los Hebreos era al mismo tiempo un Sacramento, y un Sacrificio, una víctima que se ofrecia, y que se

comia entre ellos por familias , como otras tantas hostias , un sacrificio verdaderisimo, que todos los años se repetia, y que juntamente era la conmemoracion de aquel otro original , ò primero sacrificio, por medio del qual se dignó Dios conceder al Pueblo electo entera libertad del penoso cautiverio que sufría en Egypto.

Traed aqui à la memoria los tristes efectos de aquella noche funestisima para los Egypcios, en la qual el Angel del Señor debia pasar por todas sus casas , con el fin de exterminar los Primogenitos. Los Hebreos bien asi , ò no menos que aquella gente infeliz , y desgraciada merecian ser afligidos , y castigados , porque à la verdad , *todos han pecado , y necesitan de que Dios los mire con clemencia* : pero el Señor , sin embargo , queria exceptuarlos , y libertarlos de la opresion que estaban sufriendo , por medio de una accion ruidosa. Sabeis ya , que con este fin les ordenó , que sacrificasen por cada casa un cordero , lo comiesen , y frotasen , ò untasen la puerta con la sangre (a) : *No pa-*

(a) *Exod. XII. à V. 3. Decima die mensis hujus tollat unusquisque agnum per familias , & domos suas immola-*

saré, dice el Señor, y quitaré la vida à todos los Primogenitos de los Egepcios; pero quando viere sangre à la puerta de vuestras casas, iré adelante, y no os perderé como à los otros: al contrario, desde aquel mismo dia saldreis de la esclavitud, y el Egipto mirará como una dicha suya, y una felicidad muy grande, dejaros ir libremente. Ved aqui el sacrificio de la libertad, ò rescate de Israel. Quereis ahora tambien que os refiera, el cómo Dios ordenó que se renovára todos los años? Pues en memoria de aquella triste noche, y del beneficio señalado que en ella havia concedido Dios à su Pueblo, se debia sacrificar tambien un cordero, y practicar la misma ceremonia de esparcir la sangre. Qué? ¿vuelve por ventura el Señor à pasar segunda vez con su mano vengadora? No por cierto; es-



te
lavitque eum universa multitudo filiorum Israel ad vesperam, & su-ment de sanguine ejus, ac ponent super utrumque postem, & in super liminaribus domorum in quibus comedent illum..... Et transibo per terram Ægypti nocte illa, percutiamque omne primogenitum in terra Ægypti ab homine usque ad pecus.... Erit autem vobis sanguis in signum in ædibus in quibus eritis: & videbo sanguinem, & transibo vos: nec erit in vobis plaga disperdens, quando percussero terram Ægypti.

te es un acto de Commemoracion , y un Sacrificio de la especie del primero , en el qual es inmolado un cordero con el mismo rito que antes, y se esparce la misma sangre, en memoria de la libertad conseguida, tal como antiguamente se practicó para conseguirla.

Bien conoceis , sin que yo lo diga, que el primer Sacrificio , que es el origen , y el fundamento , representa la muerte de Jesu-Christo ; y que los que se reiteraban , ò repetian todos los años , son una imagen , y representacion del de la Eucharistía, en donde por consiguiente deben intervenir , y hallarse el Cordero , y su Sangre , tan verdaderamente como en el primero. Pero sin embargo , no se dirá , que la verdad nada tenga sobre la figura , ò que no tenga el merito de ser superior à la figura. En el nuevo Testamento no es permitido ofrecer otro cordero , que à Jesu-Christo. Asi que se sacrificará un cordero , mas siempre el mismo sin diferencia de tiempos. Este Cordero solo una vez pudo morir , y en efecto murió , y asi la segunda Oblacion nada mas será, que una muerte , y un Sacrificio mystico ; permanecerá, no obstante , el mismo Cordero , pues en
otra

otra forma , la figura que debe ser inferior à la verdad , sería superior , y mas perfecta. Igualmente estará alli la Sangre toda entera, y será tambien esparcida, y derramada, aunque de un modo oculto , y mysterioso , para aplicar à cada uno en particular , lo que ya fue una sola vez ofrecido generalmente por todos. Si con el Cordero , y su Sangre se halla aqui pan, y vino, que deben consagrarse, y cuyas especies aun aparecen , ò se hacen vér todavía; la razon es, porque Jesu-Christo tiene que realizar , y cumplir en el Divino Mysterio , mas de una figura. Es necesario, en efecto, que cumpla, como testifican concordemente todos los Padres, el Sacrificio de Melchisedec; la figura, ya de los panes de la Proposicion que se ofrecian à Dios , ya del vino que se esparcia, ò derramaba sobre ellos, igualmente la de los ázimos , que se debian comer con el Cordero Pasqual , como con las otras víctimas ; y esta es la causa , ò una de las razones , por qué la Iglesia Latina sacrifica hasta ahora en ázimos. Esta es la Pasqua de la nueva Alianza , que se celebrará, no ya todos los años , como la antigua , sino todos los dias : y por la misma razon,

que el Bautismo que es nuestra Circuncision, no es como la Circuncision, sino un Sacramento; la Eucharistía que es nuestra Pasqua, debe ser un Sacramento, y un Sacrificio.

Esta era, si lo entendemos bien, aquella Pasqua, en la qual deseaba Jesu-Christo: con tan extremado empeño, y ardor comer con sus Discipulos, como el mismo Señor testifica por las presentes palabras (a): *He deseado extremadamente comer esta Pasqua con vosotros antes de morir*. Esta Pasqua tan deseada del Hijo de Dios, no ya era la legal, que estaba para terminarse, pues muchos sienten, que no pudo celebrarla aquel año, habiendo sido inmolado en la Cruz, al mismo tiempo que concurría la solemnidad de este Sacrificio, que en todo caso, ya havia celebrado ceremoniosamente, y comido muchas veces con sus Discipulos, y que no podía sin duda, ser el ultimo objeto de sus deseos, sobre todo, en aquel forzoso momento en que iba à ser abolida, como todos los otros

Sa-

(a) *Lucæ cap. XXII. V. 15.* Et cum facta esset hora, discubuit, & duodecim Apostoli cum eo, & ait illis: Desiderio desideravi hoc Pascha manducare vobiscum, antequam patiar.

Sacramentos de la Ley antigua , por medio de la Cruz de Jesu-Christo. El verdadero objeto del Salvador , era por cierto la nueva Pasqua , que daba à sus Discipulos en su Cuerpo , y Sangre , y que debia perfeccionar en el Reyno de su Padre , quando por medio de la union , y vision Beatifica , fuese la vida , y el alimento de todos sus hijos. Luego ésta es una Pasqua , y un Sacrificio: la Iglesia lo ha reconocido asi , y por tanto , nos dixo en una de sus Oraciones , de que ya hemos hablado , que Jesu-Christo en el dia de la Cena instituyó un Sacrificio perpetuo , por el que se ofreció primero à sí mismo , y nos enseñó à ofrecerlo.

CAPITULO XXIV.

EXPLICASE LA FUERZA DE
aquellas palabras : Haced esto en memoria mia.

EN efecto, despues que el Señor en aquel acto de la Cena hizo Oblacion de sí mismo , como se ha visto ya , diciendo : *Este es mi Cuerpo* , dado por vosotros , y mi Sangre derramada por vuestra eterna salud; añade luego : *Haced esto*. La Iglesia penetra-
da

da de una tan seria, é imperiosa expresion, ha comprendido, que debe hacer lo mismo que practicó su Autor, y Maestro, y asi es, que à exemplo suyo toma el pan , lo bendice, y dá tambien gracias sobre él , tal es lo que ya hemos observado , por las Oraciones mismas de que usa en la celebracion de la Eucharistía. Igualmente , à la manera que Jesu-Christo, muestra al Eterno Padre aquel pan , y se lo ofrece , con el fin de hacer inmediatamente despues el proprio Cuerpo de su Hijo. Entiende, pues , sabiamente la Iglesia, que la bendicion que alli emplea, debe pasar à nosotros , à quienes en fin mira, y concierne ; pero tambien sabe , que el pan mismo es bendito , como lo nota expresamente el Evangelio (a) , que tambien lo es el Caliz , segun persuade San Pablo (b), que la bendicion afecta , por decirlo asi , al pan , y al vino , que ambas especies son santificadas , son transmutadas , pues se con-

vier-

(a) *Matth. cap. XXVI. V. 26.* Accepit Jesus panem, & benedixit &c.

(b) *Apost. Paul. I. ad Corinth. cap. X. V. 16.* Calix benedictionis cui benedicimus , ¿nonne communicatio sanguinis Christi est?

vierten en el Cuerpo , y Sangre del Señor, aunque permanezcan en su propria configuracion , la qual subsiste consiguientemente en quanto à el exterior ; de forma , que no es enteramente abolida , sino inmutada interiormente : y todo esto es el origen de las expresiones , que tantas veces hemos visto repetidas en todas las Liturgias. Tal es el sentido de estas palabras : *Haced esto*. Pero merecen todavia alguna reflexion mas.

Por las primeras palabras Jesu-Christo manifestó la naturaleza de su Oblacion , diciendo , que consistía en pan , y en vino, convertidos en su Cuerpo , y Sangre ; aquellas otras : *Haced esto* , que siguen despues, nos declaran , que nosotros podemos , y debemos hacer lo mismo que el Salvador hizo; y finalmente, por las ultimas, *en memoria mia*, explica la intencion con que havia instituido el Sacrosanto Mysterio , y las disposiciones con que de nuestra parte debemos hacerlo. Asi que por las primeras expresiones: *Este es mi Cuerpo , esta es mi Sangre* , dice lo que la cosa es en sí misma , y por efecto de la palabra independiente de nuestras buenas , ò malas disposiciones. Que esteis bien,

bien , ò mal dispuesto , no menos es , y está allí el Cuerpo , y la Sangre (a), cuya verdad repite asimismo , y protexta San Pablo, haciendonos entender , que los indignos no están privados de él , *aunque sean culpables* (b) , no dice que no lo reciben , sino que no lo *disciernen* , comiendolo como una carne comun. Jesu-Christo tampoco dice, que sin la Fé no se recibe su santa carne, sino que *de nada aprovecha* , y que lo vivifica verdaderamente es el *espíritu* (c) , de que la misma carne está llena ; espíritu de que no se participa , sino teniendo en el propio espíritu disposiciones semejantes à las suyas. Quereis , pues , recibir bien la Eucharistía? Juntad ambas cosas , como Jesu-Christo las unió:

(a) *Apost. Paul. I. ad Corinth. cap. XI. V. 27.* Quotiescumque enim manducabitis panem hunc , & Calicem biberis , mortem Domini annuntabitis , donec veniat.

(b) *Id. Apost. eod. cap. V. 29.* Itaque , quicumque manducaverit panem hunc , vel biberit calicem Domini indignè , reus erit corporis , & sanguinis Domini. Probet autem se ipsum homo , & sic de pane illo edat , & de calice bibat. Qui enim manducat , & bibit indignè , judicium sibi manducat , & bibit , non dijudicans Corpus Domini.

(c) *Joan. cap. VI. V. 63.* Spiritus est qui vivificat , caro non prodest quidquam , verba quæ ego locutus sum vobis , spiritus , & vita sunt.

unió : creed , que es su verdadero cuerpo , y sangre , el cuerpo dado en la Cruz , y dado tambien en el tremendo Mysterio , y lo mismo de la Sangre : y creyendolo así , acordaos de Jesu-Christo , que entregó su cuerpo , y derramó su sangre por redimiros , es decir , que murió por vos , y celebrad en tanto el Mysterio de su muerte. Celebradlo ofreciendolo , celebradlo recibiendo , porque en todo debeis seguir su intencion , y por consiguiente haced la Consagracion, bien así como la Comunión en memoria de su muerte; pues desde el momento de la Consagración , lleva en sí misma la Eucaristía una imagen , y una impresion de su muerte.

No nos paremos en aquel inutil efugio, y vana sutileza , si está presente en la Eucaristía , ya ésta no es un memorial , como se dice : otros muchos respondieron à ella bastanteamente , y quanto es de mio , cien veces satisface. Ved aqui la carne de una víctima , que se puso sobre el Altar. O Judios! acordaos , que por vosotros fue sacrificada, y comedia como tal , y como enteramente vuestra. Esto podia decirse al Pueblo antiguo , y es en terminos formales lo que Jesu-Christo

Christo dixo , y dice tambien todos los dias al Pueblo nuevo. Pero decís , yo no advierto sensiblemente , ò no veo esta Carne , à la manera que era visible enaquel tiempo, quando fue puesta sobre el Altar. Sin embargo, Jesu-Christo asegura , y enseña , que ello es asi , y os persuade , que es él mismo , ¿no basta esto para un Christiano? Si lo vierais palpablemente , ya no sería necesario deciros que es él , però porque no se vé , temo , que la ingratitud llegue hasta el extremo de olvidarle. ¿Podriais por ventura creer , que sea su verdadero Cuerpo, y Sangre, y penetrar , ò llenar vuestro espiritu con la idea de un tan grande prodigio del Poder, y Amor de Dios Encarnado, sin acordaros, de que el que os asegura de esta eterna, y adorable verdad, es el mismo Señor Omnipotente , que ya obró por vos tantas maravillas? En efecto , asi nos acordamos de Jesu-Christo en el Divino Misterio , al mismo tiempo que le creemos presente.

Fuera de que quando se os dice , y persuade , que creais , vos mismo conocereis, que se os dice todo lo contrario al vér : y asi es , que quando adoramos presente el Cuerpo del Salvador en la Eucharistía , el
no

no verlo sensiblemente con los ojos del cuerpo, es una muy justa razón, ó motivo, para acordarse de que está allí. El Psalmista decía de Dios, que está, y se halla en todas partes, y reconociéndole presente, así en el Oriente, como en el Ocaso, en el Cielo, como en el Infierno, no dejaba de añadir, sin embargo: *Tò me he acordado de Dios* (a). Porque à la verdad, cree esta incontestable presencia, que no toca con sus ojos el sabio Rey tiene necesidad de excitar su memoria ácia el Señor. Acordaos vos en la misma forma de Jesu-Christo; creed, que está presente en la Eucaristía, aunque no lo veais materialmente, porque así lo tiene dicho; y comenzad à excitar en vos el honor, y respeto que le son debidos, honor, y respeto, por el acto de ofrecerlo à Dios en el Sacrosanto Mysterio, en aquellos propios términos que se ofrece à sí mismo, pues que dijo: *Haced esto.*

CA-

(a), *Psalm. CXXXVIII. V. 8.* Si ascendero in Cœlum, tu illic es: Si descendero in infernum, ades. *Item. Psalm. LXXVI. V. 4.* Memor fui Dei, & delectatus sum, & exercitatus sum &c. Domini recordatus sum...memor sum Domini Dei mei...memor fui nocte nominis tui Domine &c. *Son expresiones frequentemente repetidas por el Santo Rey David, en sus Psalmos.*

CAPITULO XXV.

LA SENCILLEZ DE NUESTRAS

Oblaciones, y de nuestros Altares. El pasage de Malachias, y otro de S. Pablo.

PERO (añadis ahora) no dice, que se ofrece: y bien, ¿no lo expresó así ya estando sobre la Cruz? Este es un modo sobre todos los comunes, y ordinarios, el mas tierno, y mas eficaz de decir las cosas, hablar, por decirlo así, con ellas mismas. El Sagrado Esposo no siempre pondera, ò manifiesta, que ama à la Esposa, vendría à ser esto, en fin, una cosa muy fria, pero quando menos lo pronuncia con los labios, acaso entonces habla mas vivamente con los hechos. Ni Jesu-Christo (a) responde con la boca à Juan

Bap-

(a) *Matth. cap. XI. v. 2. 3. 4. 5.* Joannes autem cum audisset in vinculis opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, ait illi: ¿Tu es qui venturus es, an alium expectamus? Et respondens Jesus ait illis, euntes renuntiate Joanni quæ audistis, & vidistis. Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, surdi audiunt, mortui resurgunt, pauperes evangelizantur.

Baptista su amigo, que enviaba à preguntarle, si era el Christo prometido en la Ley, y los Profetas; aunque verdaderamente lo hacen entender con toda propiedad, por sus acciones, obrando una infinidad de prodigios en presencia de los Emisarios. Es verdad, que San Pablo asegura del Salvador (b), que se ofreció una sola vez, y que despues no ya se ofrece mas: pero de dos significaciones que comprehende el verbo ofrecer, de las quales una quiere decir sacrificar con una muerte actual, y la otra ser presentado à Dios, y expuesto sobre su Altar; el Santo Apostol eligió la primera, como mas propia à su argumento, dejandonos, no obstante, libre la segunda. Y en fin, ¿es la voz, ó el termino de lo que disputamos? Esto sería ciertamente una gran flaqueza, porque à la verdad, la cosa está visible en la exposition que acabamos de hacer. Y siendo preciso necesariamente observar, si es que la pala-

(a) *Apost. Paul. ad Hæbr. cap. IX. v. 12. & 28.*
 Neque per Sanguinem hircorum, aut vitulorum, sed per proprium Sanguinem introibit semel in Sancta, æterna redemptione inventa sic & Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata &c.

labra Oblacion se halla expresa , y autorizada en la Escritura Santa , el Profeta Malachias nos dará un seguro testimonio de ella, en aquel famoso pasage , por el qual , en lugar de los Sacrificios , de quienes las víctimas pueden ser inmundas , ò imperfectas , nos promete entre los Gentiles , y desde el Oriente al Occidente una Oblacion siempre pura (a). La voz del original , que en nuestra traduccion decimos ser Oblacion , es tan propria para significar una Oblacion incruenta , un Don en el que no interviene víctima degollada , y tal , en fin , como el de la Eucharistia , que no es de maravillarse , si los Padres todos la han entendido en este sentido naturalmente. Y si alguna vez dixeron , que esta Oblacion de Malachias significaba la alabanza de Dios , cuyo nom-

(a) *Malach. Proph. cap. L. V. 10.* Non est mihi voluntas in vovis , dicit Dominus exercitum ; & munus non suscipiam de manu vestra. Ab ortu enim solis usque ad occisum magnum est nomen meum in Gentibus , & in omni loco sacrificatur & offertur Nomini meo oblatio munda.

En el sentido de esta Profecia , y mirando à ella , dijo S. Pablo en la Epistola à los Christianos de Roma , (cap. XV. V. 16.) segun la inteligencia del Genuense , y la version Italica de Juan Deodato : Ut sim Minister Gentium , incumbeus sacrificio Evangelii Dei , quò Gentium oblatio sit accepta , & per Spiritum Sanctum sanctificata.

nombre se hizo grande entre los Gentiles, por la predicacion del Evangelio, ha sido à causa de que estos dos sentidos están unidos entre sí perfectamente, y porque la Eucharistia es una perpetua comemoracion de nuestro Señor Jesu-Christo, en quien están comprehendidas todas las alabanzas, y todos los honores que se han dado, ò se han podido dar en todo tiempo à Dios, y se le darán siempre en el Genero Humano. Ved aqui, pues, expresamente contenida en un Profeta nuestra Oblacion, y la voz, ò termino, de que se nos hace cargo, ò que se nos pedia. Y si S. Pablo, que en la Epistola à los Hebreos, no se propuso tratar de esta Oblacion, nos deja el medio de saberla por otra parte; no omite empero hacernos entender, quàn poderosa es para pacificar à Dios la presencia de Jesu-Christo, presentandose delante del Señor por nosotros; cuya verdad, en fin, forma el fondo, y lo substancial de nuestra Oblacion en la Eucharistia. Además, sin internarse, ò sin tratar à proposito esta materia, en la propria Epistola à los Hebreos, previene quanto basta para hacerse entender de aquellos que estaban ya instruidos en

los Mysterios, diciendoles, que nosotros tenemos un *Altar*.

Yo quiero, sin dificultad, que la Cruz no esté excluida de la explicacion de este pasage, pues en fin ella es el origen, y aun el fundamento de la Eucharistia; pero en el progreso nos conduce mas lejos el Apostol. Tratabase de establecer contra los que judaizaban, que *es necesario fortificar el corazon con la gracia; y no con las carnes* (a) que se comian en los Sacrificios, como si en esto consistiese la santidad de ellos: mas S. Pablo responde, que estas cosas de nada sirvieron à los que las observaron; pues, continúa de este modo: *Tenemos un Altar del que no alcanzan la facultad de comer aquellos que están aplicados al servicio del Tabernaculo* (b), como si dixese: el hombre no se santifica participando de la carne sacrificada en el Altar de los Judios, sino recibiendo la carne ce-

(a) *Apostol. Paul. ad Hebr. cap. XIII. v. 9.* Optimum est enim gratia stabilire cor; non escis: quæ non profuerunt ambulanti-
bus in eis.

(b) *Id. Apostol. ad Hebr. cap. ut ant. v. 10.* Habemus altare de quo edere non habent potestatem qui tabernaculo deserviunt.

lestial del Altar que hay entre nosotros , del qual están excluidos los que judaizan. Estos tenian su Altar , del que ya San Pablo havia dicho en otra parte : *Considerad los Israelitas cãrnales , entre ellos , los que comen de la víctima sacrificada, no participan del Altar con esta accion?* (a) Pero nosotros tenemos un Altar , en el que no tienen parte , y la víctima que alli se come no es para ellos. ¿Quién no vé de una , y otra parte colocado un Altar , y sobre él sus respectivas víctimas? Víctimas que vãn à comerse visible, y sensiblemente ; pero donde hay establecida esta Ley , que los que se presentan al uno, no participan de lo que se dá à comer à los que se presentan delante del otro. Ved aquí un sentido natural , que se hace entender perfectamente por los que están instruidos en los Misterios. Y si se pregunta , por qué S. Pablo no se explica alli con mas claridad, acaso es por la misma razon , que al principio de su Epistola manifestó , que sobre el

H 3

ar-

(a) : *Id. Apostol. I. ad Corinth. cap. X. v. 18.* Videte Israel secundum carnem : *agnome qui edunt hostias , participes sunt altaris?*

argumento de Melchisedech (a), no entraría à descifrar muchas cosas muy fuertes , y dificultosas à los débiles, cuyo numero era grande , aun entre aquellos à quienes dirigia su Carta.

Ved , pues finalmente , aqui un Altar, y por consiguiente , una Oblacion , y un Sacrificio. Asi que no es de admirarse , si en los escritos de los Padres de los primeros siglos, y en las Liturgias mas venerables por su antigüedad , no se hallan voces mas frecuentemente usadas , que las de Altares, Donnes , Víctimas , Sacrificios , Hostias. Si los Christianos alguna vez dixerón à los Gentiles , que no tenian Altar , ni Sacrificio , esto era persuadirles , que no los tenian al modo que ellos ; y en efecto , no tenian aquellas Aras , sobre las quales revosaba la sangre , ni aquellos Sacrificios en que se destruían los rebaños por las *Hecatombes*.

(a)

(a) *Id. Apostol. ad Hebr. cap. V. §. 11. Melchisedech. De quo nobis grandis sermo & ininterpretabilis ad dicendum : quoniam imbecilles facti estis ad audiendum. Etenim cum deberetis magistri esse propter tempus : rursum indigetis ut vos doceamini quæ sint elementa exordii sermonum Dei , &c.*

(a) No se necesita de toda esta matanza, ni de tan inmensos dispendios en los Sacrificios de los Christianos. Por mas exquisita que sea la magnificencia de que están acompañados, muchas veces para imprimir en el espiritu de los mas débiles alguna idea de su grandeza, el fondo verdaderamente es muy sencillo. Ni es necesaria otra cosa , mas que un poco de pan , y vino para ejecutarlos ; lo restante, tan portentoso por sí , y tan admirable, que hasta el Cielo mismo queda asombrado , se hace solo por medio de algunas palabras.

Yo nada mas tengo que deciros sobre la naturaleza de este Sacrificio , del que conoceis el fondo , por las Oraciones que emplea la Iglesia para celebrarlo. En ninguna

H 4

otra

(a) *Hecatombe es una palabra Griega que se deriva de dos voces , la una εκατο es decir ciento , y la otra βους , buey , como si dixesemos Sacrificio de cien bueyes. Los Lacedemonios fueron inventores de este ruidoso Sacrificio. Tenian en su territorio cien poblaciones , y de aqui tomaron ocasion para instituir una fiesta anual , en la que debia immolar un buey cada poblacion. Esta fiesta pedia muchos aparatos ; eran necesarios tantos altares , y sacrificadores como victimas. Los Griegos , y los Romanos siguieron despues el exemplo de los Lacedemonios , aunque no ofrecian semejante Sacrificio , sino en casos extraordinarios , como en tiempo de peste , de hambre , ò alguna otra calamidad pública.*

otra parte , como dicen los Santos Padres, se halla la regla de la Fé , ni mas clara , ni mas segura , que en la forma de orar , porque ciertamente , es oportuno , y aun necesario practicar este acto de Religion con una vivisima , y entera Fé , para ser oídos (a) ; y porque , à la verdad , *sin la Fé es imposible agradar à Dios* (b). Ya haveis penetrado hasta el principio , y por medio de las Preces , con que la Iglesia en todo tiempo ha celebrado el Divino Sacrificio, llegasteis, en fin , à la fuente de las Escrituras. Contemplad igualmente el perfecto ligamen , ò conexion de toda la Doctrina Católica, carácter indubitable de su eterna , è infalible verdad, pues reconociendo el Sacrificio, (como vos mismo confesais) lo ha hecho toda la antigüedad , es cosa clara , que no podia menos de confesar , como tambien lo ha hecho la realidad ; y además de esto,

re-

(a) *Jacobi Epist. Cathol. cap. L. V. 6.* Si quis vestrum indiget...postulet à Deo qui dat omnibus affluenter, & non impropurat : & dabitur ei. Postulet autem in fide nihil hæsitans.

(b) *Apostol. ad Hæbr. cap. XI. V. 6.* Sine fide impossibile est placere Deo.

reconociendo la realidad , como experimentais estar demostrado , no es menos claro, que no se podia poner en duda el Sacrificio. Asi que veis palpablemente , como ambas verdades caminan à un paso , y suceden constantemente de siglo en siglo.

Despues de todo esto , no me persuado, ni dudo , que instruido por la Iglesia misma, de quien escuchasteis las Oraciones mas solemnes , y mas llenas del antiguo espiritu del Christianismo , dejeis de oir devotisimamente la Santa Misa , ò que no deseéis siempre participar de la víctima que en ella se ofrece. Y quando asombrado , ò lleno de un sagrado horror con las palabras de S. Pablo, y temeroso de comer vuestro juicio , y condenacion , no oseis , à pesar de todos vuestros deseos , acercaros à la Divina Mesa ; à lo menos , os causará una sensible consolacion vér lo que tanto apeteceis recibir , y hallaros presente à aquella pia , è inocente renovacion de la muerte de vuestro Salvador. El corazon se deshará en tiernos afectos dentro de vos mismo , con una tan dulce memoria , y deseareis ofrecer à Dios un Sacrificio perfecto , recibiendo de su mano la propria
-10
pren-

prenda de su divino amor, que le huvierais ofrecido para aplacarlo. Todas vuestras dudas, si es que quedasen algunas, se desvanecerán con el ejercicio de la Fé. Vereis la institucion de las dos especies, necesaria independientemente de la recepcion, las notareis distintas, y sin embargo, cada una por sí llena de la misma gracia que en ambas abunda. Vereis sobre el Altar, en virtud de las santas palabras, el Cuerpo como separado de la Sangre. Asi que en qualquiera de los dos que recibais, lo recibireis como mysticamente separado del otro, y siempre anunciareis la muerte del Señor. Yo nada mas diré sobre estas controversias, contentándome con demostraros de paso la continuacion de la Doctrina, de que me haveis pedido la explicacion.

CA-

CAPITULO XXVI

LA ADORACION DE LA EUCHARISTIA. Mala fè de los Ministros.

PERO quizás he diferido mucho tiempo en hablaros de la adoracion. Aqui vuelven à afligir vuestro espiritu las antiguas preocupaciones : y porque os decian los Ministros , que antiguamente no se adoraba à Jesu-Christo en la Eucharistía , estais tentado à creer , ò à lo menos à sospechar , que no existiese alli corporal , y realmente. Antes de responder en forma , os ruego , que peseis por vos mismo la mala fé de vuestros antiguos Maestros. Quando se trata de los Luteranos , que creen à Jesu-Christo presente sin adorarle ; ellos los escusan , diciendo , que la adoracion de Jesu-Christo no sigue siempre su presencia. Está bien , pero permaneced firme , sin concluir jamás , que en la antigua Iglesia no se creía la realidad del Cuerpo de Christo , bajo el pretexto , de que no se practicaba la adoración : de otra suerte se os dirá , que *teneis un peso , y un pe-*

peso, una medida, y una medida; pues ya decis unas veces, que la adoracion sigue, otras, que no sigue la presencia.

CAPITULO XXVII.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

Palabras de la Iglesia Griega.

MAS pues en todo caso pedis, que os responda con los hechos, observadlos clarisimamente, sostenidos en la Liturgia de los Griegos.

Por los dones ofrecidos, santificados, preciosos, supercelestes, inefables, immaculados, gloriosos, tremendos, que inspiran el espanto, divino (a). Estos son los terminos con que está concebida una de las exclamaciones que hace el Diacono, despues de la Consagracion. Muy presto notaremos el motivo; pero entre tanto os pregunto, ¿si à todos es?

(a) *Lyturg. Jacob. tom. II. Biblioth. PP. Græc. Latin. part. I. ibi p. 17. Exclamat. Diaco. Etiam pro oblatiis, & sanctificatis, prætiosis, supercœlestibus, ineffabilibus, immaculatis, gloriosis, tremendis, horrendis, divinis Dominis; Domino Deo oremus.*

estos atributos de los Dones consagrados -hubiera añadido el Diacono, que son adorables, estariais satisfecho? Sin duda: pues, sin embargo de faltarle entre aquellas esta expresion, dice todavia mucho mas; porque dandoles el justisimo nombre de terribles, formidables, que llenan el espiritu de un santo miedo, y horror, explica evidentemente el mas alto grado de adoracion, y la que se dá à Dios mismo. De aqui nace, que otros les llaman simplemente adorables; pero sin duda, con esta expresion dicen menos, que quanto con la suya explica la Liturgia.

CAPITULO XXVIII.

ADORACION AL SACRIFICIO DE los Presantificados, y su antigüedad.

Y Para cortar, y resolver, en una palabra, todas las dificultades, que pudieran suscitarse sobre este punto, bien sabeis, ò conoçeis el Sacrificio de los Presantificados, llamado asi; porque en los dias en que la tradicion de la Iglesia Griega no permitia consagrar, ò que se hiciese la Consagración,

cion , como se verificaba en todas las Ferias, ò dias del ayuno de Quaresma , se celebraba el Divino Sacrificio con Oblaciones ya consagradas el Domingo precedente. Asi que durante el espacio de tiempo en que se transportaba al Altar el Sagrado Cuerpo, desde aquel lugar en que estaba reservado , se oraba en esta forma (a) : *Os rogamus , ò Señor , que sois rico de misericordia , nos hagais dignos de recibir à vuestro Hijo Unigenito el Rey de la Gloria ; porque ved , que su Cuerpo immaculado , y su Sangre vivificante , entran ahora , para ser puestos sobre esta mystica mesa , circundados invisiblemente de la multitud del Exercito Celestial : Despues al abanzarse continúa asi (b) : Ahora las virtudes*

(a) *Lyturg. Præsanctificat, tom. II. Biblioth. PP. Græc. Latin. part. I. pag. 97. Orat. Præcat. fidelium secunda submissa voce. ibi : Domine sancte , bonitatem omnem superans , obsecramus te qui miseratione es dives , ut propitius sis nobis peccatoribus , & dignos nos effice perceptione Unigeniti filii tui , & Dei nostri , Regis gloriæ ; ecce enim immaculatum ipsius corpus & vivificus sanguis hac nunc hora ingredientia , in hac mensa mystica proponenda sunt , quæ multitudine Cœlestis Exercitus invisibiliter stipantur ; quorum communionem innocuam nobis tribue , ut per ipsâ , mentis oculo collustrato , illi lucis & diæi efficiamur.*

(b) *Chorus ad ingres. canit. Nunc virtutes Cœlorum nobis-*

de los Cielos adoran invisiblemente con nosotros , porque ved al Rey de la Gloria , que entra , lo qual repiten tres veces , despues de unas palabras tan devotas , tan pias , y tan claras , pregunto , ¿cómo se haría , ó debería hacerse , para explicar mas bien la adoracion?

No

*biscum invisibiliter adorant: ecce enim ingreditur Rex gloriæ. Alelluia. Alelluia. Alelluia. * Con nosotros. Esta expresion substancialisima que demuestra la adoracion con que los hombres , y los Angeles respetan à Jesu-Christo presente en la Eucharistia; la omitió el Traductor Italiano, porque acá no usó de la Edicion de. Cramoisi de 1689, en la que no se habla ; y asimismo se lee 645 , por 615 , en el lugar donde habla de Heraclio. He juzgado ser muy conveniente rectificar estos dos pasages , que corrigió el Illmo. Bossuet en un escrito que está al fin de sus advertencias de 1689 , en donde este Prelado hace la revision de algunas de sus obras, y dice; “ad-
 »viertase , que en la Oracion de la Misa de los Presanti-
 »ficados , compuesta por el Patriarcha Sergio , en aquel
 »lugar donde se decia ; su Cuerpo immaculado , y su san-
 »gre vivificante entran ahora para ser puestos sobre esta
 »Mistica Mesa , circundados invisiblemente de la multitud
 »del Exército Celestial : (este Patriarcha añadia) : Ahora
 »las virtudes de los Cielos adoran invisiblemente con noso-
 »tros , &c. cuya clausula con nosotros que nota la comun
 »adoracion es muy importante, y debe añadirse.*

*»Tambien es de advertir , que la Chronica donde es-
 »ta misma Oracion se refiere por entero , fija su epoca al
 »quinto año despues del primer Consulado de Heraclio,
 »es decir , como todos convienen , en el quinto año de su
 »Imperio , que era el de 615 de nuestro Señor , en cuyo
 »lugar se havia puesto 645. y asi debe enmendarse.*

No es necesario aqui probar por los monumentos mas antiguos de la Iglesia Griega, el valor , y uso del Sacrificio de los Presantificados ; basta por ahora decir , que el transunto , ò descripcion de este rito, se halla en la Cronica de Alexandría , Obra compuesta en tiempo de Sergio , Patriarcha de Constantinopla , y del Emperador Heraclio, por los años de 615. de nuestro Señor. Y lo mas considerable todavia , y digno de notarse aqui es , que la Oracion que comienza por aquella palabra *Ahora* , en la que se demuestra con toda propiedad la adoracion , que los Angeles , y los hombres rinden al tremendo Mysterio de la Eucharistía , se refiere alli difusamente.

La Cronica de que hablamos, fue compuesta sin duda , por aquellos tiempos , y quando estaba fresca , ò reciente la memoria. Ni se me arguya , que Sergio Patriarcha , cabeza de los Monothelitas, fue el Autor à quien se debe , ò el que dispuso esta Oracion , porque à nuestro proposito basta, que la Iglesia Griega la recibiese entonces sin contradiccion, doscientos años antes de Paschasio Radverto , para dar un golpe mortal
al

al sistema de los Protestantes. Fuera de que ¿quién ha pensado hasta ahora referir, ò connumerar el establecimiento de esta Oracion, entre las innovaciones de aquel Patriarca? Al contrario, la misma Iglesia Griega, que las detestó siempre con la mayor constancia, continuando, como lo ha hecho hasta aqui, en el uso de la misma Oracion, ¿no ha manifestado clarisimamente, que la retenia, y respetaba, como formula de orar, nacida de su perpetua, è invariable tradicion? En efecto, sola aquella parte de ella, que comienza desde la palabra *Ahora*, se atribuye unicamente à Sergio; pero si reflexionais, ò leéis con cuidado toda la Oracion, tal como se ha referido, notareis desde luego, que las palabras precedentes, nacidas de la antigüedad, contienen en sí el mismo sentido, la misma creencia, la misma adoracion; y todo ello nada mas era, que repetir en substancia lo que ya tenia dicho S. Juan Chrysostomo; (a) esto es, que los Angeles estaban al re-

(a) *Joan. Chrysost. lib. 6. tom. I. pag. 424. de Sacerd. ex noviss. oper. D. Bernard. de Montfauc. Benedict. S. Maur. edit. Multitudinem Angelorum de repente vidisse (habla*

rededor de la Eucharistía , como las guardiás en presencia del Emperador , esto es , en un movimiento , ò una postura de mucho respeto , y veneracion ; ni el Pueblo fiel , oyendo esto , creyó en jamás oír alguna cosa nueva , è inaudita. Esta es la causa , por qué condenando los errores que Sergio enseñó despues , retuvo sin embargo , lo que este Patriarca havia hecho , en un sentido conforme en todo à la tradicion , sin cometer el grave exceso de arrancar el buen grano en odio de la zizaña.

Y es constante , que la Iglesia Griega promueve con tan extremadas demonstraciones , la adoracion de los Presantificados ; que en esto dá un forzosísimo motivo , para tratar con mucha reverencia los dones propuestos , aun antes de la Consagracion : porque quando son conducidos desde la *Prothesis* (a), es decir con poca diferenciencia, desde la creencia

de cierta vision que tuvo un Varon admirable) quantum ejus facultas ferebat , splendidis vestibus indutorum , & altare circumdantium , inclinato capite ; ac si quis milites presente Imperatore stantes videret : quod & ipse mihi persuadeo.

(a) *Prothesys.* Este nombre dan los Griegos à un pequeño altar , constituido à la izquierda del principal , que tambien llaman Ara mayor , en el qual se preparan , segun el rito de aque -

cia al Altar , en donde deben consagrarse; penetrada la Iglesia del nobilísimo Myste-
rio , que inmediatamente ha de hacerse de
ellos , por medio de la accion ministerial
del Sacerdocio , les dedica antes singularissi-
mos , y extraordinarios honores. Y quando
comienza à reverenciarlos , siendo solo do-
nes , porque despues han de ser el Cuer-
po , y la Sangre de Jesu-Christo , ¿qué ado-
racion no les deberá dar , luego que efecti-
vamente lo sean? Y si hay muchos entre los
Griegos , que obstantan un tan distinguido
honor para con los dones , todavia no con-
sagrados , que no solo se postran con profun-
da humillacion à presencia de ellos , sino que
tambien les hablan , y les dirigen sus Oracio-
nes: Cabasilas, uno de los Theologos mas só-
lidos de la Iglesia Griega(a), ya há trescientos,

I 2

*aquella Iglesia, los dones de pan , y vino. Gaar en el Euchar-
gio , describe todas las circunstancias de este altariolo : Illud
certum est , dice , Prothesim esse mensam in qua sacra Do-
na primò immolanda proponuntur , & priusquam in altari
consecranda proponantur ; primam hic sanctificationem
præcibus sacerdotis , & sacro ritu circa ea peracto assu-
munt.*

(a) *Cabasil. Literal. Exposit. Lyturg. cap. XXIV. Siquis
autem eorum qui Sacerdote cum Donis ingredienti humi
procumbunt , tanquam Corpus & Sanguinem Christi , Do-*

na

ò quatrocientos años , aunque por otra parte enemigo jurado de los Latinos , nos hace vér por un pasage , que refiere tambien el Ministro La-Roque ; que esta costumbre proviene de la adoracion expresisima , y muy bien fundada de los Dones Presantificados , que eran ya el verdadero cuerpo , y sangre del Salvador. ¡Quán adorables, pues, son justisimamente este mismo cuerpo , y sangre, si aun se adora tambien lo que les parece!

CAPITULO XXIX.

ORACIONES DIRIGIDAS A JESU-Christo , presente en la Eucharistia.

A Hora , si con ocasion de las palabras de Cabasilas , quien dice , que se habla à los sagrados dones , deseais saber , cuáles son determinadamente las expresiones de que

na quæ defferunt adorant & alloquuntur; ab ingressu præsanctificatorum donorum decepti sunt, ignorantes differentiam hujus & illius sacrificii. Hoc enim in ipso ingressu non sanctificata habet dona , & nondum perfecta : illud autem perfecta & sanctificata , & Corpus , & Sanguinem Christi.

que usa la Liturgia con este fin , observadas con cuidado ; éstas son , y se pronuncian , estando cercanos à la Comunión (a) : *Creo, Señor, que sois el Christo, Hijo de Dios vivo. Y asimismo : No os daré yo un beso de traycion, como el que os dió Judas. Despues añade : No soy digno de que entreis bajo el techo sucio, é inmundo de mi alma; pero asi como entrasteis en el establo, y en el pesebre de los animales; no os desdeñeis hospedaros en la posada de mi alma privada de razon, y de mi cuerpo manchado, en mí, digo, que soy un muerto, y un leproso. No tengais horror de mí,*

(a) *Lyturg. Chrysost. tom. II. p. I. Biblioth. PP, Græc. Latin. Orat. Sacerd. prop. Commun. Credo Domine, & confiteor quod tu es Christus filius Dei viventis ... Non enim inimicis tuis dicam mysterium, non osculum tibi dabo, sicut Judas; sed ut Latro confiteor tibi... Domine non sum dignus ut sub sordidum animæ meæ tectum ingrediaris: sed quemadmodum æqui boni consuluisti in spelunca & præsepi ratione carentium animalium recumbere ... etiam similem peccatricem ad te accedentem suscepisti, ipse dignare etiam in præsepe meæ animæ rationis expertis, & in commaculatum meum corpus ingredi mortui, & leprosi. Et sicut non abhorruisti os sordidum meretricis impoluto tuos pedes osculantis; ita Domine Deus meus ne à me etiam peccatore abhorrueris. Sed tanquam bonus, & benignus, dignare me effici participem sanctissimi tui Corporis & Sanguinis.*

mí, así como no lo tuvisteis de la muger abandonada, que os besó los pies con una boca impura. Todas estas expresiones demuestran evidentísimamente un contacto, y una presencia real, sobre que no es necesario discutir mas, con quien no lo discierne.

Sin embargo, el Ministro La-Roque cree subtilizar bien el discurso, diciendo, que en todo el antecedente pasage se habla à Jesu-Christo, y no al Sacramento; porque éste no entra en el alma. ¿Quién le ha dicho, que es el Sacramento à quien se habla, ò el Sacramento lo que se ruega? Nosotros decimos, que se habla à Jesu-Christo, pero à Jesu-Christo como presente en el Sacramento; puesto que el fiel mismo que estaba dispuesto para recibirlo, havia dicho al Sacerdote: *Dadme el precioso, y santo cuerpo de Jesu-Christo (a)*; y éste le responde: *Te doy el cuerpo precioso, santo, é immaculado de Jesu-Christo (b).* En razon de lo qual,

(a) *Ibid. Lyturg. Chrysost. Verb. Diacon. petent. condonati.* Imperti mihi Domine pretiosum & Sanctum Corpus Domini, & Dei, & servatoris nostri Jesu Christi.

(b) *Ibid. Sacerd. dicit.* (Despues que el Diacono vesa la mano del Sacerdote que tiene la santa particula): Imper-

qual, el mismo fiel Christiano volviendose, ò convirtiendose, no ya al Sacerdote, sino à Jesu-Christo, que es lo que recibe, dice: *Creo, que sois el Christo (a)*. Despues ya no habla de otras cosas, sino de los lugares, y de las personas que el Divino Salvador honró con su presencia, y contacto corporal. Lo que mas le aflige, y sobre todo teme, es tocarle, y besarle, como otro Judas, que no menos lo tocó, aunque el osculo que le dió, fuese un osculo de traydor. Para evitar semejante desgracia, exclama fervorosamente al Señor, pidiendole, que se digne entrar en su alma, y en su cuerpo; pues siendo en verdad Dios, y Hombre, entra en el alma como Dios, y en el cuerpo como Hombre revestido de cuerpo; à fin de que estando unidos cuerpo à cuerpo, y espiritu à espiritu, consume, y perfeccione el matrimonio celestial, tantas veces anunciado en las santas Escrituras, y sea un mismo cuerpo, y un mismo espiritu con su

I 4

Ma-

pertio tibi prætiosum, & sanctam, & immaculatum Corpus Domini, & Dei, & servatoris nostri Jesu-Christi in remissionem peccatorum, in vitam æternam.

(a) *Lyturg. ut ant. in act. commun. & Lyturg. Jacob. Credo Domine quod tu es Christus.*

Magestad. ¿Y se creerá , ò podrá creerse, que éstos son afectos , y expresiones propias para hablar à un ausente , de quien el cuerpo está encerrado en el Cielo , sin comunicarlo, sino por medio del pensamiento, ò à lo mas por su virtud?

No ménos vigorosas , y fuertes son las palabras que se siguen (a) : *O Dios , salvadme , à fin de que yo reciba sin condenacion , el cuerpo precioso , è immaculado de Jesu-Christo vuestro Hijo , para remedio de mi alma , y de mi cuerpo.* En lo que se hace entender , que no teme el pecador apartarle del Mysterio , è impedir que esté presente en él, sino unicamente profanarlo , ò recibirlo para perdicion suya ; porque sabe con toda certidumbre, que siempre está allí, y que está aun para darse à comunicar à los mas indignos ; pues que nuestra infidelidad no destruye su palabra eterna , ni sus Dones. Lo que solo considera en aquel momento , como la ma-
yor

(a) *In ead. Lyr. Chrysost. ut ant. in aff. Communion. Deus noster , relaxa ac dimitte mihi delicta mea... condona mihi omnia , ut bonus , & benignus... conserva me ut sine condemnatione accipiam pretiosum & immaculatum corpus tuum , ad medelam anime & corporis.*

yor de sus maldades, es besarlo, y entregarlo à un tiempo, como Judas.

De esta especie de Oraciones, se hallan muchísimas dirigidas à Jesu-Christo en todas las Liturgias de los Orientales Syros, Arabes, y Egypcios, ò Coptos, cuya verdad no puede negar alguno, sin hacerse reo de una extrema desvergüenza, y atrevimiento, despues de tantos tan antiguos, y tan auténticos manuscritos como tenemos, de los quales, el Señor Abate Renaudot, hombre sabio, que posee todos estos Idiomas, y los ha visto, algun día, nos hará ver todavía mejor el espíritu, y el sentido.

CAPITULO XXXI

LA ADORACION INSEPARABLE

de la fé de la realidad.

PERO aun quando no fuviesemos el apoyo de todas estas Oraciones, ¿no es cierto, que en el mismo decir, que la Eucaristia es en efecto el cuerpo, y la sangre, se excita un acto de fé unido à Jesu-Christo presente? un acto de esperanza, poniendo

en

en esta presencia el fundamento , y la prenda , ò el testimonio de nuestra futura felicidad? y en fin , un acto de caridad , deseando unirse cuerpo à cuerpo , no menos que espiritu à espiritu à su Salvador? O! ¡Quán grosero es, quien no entiende , que ésta es la verdadera adoracion en *espiritu* , y *verdad*, y que esta misma adoracion es inseparable de la Fé de la Presencia Real!

Preguntan curiosamente los Ministros; cuándo , ò en qué tiempo tuvo principio la elevacion solénnne , que hoy se practica inmediatamente después de la Consagracion, para adorar à Jesu-Christo? Pero en suma, ¿de qué importa que se haya elevado, ò no, si no obstante , monstrando el cuerpo de Jesu-Christo con una señal de cruz , se decía (a) : *Ved aqui el Cordero de Dios, Hijo del Padre* : y echando una pequeña parte de este Sagrado Cuerpo en el Caliz : *Esta es la santa particula de Jesu-Christo, llena de gracia,*

(a) *Lyturg. Jacob. ut ant, Biblioth. PP. Græc. Latin, Orat. cum Sacerdos signat panem. Ecce Agnus Dei, Filius Patris, qui tollit peccata mundi, mactatus pro mundi vita, & salute.*

cia, y de la verdad del Padre, y del Espíritu Santo : (a) y por ultimo, dividiendo lo restante del pan consagrado para distribuirlo al Pueblo (b) : *Gustad, y ved cuán dulce es el Señor, que partido como en miembros, no es diviso, y dado à todos, no es consumido: ¿pueden demostrarlo de un modo mas eficaz, y mas sobresaliente?*

Y para hablar en el sentimiento de la Iglesia Latina, quando, como refiere S. Ambrosio, executada ya la Oracion solemne, para que el santo pan fuere convertido en el divino cuerpo; y asimismo, despues de haver ostentado tantas veces, que ésto es lo que verdaderamente se ofrece à Dios; y en fin, habiendo hablado de tantas maneras, ò hecho vér por tantos medios, y de tantos modos esta célebre verdad, se le monstraba
al

(a) *Ibid. cum distribuit unam partem in singul. Calices, dicit: Portio sancta Christi, plena gratiæ & veritatis, Patris & Spiritus Sancti, cui gloriæ & imperium in sæcula sæculorum.*

(b) *Lyt. Jacob. ut sup. Gustate & videte, quod benignus est Dominus, qui in partes distributus ac non divisus, & fidelibus impertitus, nec consumptus est, in remissionem peccatorum, & vitam æternam, nunc, & semper, & in sæcula.*

éste es el Cuerpo del Salvador , queria persuadirsele que lo recibiera , por medio de la Fé? No: decíasele lo que es , no se le hacia confesar lo que iba à pasar en su interior , sino lo que tenia presente , y lo que realmente estaba hecho , perfecto , y concluido en el objeto que se le ponía à la vista. ¿No era éste un acto de Fé , unido à Jesu-Christo presente? ¿Y la Iglesia qué pretendía hacer, ò cuál era su intencion, exigiendo este *Amen*, es verdad , sino decir à los Fieles con S. Ambrosio : *Lo que confesais con la boca, confiese asimismo vuestro espíritu interiormente : sienta el corazon lo que enuncian , y expresan las palabras?* O como decia San Leon (b) : *Aquello mismo que creemos por la Fé , es lo que se recibe con la boca ; y es en vano responder, Amen , disputando el corazon contra lo que se protexta recibir.* ¿Confesar de este modo à Jesu-Christo , qué otra cosa es , sino adorarle? Ni con mas propiedad lo adoró S. Pedro,

(a) S. Leo Mag. serm. VI. de jejun. 7. mens. Hoc frustra ore sumitur , quod fide non creditur , & frustra ab illis Amen responderetur , à quibus contra id , quod accipitur, disputatur.

dro , quando dijo : *Vos , Señor , sois Christo , Hijo de Dios vivo.* (a)

CAPITULO XXXI.

LA ADORACION EXTERIOR , CONFESADA por los Ministros en la Iglesia Griega.

PERO deseais vér , à lo que entiendo , una adoracion en forma , esto es , una adoracion bien demostrada por la práctica exterior , la qual , en efecto , no debia negarse à Jesu-Christo. ¿Y para qué me pedis à mí ésto ? (b) Los Ministros mismos os la han dado à vér , por hechos incontestables , y de muy recomendable autoridad. Albertino , y La-Roque , entre otros muchos pasages , refieren aquel de Theodoreto , en donde este Padre dice : *Que se adoran los sacros Symbolos* , no ya como Symbolos , sino porque *son lo que han creído ser* , es-

(a) *Matth. cap. XVI. v. 16.* Vos autem quem me esse dicitis? Respondens Simon Petrus dixit. Tu es Christus filius Dei vivi.

(b) *Albertin. lib. II. p. 432. 803. 822.*
It. La-Rog. Hist. de l' Euch. 3. part. c. 4. &c.

esto es, (a) el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo: y asimismo citan aquel otro terminante de San Cyrilo Patriarcha de Jerusalén, por el que previene al Fiel Christiano el modo, formalidad, y respeto con que deberá alargar la mano (b), *sobre la qual ha de recibir al Rey*, è igualmente la circunspeccion, y cuidado, que era necesario llevarse, para no dejar caer al suelo, por negligencia, la menor particula de aquel Don precioso (c); *pues es lo mismo*, le dice, *como si te dejases arrancar uno de tus miembros*: y finalmente, le advierte, *como debe inclinarse delante del sacro caliz, en forma de adoracion* (d).

Al.

(a) *Theodor. Dial. 2.* Manent Eucharistica symbola in priore.. figura, & forma, & videri, tanquæ possunt sicut & prius: intelliguntur autem ea esse, quæ facta sunt, & creduntur, & adorantur, ut quæ illa sint, quæ creduntur.

(b) *S. Cyril. Hierosol. Catech. Mystag. V. n. 21. pag. 331.* Sinistram, velut thronum subiciens dexteræ, ut pote regem suscepturæ: & concava manu suscipe Corpus Christi, respondens: Amen.

(c) *Id. S. Cyril. Catech. XXIII. n. 21.* Postquam autem caute oculos tuos sancti corporis contactu sanctificaveris, illud percipe advigilans, ne quid ex eo tibi depereat. Quod enim interciderere patieris, id tibi tanquam ex propriis membris diminutum puta.

(d) *Id. S. Cyril. Cat. Myst. V. n. 22.* Postcommunio-

nem

Albertino discurre , y trata aqui con toda sutileza , sobre las diversas adoraciones , que está obligado à confesar contra las máximas de su secta. Las unas , dice , son del primer orden , y las otras del segundo. Despues de esto , concede , y reconoce , que se daba à la Eucharistía una adoracion , aunque del segundo orden. Todos los Ministros le siguen en este dictamen , de un comun consentimiento. Notad , pues , el hecho averiguado , aprobado , y constante , que en efecto , no podia , ni havia medio de negarlo , despues de las terminantes , y expresísimas palabras de los Santos Padres. Tambien distinguen curiosamente los mismos Ministros las señales , y demonstraciones sensibles de culto , y honor , ò por la postracion , y rendimiento , ó por la genuflexion , ò por una simple inclinacion del cuerpo ; y pretenden , que esta ultima , la qual unicamente se daba à la Eucharistía , no era la mas grande , ni por consiguiente la suma. Ved aqui , Señor , los

nem corporis Christi accede & ad sanguinis poculum non extendens manus , sed pronus & adorationis , ac venerationis in modum dicens amen , sanctificeris , ex sanguine Christi quoque sumens.

los últimos esfuerzos , y ardides para eludir la adoracion de la Eucharistía. ¡Pero qué grosera imaginacion, distinguir la naturaleza de la adoracion , por la sola , y simple positura del cuerpo! La postracion , dicen , es la mas grande , es la suprema. ¿Y acaso pueden negar , que esta misma adoracion es de la que antiguamente se servian , la que efectivamente practicaban delante de Dios, para dar culto à los Angeles , para honrar à sus Profetas, y aun para con los Reyes , y en fin , para con todos aquellos, que se distinguian con el carácter de su poder? Delante de todos estos objetos observamos , que se postraban ; distingáname por el movimiento , ò postura actual del cuerpo estas diversas adoraciones. Confieso, que San Cyrilo en el antecedente pasage , no habla sino de una adoracion executada , por medio de un solo inclinar el cuerpo ; porque , como se advierte , trata alli del punto precisamente de la Comunión, que sería incompatible con la postracion, aunque pudo ésta haver precedido , como de hecho se verá por otros pasages. Pero para no detenernos en esto, yo confieso, sin dificultad alguna , que en el acto de la Comunión ha-

K

via

via la práctica de estar en pie , y en la misma postura que todos los Fieles , excepto los Penitentes , adoraban à Dios en la Oracion pública. Entonces, pues, hacian su adoracion solo inclinandose, pero por la postura precisamente del cuerpo , no se reconocia la naturaleza de la adoracion , sí empero por la intencion , y por las circunstancias ; y asi se denotaba la suma adoracion, diciendo, como ya vimos por pasages expresisimos, que se adoraba lo que se recibia , como que *era el Rey* , el Soberano mismo, *era lo que se creía* , esto es, su cuerpo , y su sangre , la cosa mas adorable del mundo , à causa de su union con el Verbo.

CAPITULO XXXII.

CONFIRMASE LA DOCTRINA DE
la adoracion , por dos pasages famosos de
S. Ambrosio , y S. Agustin.

Y Para autorizar del mismo modo esta doctrina con la práctica de las Iglesias del Occidente , observemos ciertos pasages de San Ambrosio, y San Agustin, que in-

intrincados en la dificultad , que desde luego se advierte en aquel lugar de los Psalmos , en donde parece estrechar el Profeta, à que se adore el escabel , supedaneo , ò asiento de los pies del Señor , esto es , la tierra , segun la inteligencia de los Padres; uno , y otro se desembarazan ayrosamente, diciendo , que la tierra que conviene adorar, es la carne de Jesu-Christo : *Ninguno la coma* , dice San Agustin , *sin haverla adorado primero* (a). Y San Ambrosio : *Los Apostoles la adoraron , y el dia de hoy se adora tambien en los divinos Mystérios*(b). Ambos Padres, sin duda , hablaron de la suprema adoracion, porque trataban de la que los Apostoles dieron à Jesu-Christo presente , y de aquella que , à la verdad , no podia darse à criatura alguna , sino solo al Señor Omnipotente, que crió el cielo , y la tierra ; luego se tributaba en la Eucharistía à la carne de Jesu-

K 2

Chris-

(a) *S. August. in Psal. 98. Nemo illam carnem manducat , nisi prius adoraverit.*

(b) *S. Ambros. Lib. III. de Spirit. Sanct. cap. 12. Caro Christi quam hodie quoque in mysteriis adoramus , & quam Apostoli in Domino Jesu , ut supra diximus , adorant.*

Christo , como presente , una adoracion summa , ò suprema. (a)

No dicen ellos , esta adoracion se dirigia à la carne de Jesu-Christo en su gloria. ¿Pero quién no vé , por el contrario , que aqui se trata de una adoracion exterior , propria para respetar , y dar veneraciones , y con la que de hecho , y actualmente se veneraba à un objeto presente , y determinado? Es indubitable , pues San Ambrosio , por esta razon nota , que los Apostoles adoraron al Salvador , *interin vivió sobre la tierra* , y dice , *que el dia de hoy es adorado tambien en la Eucharistia* ; para manifestar , que es necesario conceder à Jesu-Christo , presente en el augusto Mysterio , una adoracion igual , y de la especie de aquella que se le daba en

otro

(a) *Augustin. ut supr. ad V. Psal. XCVIII. exaltate Dominum &c. ¿Quomodo adoravimus terram, cum apertè dicat scriptura Dominum Deum tuum adoravis : & hic dicit adorare scabellum pedum ejus? Anceps factus sum : timeo adorare terram , ne damnet me qui fecit cœlum & terram. Rursus timeo non adorare scabellum pedum Domini , quia id psalmus dicit. Fluctuans convertome ad Christum , quia ipsum quæro hic , & invenio quomodo sine impietate adoretur terra....suscepit enim de terra terram , quia caro de terra est , & de carne Mariæ carnem accepit.*

otro tiempo por los Apostoles.

San Agustin está todavía mas expreso, y aunque hayais leído muchas veces este pasage, tened à bien, ò permitidme, ò os suplico, que lo reproduzca, y refiera de nuevo las palabras esenciales de que consta, para haceros entender las sophisterías de vuestros antiguos Pastores. David dijo (a): *Adorad el escabel de los pies del Señor*. El mismo sabio Rey previno, *que la tierra es el escabel, el asiento de los pies del Señor*. Desde este lugar comienza el Santo Padre, y despues añade, que la tierra que es preciso adorar, como sitio donde se fija la planta de los pies del Señor, es la carne unida al Verbo; y ahora dice: *Ninguno la coma, sin haverla adorado antes* (b). ¿No veis cómo San Agustín

(a) *Aug. ibi. init. V. exaltate Dominum, &c. Adorate scabellum pedum ejus. Quæro quid sit scabellum pedum ejus, & dicit mihi scriptura: terra scabellum pedum meorum.*

(b) *Aug. ibid. Et quia in ipsa carne hic ambulavit, & ipsam carnem nobis manducandam ad salutem dedit: nemo autem illam carnem manducat nisi priùs adoraverit: inventum est quemadmodum adoretur scabellum pedum Domini, & non solum non peccemus adorando, sed peccemus non adorando.*

tin nos habla del signo sensible de aquel culto , con que todo el mundo conviene , en que se debe adorar la Eucaristía al recibirla? A menos circunstancias no tenia aqui motivo el sublime Padre para hablar de los Myste- rios , ni de la sumpcion de la carne de Jesu- Christo; porque no con esta ocasion solamen- te reconocian los Fieles la Magestad sobera- na de Jesu-Christo en su gloria, sino porque recibiendo la carne del mismo Salvador , se le hacia un honor terminado à un objeto pre- sente. Con mucha razon San Agustin recor- daba à sus oyentes esta práctica ordinaria, para hacerles observar una demonstracion sensible de culto , y reverencia ; una adora- cion especial , especialisimamente termina- da à la carne de Jesu-Christo ; à causa de lo qual , añade el Santo : *Quando os inclinatis, quando os postrais*, (notad de paso la postra- cion que Albertino nos pedia , aunque no es esto lo que pretendo ahora que observeis ;) digamos , pues: (a) *Quando os inclinatis , quan- do os postrais delante de qualquiera tierra*

que

(a) *Aug. ibid. Ideo & ad terram quamlibet , cum te inclinas atque prosternis , non quasi terram intueris , sed illum*

que sea , ad quamlibet terram , delante de qualquiera porcion de la Eucharistía , en donde esta carne que es tierra , os es presentada ; ò como quiere este Ministro que se traduzca , que para mí es indiferente: Quando os inclináis , quando os postráis delante de esta carne , aunque ella sea de la tierra , no la considereis como de la tierra , sino atended al Santo de quien es escabel , esto es , al Hijo de Dios , pues por amor de él la adoráis. Ved , pues , con toda claridad , y expresion , cómo el Christiano en el acto de comulgar se inclinaba , y se postraba delante de alguna cosa , no ya indefinidamente por una inclinacion, ò postracion tan buena, de un modo, como de otro , qual sería aquella que se dirigiese à Jesu-Christo en su gloria, donde ninguno lo viese, sino determinadamente delante de algun objeto que se le presentaba, y la exigia, del que iba à comer , que era necesario adorarlo antes de recibirlo , y adorarlo , como al Santo de los Santos , es decir , como

al **K 4.** *al*

illum sanctum , cujus pedum scabellum est quod adoras: propter ipsum enim adoras : ideo hic subjecit : Adorate scabellum pedum ejus , quoniam sanctum est. ¿Quis sanctus est ? in cujus honore adoras scabellum pedum ejus.

al mismo Dios, que alli residia, y por consiguiente, con un culto supremo. Tal es la práctica ordinaria, el culto señalado con que San Agustin establece, que se podia adorar la tierra, no por una adoracion del segundo orden, con que se adora una Imagen, ò una Reliquia, como pretende Albertino, sino como se adora la verdad misma.

CAPITULO XXXIII.

PRUEBASE LA ADORACION POR *el Orden Romano, y los antiguos* *Sacramentarios.*

A SI supuesta esta verdad, debeis quedar satisfecho, acerca de la adoracion, y quando despues de todo, os persuadieren los Ministros, que no se halla expresamente contenida, ni en el Orden Romano, ni en los antiguos Sacramentarios, inferireis en conclusion, no ya que no se practicaba en la celebracion de la Eucharistía, pues, en efecto, es cosa averiguadisima, y constantemente sostenida, por el testimonio de tantos, y tan autorizados Escritos, y aun confesada
por

por los Ministros, que convienen , en que se hacia uso de una adoracion bastantemente expresa, sino que no havia necesidad de prevenir , ò notar una cosa tan corriente , tan sabida , tan comun , y sobre que el Pueblo fiel estaba perfectamente instruido , ya por los Sermones , ya por los Catecismos , ya por la disciplina , ya por la práctica misma ; cuyo hecho , al paso , puede servir de prueba , de como las cosas mas recibidas , y mas evidentes , sobre todo , las que pertenecen à la práctica , no siempre se hallan en los lugares , en donde era de imaginar , que deberian estar mas expresas.

Pero aunque no havia motivo alguno especial que obligase à exponer en el Orden Romano una práctica tan notoria , como la de que tratamos, sin embargo, quando ocurría alguna razon particular , que indujese à prevenirla , y rubricarla , no la omitió verdaderamente este Formulario mismo , ò Ritual Romano. Por exemplo: Quando el Pontifice iba à celebrar , como al acercarse al Ara debia hacer una pública manifestacion de su respeto , y venerar la Santisima Eucaristía puesta sobre el Altar , dispone el antiguo

guo Orden Romano , por una Rubrica muy expresa : *Que inclinando la cabeza ácia el Altar , adore la Santa (a) , es decir , la Hostia consagrada , à la qual todos los monumentos Ecclesiasticos hacen conocer por este nombre , y permanezca asi siempre inclinado , hasta el verseto Profetal , esto es , hasta el versiculo del Psalmo , que se debia cantar , como despues se manifiesta. Y en otro lugar tambien : Los Acolitos presenten la caja cubierta con la Santa , y teniendola el Subdiacono , muestre la Santa al Pontifice , ò al Diacono que le precede : entonces el Pontifice , incli-*

(a) Ordo Roman. II. apud Mavill. *Musæ Ital.* tom. 2. pag. 43. De Missa Pontificali. Et pertransit Pontifex in caput scholæ , & in gradu superiore , inclinato capite ad altare , primo adorat Sancta , & stat semper inclinatus usque ad versum prophetalem. Es decir , permanece inclinado hasta la repetición del verso , ò antiphona al Introito ; la qual siempre se toma de los Psalmos del Profeta.

Advierte el Ilmo. Autor , que Sancta es el nombre con que se havia entender la hostia consagrada. Sin duda es la expresion con que los antiguos libros Missales daban à significar la Eucharistia , à exemplo de los Griegos que la llaman *hagía*. El Orden Romano I. n. 18. dice : faciens crucem tibi viciibus manu qua super calicem , mittit Sancta in eum. Y en el num. 19. Pontifex dum communicaverit , de ipsa Sancta , quam momorderit , ponit in manus Archidiaconi , dicendo in Calice : Fiat comixtio &c.

clinando la cabeza , salude la Santa (a) ; cuyo acto de inclinacion , y de respeto no se practica quando presentan al Pontifice sobre la Patena las Oblaciones todavia no sacrificadas (b) , es decir , consagradas por alguno , porque à aquellas no se les dá algun culto ; y ved aqui manifestamente en el Orden Romano la Oblacion ya sacrificada , que por otro termino se decia formada , y consagrada (c) ; vedla , digo , reservada , con que fin no es el argumento de que tratamos aqui , y al mis-

mo

(a) *Ord. I. Roman. apud eund. Mavill. n. 8. pag. 6. Tunc duo Acolyti tenentes capsas cum Sanctis apertas , & Subdiaconus sequens cum ipsis tenens manum suam in ore capsæ , ostendit Sancta Pontifici , vel Diacono qui præcesserit. Tunc inclinato capite Pontifex , vel Diaconus salutat Sancta.*

(b) *Id. Ord. I. Roman. ut ant. n. 15. Aunque prescribe el rito de recibir las Oblaciones que se han de consagrar , y todas las formalidades de esta ceremonia , no previene alguna inclinacion , ó acto de culto ; tunc surgens Pontifex à sede , descendit ad Altare , & suscipit oblatas de manu Presbyteri Hebdomadari , & Diaconorum.... Quas dum posuerit Pontifex in Altare , levat Calicem Archidiaconus &c.*

(c) *Es una frase muy comun en los Formularios antiguos , la de formata , y consecrata ; para explicar la Oblacion sacrificada. Ord. Roman. VIII. apud Mavill. ubi ant. pag. 89. n. 9. Dum ergo venerit ad communicandum , dominus Apostolicus porrigit et formatam , atque sacratam Oblationem , &c.*

mo tiempo adorada , à diferencia de las no consagradas todavia.

En quanto à lo demás , de ninguna forma puede dudarse de la antigüedad de estos Ordenes , ò Libros Rituales Romanos , tanto à causa de la venerable memoria de los volumenés , en donde se hallan , quanto en razon igualmente de las circunstancias del tiempo , y del testimonio de Amalario , que los refiere , como monumentos que estaban entonces , esto es , à principios del siglo IX. en uso constante , antiguo , y recibido.

Tambien se halla una prueba muy expresa de la adoracion en uno de estos antiguos Sacramentarios , en donde vuestros Doctores os persuadian , y aseguraban , que no se encontraría. Hablamos del antiguo Misal Galicano , el qual en la Misa XXXIX. dispone una Oracion , donde se dice à la santa Oblacion (a) : *Sacrificio adorable , que se ofrece*
por

(a) Missal. Gallican. vet. Miss. XXXIX. in Rogation. Orac. Collect. post nomin. apud Thomas. Cod. Sacram. pag. 491. It. apud Mavill. de Lit. Gallic. p. 377. ... petamus à Domino Salvatori nostro : ut hæc adoranda Sacrificia , quæ... pro nostris nostrorumque peccatis cura pietatis offerimus &c.

por la remision de los pecados. Pregunto yo, ¿qué otra víctima podría ofrecerse por la remision de los pecados, sino Jesu-Christo mismo? Y siendo asi necesariamente, ¿qué cosa mas natural, y mas propia; que llamar à este Sacrificio adorable? Estas pocas palabras que se dicen naturalmente, son la mas concluyente prueba de una verdad; de la que es notorio, que no buscamos fuerza para decir la, sino que por sí misma la tiene en la Oracion.

CAPITULO XXXIV.

EL LUGAR PRECISO DE LA ADORACION en la antigua Iglesia.

INquietarse ahora, y solicitar con tanto cuidado la causa, el por qué se practicaba la elevacion de la Hostia en la antigüedad; y si esta ceremonia fue instituida, para significar la exaltacion del Cuerpo de nuestro Salvador en la Cruz, como algunos advierten, ò en señal de Oblacion, como quieren otros, ò en fin, para excitar el Pueblo à la adoracion, à la manera que el dia de hoy es

se acostumbra en el acto de alzar la Hostia, inmediatamente despues que se ha consagrado : y asimismo , si esta elevacion , ò las genuflexiones que al presente se hacen , fueron siempre practicadas , ò si comenzaron desde que se recibe de rodillas la Eucharistía , es à la verdad , un atormentarse en vano. Basta que el Oriente, y Occidente, toda la Iglesia universal haya adorado constantemente à Jesu-Christo presente en la Eucharistía , con una adoracion suprema , en qualquiera parte de la Misa. Por lo que à mí hace , creeré con toda facilidad , que durante la accion del Sacrificio , se confundiese la adoracion exterior , con que los Fieles veneraban à Jesu-Christo , con la que rendian à Dios, por medio del mismo Jesu-Christo ; de tal modo , que el Christiano no menos se ponía de rodillas delante de Jesu-Christo , que quanto havia executado el mismo acto de respeto, y reverencia para con el Padre Eterno , en toda la accion del Sacrificio ; pero quando era preciso hacer alguna demonstracion particular con el cuerpo de Jesu-Christo , como en el tiempo en que se conducia de la Protesis al Altar , en el Sacrificio de
los

los Presantificados, ò quando el mismo fies se acercaba para recibirlo, entonces la adoracion era tan distinguida, y señalada, que no quedaba que dudar del sentimiento de la Iglesia, por esta adorable víctima. Todo lo restante, que podrá haverse añadido, segun la perpetua costumbre de la Iglesia, para establecer mas, y mas la verdad de la presencia real contra el espiritu inquieto, y perturbador de los que han osado disputarla, no es otra cosa, que el efecto ordinario de la vigilancia, y zelo de los Pastores, los quales, al notar que algun Dogma sufria ser combatido, ò obscurecido, no dejaron en jamás de inculcarlo, y exponerlo por algun medio distinto, y tan sério, fuerte, y efectivo, que fuera capaz de confundir à los rebeldes, y de despertar à los dormidos.

En todo esto, à la verdad, nada se inventa. Por exemplo, en la presente ocasion no se adora de nuevo la Eucaristia, pues siempre fue adorada, como hemos visto, pero se hace la adoracion, ò mas sensible, ò mas frecuente. Y si despues de todo, pretenden saber, de dónde ha venido esta adoracion, preguntenlo à la antigua Iglesia, en la

la que su práctica era tan visible, y tan constante.

CAPITULO XXXV.

CONCLUTE LA MATERIA DE LA adoracion. Pasage de San Geronymo, acerca de los Vasos sagrados.

EN quanto à la Escritura Sagrada, nada hay tan fuera de proposito, y desesperado, como pedirnos, en prueba de la adoracion, otros pasages de los sagrados Libros, fuera de aquellos, en los quales se dice de Jesu-Christo, que es el Hijo de Dios, y una Persona adorable con culto supremo. Igualmente es una de las mas ridiculas extravagancias del mundo, como vos mismo tenéis frequentemente confesado, extrañar, ó tener por una cosa muy extraña, que los Santos Evangelios no hayan señalado la adoracion de los Apostoles, respecto de Jesu-Christo, oculto en el Divinisimo Mysterio de la Eucharistía, quando ni aun hablan de la adoracion, que se diese al mismo Señor, visible en medio de ellos.

Finalmente, pues es constante, que la Fé
en

en Jesu-Christo como presente , lleva consigo , ò en sí la verdadera , y perfecta adoracion , que es la interna ; disputar por la exterior , que es su signo , es en efecto no saber lo que es adorar. De aqui viene , que la Iglesia , asi en el Oriente , como en el Occidente , desde los siglos mas puros , y mas correctos , ha creído encontrar en la Presencia Real un fundamento legitimo de adoracion , no solo para todos los hombres , sino es tambien , como se ha demostrado , para los Angeles mismos , cuyo culto ha promovido en tanto grado , que estiende su veneracion hasta los sagrados vasos , que sirven en el ministerio de la Eucharistía. No puedo menos de referiros aqui cierto pasage , por el qual , un tan célebre , tan-Santo , y tan sabio Doctor como San Geronymo alaba à Theophilo de Alexandria , porque havia sostenido contra Origenes , que las cosas inanimadas eran capaces de santificacion (a): *à fin*, dice este Padre , *de que los ignorantes conciban,*

(a) *S. Hyeronim. Epist. ad Theophil. Episcop. Alexandante eiusd. Theophil. I. Epist. Paschal. ad tot. Ægypt. Episcop. tom. V. Biblioth. PP. pag.843.* Mirati sumus in opere tue utilitatem omnium Ecclesiarum , ut discant qui ig-

ban , y entiendan la especie de veneracion , con que es necesario recibir las cosas santas , y servir al Ministerio del Altar de Jesu-Christo: y para que sepan , que los sagrados Calices , los santos Velos , y los demás instrumentos que pertenecen al culto de la Pasion del Señor , no carecen de santidad , como cosas vacías , y sin sentimiento , sino que por su union con el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , deben ser adorados con igual magestad que el Señor mismo.

No le parece bastante al insigne Padre, decir , que los Vasos son santos , son sagrados , sino que à mas de esto añade , que el honor que tienen de estar unidos al Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , por un contacto real, deja en ellos una impresion tan grande , y tan viva de la Magestad del Señor, que ésta los hace dignos de iguales adoraciones;

norant , eruditi testimoniis Scripturarum , qua debeant veneratione sancta suscipere , & altaris Christi ministerio deservire , sacrosque calices , & sancta velamina , & cætera quæ ad cultum Dominicæ pertinent passionis , non quasi inania & sensu carentia sanctimoniam non habere , sed ex consortio corporis & sanguinis Domini , eadem qua corpus eius & sanguis majestate veneranda.

nes ; lo que sin duda no sucedería , si el cuerpo , y sangre que tocan , fuera otra cosa que el Señor mismo. Porque , à la verdad , es indispensable , y necesario , estar unidos inmediatamente à la fuente misma , y al objeto primitivo de la adoracion , para ser tambien asociados al mismo culto : y por eso San Geronymo , considerando el sacro Caliz , la Patena , y el Velo sagrado en que se envuelve el Cuerpo de Jesu-Christo , como santificados por este contacto , vé en ellos una cierta extension de la Magestad del Señor , que les atrahe una extension del mismo culto ; à la manera que el honor , que se hace à los Reyes , se estiende hasta los lugares donde habitan , y aun hasta la silla donde tenemos la costumbre de verlos sentados. En efecto , no hay entre nosotros alguno tan poco movido de sentimientos , è ideas de religion , y de piedad , que à la vista del sagrado Caliz , de la Patena , y los Corporales , en que todos los dias advierte puesto à Jesu-Christo , no se acuerde inmediatamente de las funciones para que sirven , y qué cosa toquen ; y que asimismo , arrebatado de una tan dulce memoria , no haga sen-

sible , y manifiesta su interior consolacion, por alguna señal afectuosa , dando asi una evidente prueba del respeto que siente dentro de sí mismo por Jesu-Christo. Los Padres , con quienes nos es comun la fé de la Presencia real , han sentido el propio respeto : solo los Protestantes , que apagaron lastimosamente esta fé , nada sienten.

C A P I T U L O X X X V I .

PRINCIPIO PARA EXPLICAR LAS restantes dificultades , propuestas en el ingreso de esta Obra. La Iglesia se ofrece à sí misma en su Sacrificio.

R Estame ahora explicaros las Oraciones de la Liturgia , que os han hecho creer indignas de una Oblacion , que fuese el mismo Jesu-Christo. Pero no havrá en esto mucha dificultad , quando solamente penseis , en que la Iglesia que ofrece el pan, y el vino , para hacer la conversion de estas substancias en la de Cuerpo , y Sangre del Salvador ; y que sucesivamente ofrece tambien el mismo cuerpo , y sangre , luego que
es-

están consagrados, no lo hace sino para cumplir , y perfeccionar una tercera Oblacion, por medio de la qual se ofrece à sí misma, como ya os dixe antes.

El Sacerdote comienza primero , y à imitacion de Jesu-Christo , que fue à un tiempo el sacrificador, y la víctima , se ofrece à sí proprio con su Oblacion ; tal es lo que significa aquella ceremonia de extender las manos sobre los sacros Dones, que él ejecuta poco antes de la consagracion. En la antigua Ley era uno de los ritos , ò prácticas ministeriales del Sacrificio , poner las manos (a) el Sacerdote sobre la víctima , en señal de que se unia à ella , y la dedicaba con el mismo à Dios; y esto es lo que testifica igualmente nuestro Sacerdote , poniendo las suyas sobre los dones que vá à consa-

(a) *Levit. cap. I. V. 4.* Si holocaustum fuerit eius Oblatio, ac de armento; masculum immaculatum offeret... ponetque manus super caput hostiæ , & acceptabilis erit &c. *It. Levit. III. V. 1. 2.* Quod si hostia pacificorum fuerit eius Oblatio... ponet manum super caput victimæ suæ, quæ immolabitur in introitu tabernaculi &c.

Ibid. cap. VIII. V. 14. Obtulit & vitulum pro peccato: cumque super caput ejus posuisset Aaron , & filij ejus manus suas , immolavit eum.

sagrar. Todo el Pueblo , por quien exercita el sagrado ministerio , entra en sus votos, y sentimiento , y asi en nombre todos dice: *Os rogamus, Señor, que recibais benignamente esta Oblacion de nuestra servidumbre, y de toda vuestra familia* (a). En donde aprendemos, no solo à ofrecer con el Sacerdote los dones propuestos, sino à ofrecernos tambien à nosotros mismos con ellos.

Igualmente explica la Iglesia esta Oblacion por aquellas palabras (b): *Os rogamus, Señor, que recibiendo esta Oblacion espiritual, hagais que seamos nosotros el presente eterno, que os sea ofrecido: Nos perifice munus eternum*, cuya expresion repite muchas veces por otras palabras; y es lo que propriamente enseña San Agustin en diferentes lugares; esto es, que la Iglesia (a) aprende todos los dias à ofrecerse à Dios, en el mismo Sacrificio que le consagra.

No

(a) *Sacr. Canon. p. III.* Hanc igitur Oblationem servitutis nostræ, sed & cunctæ familiæ tuæ, quæsumus Domine, ut placatus accipias &c.

(b) *In Fest. SS. Trinit. Orat. Secret.* Sanctifica, quæsumus Domine Deus noster.... hujus Oblationis hostiam; & per eam nos metipsos tibi perifice munus æternum.

(a) *S. August. de Civitat. Dei, lib. X. cap. 19....* sacrifici-

No menos confirma la presente verdad aquella antigua práctica , ò ceremonia , por la qual cada uno de los fieles llevaba en persona su oblacion , es decir , su pan , y su vino , para ofrecerlo sobre el Altar. Pues fuera de que sacrificar à Dios las mismas especies , con que necesariamente se sustenta nuestra vida , es un cierto modo de ofrecer-sela al Señor , como cosa que haviendola recibido de sus manos , es nuestra voluntad restituirsela : los Padres han considerado en el pan un compuesto de muchos granos de trigo, reducidos à una masa; y en el vino un licor que resulta de diferentes racimos exprimidos à un tiempo ; observando en ambas uniones la figura de todos los fieles agregados , y reducidos à un solo cuerpo , para ofrecerse à Dios en unidad de espíritu ; y esta es la causa , por qué San Agustin (a)

L 4

de-

crificantes non alteri visibile Sacrificium offerendum esse noverimus , quam illi , cuius in cordibus nostris invisible Sacrificium nos ipsi esse debemus.

(a) *Id. Sanct. Pat. ibid. cap. 20.* Per hoc & Sacerdos est , ipse offerens : ipse & Oblatio. Cuius rei Sacramentum quotidianum esse voluit Ecclesiæ Sacrificium : quæ cum ipsius capitis corpus sit , se ipsam per ipsum dicit offerre.

decia , que toda la Ciudad rescatada , era el Sacrificio eterno de la Trinidad Santisima.

Asi que quando los fieles , como ya diximos , llevaban su pan , y su vino , cada uno hacia acompañarlos , ò unia à estos dones mismos sus votos , y sus particulares necesidades , à fin de ofrecerlo asi todo junto à Dios , y la Iglesia conducia esta ofrenda por medio de aquella Oracion (a) : *O Señor! sed propicio à nuestros ruegos , y recibid con semblante benigno , y misericordioso estas oblationes de vuestros siervos , y vuestras siervas, para que lo que cada uno ha ofrecido en honor de vuestro santo nombre , aproveche à todos para su salvacion , por Jesu-Christo nuestro Señor.* Está bien , que esta ceremonia de ofrecer los fieles en particular cada uno su pan , y su vino , no subsista ahora , pero à la verdad , permanece en substancia , porque de esta forma es inmutable ; y nosotros no

po-

(a) *Dominic. V. post Pentec. Orat. Secret. Propitiare Domine supplicationibus nostris , & has Oblationes famularum famularumque tuarum benignus assume : ut quod singuli obtulerunt ad honorem nominis tui , cunctis propiciat ad salutem. Per Dominum nostrum Jesum Christum.*

podemos menos de entender , que este Sacrificio debe efectivamente ser ofrecido en el Altar por todos los fieles , pues siempre asiste à él el Sacerdote en nombre de todos ellos.

Pero quando los Dones están consagrados , y se ofrece actualmente à Dios el cuerpo presente de Jesu-Christo , entonces concurre una otra razon para ofrecerlo nuevamente la Iglesia , que es su cuerpo , en otro sentido , y los fieles , que son sus miembros. Sin duda , del cuerpo natural de nuestro Señor , sale una impresion de unidad , para reunir , ò congregar en uno todo el cuerpo mystico , y se completa , y perfecciona el Mysterio del cuerpo del Señor , quando se unen todos sus miembros , para ofrecerse en él , y con él. Asi que la Iglesia hace por sí misma una parte de su Sacrificio , de suerte, que no tendrá éste en jamás toda su perfeccion , no siendo ofrecido por los Santos.

CA-

CAPITULO XXXVII.

CÓMO SE PIDE A DIOS, QUE TENGA
por agradable nuestra Oblacion.

VED aquí una bien clara resolucion de toda la dificultad , si es que havia alguna. Porque en este Sacrificio verdaderamente concurren dos cosas , esto es , Jesu-Christo , que es el ofrecido , y el hombre que le ofrece. El Sacrificio de parte de Jesu-Christo , siempre es precioso , grato , y aceptable ; podria acaso no serlo en todo acontecimiento de parte del hombre , que es el sacrificante , pues en efecto , ninguno puede ofrecerlo dignamente , sin tener en sí mismo tanta pureza , quanta se requiere para ser ofrecido con el Señor , como se ha visto. ¿Qué maravilla , pues , será , que la Iglesia pida à Dios se digne hacer nuestro Sacrificio agradable en todo , asi à proporcion de parte de los fieles que lo presentan , como de la de Jesu-Christo , que es el presentado?

Tal es visiblemente el sentido de esta Oracion , que se halla en nuestro Canon : Os
ofre-

ofrecemos , Señor , (a) *el pan de vida , y el caliz de la salud ; rogandoos , que os digneis mirarlos con semblante propicio , y recibirlos, como recibisteis los dones de vuestro siervo el justo Abel , y el sacrificio de nuestro Padre Abraham , y el santo Sacrificio la Hostia immaculada , que os ofreció Melchisedech , vuestro sumo Sacerdote.* Por estas palabras evidentemente se compara , no ya el don con el don , siendo constante , que la Eucaristía , de qualquiera modo que pueda contemplarse , es superior, sin contradiccion alguna, à todos los Sacrificios antiguos , sino las personas con las personas ; à causa de lo qual

SO-

(a) *Sacr. Canon. pars. VII.... Offerimus præclaræ majestati tuæ..... Panem sanctum vitæ æternæ , & Calicem salutis perpetuæ: supra quæ propitio ac sereno vultu respicere digneris: & accepta habere , sicuti accepta habere dignatus es munera pueri tui justî Abel , & sacrificium Patriarchæ nostri Abrahæ: & quod tibi obtulit summus Sacerdos tuus Melchisedech , sanctum, Sacrificium immaculatam Hostiam.*

En el Misal de los Maronitas está concebida esta misma Oracion , de que hacen uso todas las demás Liturgias Orientales , con terminos mucho mas amplios. Deus qui recepisti oblationem Abelis in campo , & Noachi in Arca, & Abrahami in vertice montis , & Davidis in Arca Doronis Jebusæi , & Eliæ in monte Carmelo , & minuta viduæ in Gazo-phylacio , suscipe benignis oculis , oblationes istas &c.

solo se nombran los mas santos de todos los hombres , Abel el primero de los justos, Abrahan el Padre comun de los creyentes, y para el ultimo lugar se reserva à Melchisedech , que era superior à este Patriarcha, pues él mismo le ofreció por su mano el diezmo de sus despojos , y recibió al mismo tiempo con el pan , y el vino , las primicias del Sacrificio de la Eucaristía.

Y para mas bien perceber esta verdad, es necesario saber , que la intencion de este Sacrificio está, en que teniendo à Jesu-Christo presente , ponemos en el Señor , y le encargamos todos nuestros votos , como San Cyrilo dijo antes por aquellas palabras (a): *Hacemos à Dios todas nuestras súplicas sobre esta hostia propiciatoria.* Y lo confirma , y demuestra la Iglesia misma, por aquella Oracion Secreta de que usa en la Festividad de la Pasqua , y en los dias siguientes : *O Señor! recibid las preces de vuestro Pueblo, con*
la

(a) *S. Cyril. Catech. V. Mystag. n. 8.* Postquam perfectum est spirituale Sacrificium incruentus cultus , super illam propitiationis hostiam obsecramus Deum &c. *ut supra.*

la Oblacion de estas Hostias (a) : lo qual repite incesantemente , y con justa razon pide, que como los dones son agradables , sean tambien las Oraciones que ofrece con ellos à un mismo tiempo, y por decirlo asi , sobre ellos , como lo fueron las de Abel , y otros Santos , que levantando à Dios sus manos inocentes , le ofrecieron sus dones , con una recta conciencia , y una fé pura. Pues à la verdad , la perfeccion de este Sacrificio , no está solamente en que ofrezcamos , y recibamos las cosas santas , sino tambien en que nosotros que las ofrecemos , y que participamos de ellas, seamos Santos. De aqui viene aquella célebre proclamacion , que se hacia antes de recibir los Misterios (b) : Las cosas santas son para los Santos. Segun la anti-

(a) *Dies Sancti. Pasch. Orat. Secret.* Suscipe , quæsumus Domine preces populi tui cum oblationibus hostiarum &c.

(b) *Sancta Sanctis , son expresiones de que hacia uso antiguamente el Diacono antes de comulgar , con la significacion de prevenir à todos , que ninguno se acercase à la santa mesa , no siendo santo. Los Griegos las practican hoy en el mismo acto , y las dice el Sacerdote en alta voz , como se lee en sus Liturgias. Los Etiopes imitan esta costumbre : el Diacono dice , inspiciamus , y despues el Sacerdote , Sanctum date Sanctis.*

tigua práctica de la Iglesia , à ninguno se permitia recibirlos , sino solo à los que eran dignos probadamente , y por esto admitidos à ofrecerlos (a) : es decir , aquellos de quienes la caridad , segun la expresion de San Pablo , nacia de una conciencia recta , y una fé no fingida , con un corazon puro (b).

CAPITULO XXXVIII.

POR QUÈ SE EMPLEA EN LA *Oblacion el ministerio de los Angeles.*

ESte es el sentido, y el fin con que unian à sí , ò se asociaban , y acompañaban de los Santos Angeles , tanto mas afectuosamente-

(a) *Constit. Apostol. lib. 4. c. 6.* Oportet Episcopum scire , quorum debeat Oblationes accipere , & quorum non debeat.

Item Concil. Iliberitan. Can. XXVIII. Episcopus non debeat munera ab eo accipere , qui non communicat.

(b) *Apost. Paul. 1. ad Thimot. cap. I. v. 5.* Finis autem præcepti est charitas de corde puro , & conscientia bona , & fide non ficta.

Item S. Epiphan. Exposit. Fid. Catholic. cap. 24. Oblationes ab his qui injuria neminem affecerint , neque scelus aliquod perpetrarint , sed justè vitam instituerint , admittit Ecclesia.

mente , quanto sabian muy bien , que ellos eran los que presentaban nuestras Oraciones à Dios sobre el Altar que representaba à Jesu-Christo , como se vé con toda evidencia en el Apocalypsim (a).

Vuestros antiguos Ministros , que todo lo confunden , y lo frustran , hasta los pasages mas claros , y más palpables , quieren , que el Angel , de cuyo oficio era presentar à Dios las Oraciones de los Santos , sea el mismo Jesu-Christo , que muchas veces , dicen , se dá à conocer con este nombre. Pero esto visiblemente , es un cierto modo de echar la confusion en todas las cosas , embrollarlas , y enredarlas. Y para no hablar aqui de otros lugares de la Escritura , Jesu-Christo en jamás fue distinguido , ò llamado con el nombre de Angel en el Apocalypsim. Por qualquiera parte de este Sagrado Libro , en donde se hace mencion del Señor , siempre lleva un carácter de Magestad So-
be-

(a) *Apocalyps. Joan. cap. VIII. v. 2. 3. Et vidi septem Angelos stantes in conspectu Dei... & alius Angelus venit, & stetit ante altare , habens thuribulum aureum: & data sunt illi incensa multa, ut daret de Orationibus Sanctorum omnium super altare aureum: quod est ante Thronum Dei.*

berana, con los epitetos de Rey de Reyes, y Señor de los Señores. Mas el Angel, del que se habla alli, como de quien presenta las Oraciones, es de la naturaleza de los otros, à los quales San Juan hace obrar en todo este divino Libro; de la misma naturaleza que los siete Angeles, de que habla en el proprio lugar, en el mismo Capitulo VIII. donde trata del Angel de la Oracion, nombrado simplemente por esta causa *otro Angel*, un Angel como los otros, y que nada tiene de mas sublime.

Ved, Señor, cuál es el Angel que ofrece à Dios nuestras Oraciones sobre el Altar celestial. De aqui trahía su origen la tradicion (a), constantemente sostenida en toda la Iglesia, por la qual reconocia un Angel, con el oficio de asistir, ò presidir à las Oraciones, y à la Sagrada Oblacion, como nos dán à entender los Escritos de los antiguos Pa-

(a) *S. Gregor. Pap. lib. 4. Dialogor. cap. LVIII.* Quis fidelium habere dubium possit, in ipsa immolationis hora ad Sacerdotis vocem Cœlos aperiri, in illo Jesu Christi mysterio Angelorum choro adesse, summis ima sociari, terrena cœlestibus jungi, unum quid ex invisibilibus, & visibilibus fieri.

Padres Tertuliano , y Origenes. Quando se dice , que un Angel presidia aquel acto , y presentaba nuestras Oraciones , es necesario entender , que todos los Coros , y Ordenes Angelicos se juntaban à él en unidad de espíritu : y porque el alma de este Sacrificio es unir à Dios todas las criaturas , sobre todo las mas santas , para darle en comun un testimonio , el mas reverencial de su servidumbre ; no es de extrañar , ni admirarse , si pedian , que intervinieran alli los Angeles.

Ya desde el principio del Sacrificio se havia establecido , y celebrado esta union con ellos , al tiempo de cantar el Hymno Angelico , ò Seraphico , esto es , el tres veces Santo ; y quando en el Prefacio se dixo:

(a) *Justo es , ò Padre Eterno ! bendeciros por Jesu-Christo nuestro Señor , por quien los Angeles alaban à vuestra Santa Magestad , la adoran las Dominaciones , tiemblan las Potestades. Con los quales os pedimos , que mandeis unir nuestras voces , diciendo con todo el corazón: Santo , Santo , Santo.*

El orden , y série de esta Oracion pedia

con-

(a) *Præf. Commun. per totum.*

consiguientemente , que despues de estar unidos con los Santos Angeles , deseasemos asimismo unirlos à nosotros en nuestras Oblaciones ; no dudando alcanzar , que éstas fuesen tanto mas agradables , quando fuesen tambien ofrecidas por sus manos ; y éste es el sentido de la presente Oracion (a): *O Dios Omnipotente ! os suplicamos mandeis , que estas cosas sean conducidas por vuestro Santo Angel à vuestro Altar sublime , à fin de que todos nosotros , que en la participacion de este Altar recibimos el Sagrada Cuerpo , y Sangre de vuestro Hijo , seamos llenos de toda gracia , y bendicion celestial por el mismo Jesu-Christo nuestro Señor.*

Conducir à Dios nuestras Oblaciones, elevarlas hasta lo superior de los Cielos, en donde el Señor las reciba , ò hacerles llegar à su Trono excelso , en el language comun
de

(a) *Sacr. Canon. pars IX. Orat. Supplices te rogamus, Omnipotens Deus , jube hæc præferri per manus sancti Angeli tui , in sublime altare tuum , in conspectu divinæ majestatis tuæ , ut quotquot ex hac altaris participatione Sacrosanctum Filii tui Corpus , & Sanguinem sumpserimus omni benedictione cœlesti , & gratia repleamur, per eundem Christum &c.*

de la Escritura , es propriamente presentar-selas ; de tal suerte , y con una conciencia tan pura , que le sean sin duda graciosas , y aceptables. Este es un modo de hablar , dictado por el Rito mismo de los antiguos Sacrificios. Hemos observado , que era una rigurosa ceremonia de ellos , levantar en alto la víctima , como en demonstracion de que se le dedicaba , ò enviaba à Dios , y se le pedia por medio de esta accion , que la recibiera ; lo qual aparecia mas sensible en los holocaustos , de los que el humo subiendo con acelerada prontitud , iba à mezclarse con las nubes , y parecia querer alcanzar hasta el Trono de Dios mismo. Las Oraciones que se empleaban en aquel acto , parecia igualmente que se le unian , y subian con él. Esto es lo que hacia decir à David (a) : *Sea dirigida , Señor , mi Oracion hasta Vos , como el incienso* , es decir , como el humo de la víctima quemada ; porque en este pasage tal es lo que significa la palabra , *incensum*;

M 2

aun-

(a) *Psalm. CXL. V. 2. Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo : elevatio manum mearum sacrificium vespertinum.*

aunque nosotros le hayamos apropiado el termino nuestro *inciensa* à aquella especie de perfume, que en latin se llama *thus*. Por tanto es , que el Angel del Apocalypsim aparecia con el incensario en la mano , y se dice alli , que *el humo de su incienso* , esto es , las Santas Oraciones , que partian de un corazon inflamado por el Espiritu Santo , *subian desde su mano à la presencia de Dios* (a); como si digese , que ellas le eran gustosas , y agradables. Tal es asimismo lo que en frase de la Escritura se llama el Sacrificio de buen olor delante del Señor , quando la ofrenda se executaba con un corazon puro , y sencillo ; y quando partiendo las Oraciones de una conciencia inocente , se levantaban à Dios con el humo del holocausto. Igualmente sucedia muchas veces , como en el Sacrificio de *Manue* (b) , que la llama del holocausto

(a) *Apocalyps. ut ant. cap. VIII. v. 4.* Et ascendit fumus incensorum de orationibus Sanctorum de manu Angeli coram Deo.

(b) *Liber. Judic. cap. XIII. v. 20.* Tulit itaque Manue hædum de capris , & livamenta , & posuit super petram , offerens Domino... Cumque ascenderet flamma altaris in Cælum Angelus Domini pariter in flamma ascendit.

causto se elevaba extraordinariamente , y parecia tocar hasta el Cielo , dando à Dios este testimonio , ò contraseña del agrado con que recibia el Sacrificio.

Asi bien no es de maravillarse , si la Iglesia acostumbrada , ò habituada à seguir en todo el language de la Escritura , quando levanta el Caliz antes de consagrarle , dice esta Oracion : *Os le ofrecemos , Señor , à fin de que suba à la presencia vuestra , como un suabe , y gustoso olor (a)* , es decir , como ya se ha demonstrado , suplica humilde , y devotamente , que la Oblacion le sea agradable: y esto es tambien lo que pide por aquella otra Oracion , de que usa despues de la Consagracion , quando ruega , *que estas cosas* , es decir , *los Sacros Dones sean conducidos al Cielo por los Angeles.*

Pero para penetrar el fondo de esta Oracion , y vencer todas las dificultades que quieran formar acerca de ella , se hace ne-
ce-

(a) *Ord. Miss. Orat. dum offer. Calic. In Miss. Hispal. & Mozarab. ad Oblat. Calic. Offerimus tibi Domine Calicem Christi filij tui , humiliter deprecantes clementiam tuam , ut ante conspectum Divinæ Majestatis tuæ cum odore suavitatis ascendat.*

cesario tener siempre en memoria , que las cosas de que hablamos , son à la verdad , el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , pero lo son con todos nosotros , con nuestros votos , y nuèstras oraciones ; y que todo esto junto compone una misma , sola , y precisa Oblacion , la qual intentamos hacer de todo punto grata , y aceptable à Dios , ya de la parte de Jesu-Christo , que es el ofrecido , ya de la de aquellos que lo ofrecen , y que se ofrecen igualmente con el Señor. Con este designio , ¿qué cosa mas à proposito, que interesar de nuevo la sociedad del Santo Angel que preside la Oracion , y en él la de todos los Santos compañeros de su Bienaventuranza , à fin de que nuestra ofrenda llegue mas pronta , y mas agradablemente al Altar celestial , quando fuese presentada en esta gloriosa compañía? No será inútil observar aqui , que donde nuestro Canon habla de un solo Angel , el Ambrosiano dice de todos , para explicarnos la santa union de estos Bienaventurados Espiritus , que efectivamente obran todos por concordia , y consentimiento , lo que cada uno hace por su destino , y exercicio particular.

De-

Debemos , pues , unirnos à todos ellos , y elevarnos asi al Supremo Altar de Dios: pues verdaderamente , es interes nuestro , y aun de nuestro oficio , subir en espiritu à aquel sublime lugar. Nos elevamos en efecto , y conducimos allá , por decirlo asi , à Jesu-Christo con nuestros votos , y con nosotros mismos , quando exaltados sobre las facultades del mundo , y unidos à los espiritus gloriosos , no respiramos sino las cosas celestiales : pues es menester advertir aqui , que Jesu-Christo no viene à nosotros , sino à fin de reconducirnos à él en su gloria. Lo miramos con cuidado , y atencion en el Altar , pero nuestra fé no reposa enteramente en él , como sobre el Altar ; le contemplamos en su gloria , de donde viene à nosotros sin dejarla , y à la que igualmente nos eleva , para que estando con su Magestad en el Altar Celestial , sintamos entonces caer sobre nosotros todas las bendiciones , y gracias espirituales por Jesu-Christo nuestro Señor , con cuya clausula finaliza esta Oracion.

Se vé pues claramente , que no deseamos , ò pedimos la elevacion de nuestra Santa Víctima hasta el Altar sublime de Dios,

con respeto à Jesu-Christo, de quien reconocemos ciertamente, que está en la parte mas alta, y mas superior de los Cielos, sino respecto de nosotros, y de las bendiciones que debemos recibir, elevandonos con Jesu-Christo à este Altar invisible.

Asi que quando imploramos la intercesion del Santo Angel, ya haveis comprendido bastante, que no llevamos la mira, ni es nuestro animo procurarnos algun otro mediador, como si Jesu-Christo no fuera suficiente, ni tampoco significa, (que queremos darlo por tal à Jesu-Christo, cuya groseria se nos ha reprehendido, ò à su Eucharistía), à la que su sola institucion constituye digna, agradable, y preciosisima, aunque no interviniera, ò tuviera parte el Angel: pero sin embargo, lo que es santo por sí mismo, como ya dixe, se recibe todavia mas agradablemente quando lo ofrecen los Santos: razon, por qué la Iglesia implora con ardimiento, y fervor la asistencia del Angel para ofrecerlo à Dios con ella, mas siempre por Jesu-Christo, por quien ya desde el principio, ò desde el Prefacio del Divino Sacrificio reconoció, que los Angeles ador-
ran

ran à Dios , y alaban , ensalzan , y magnifican su Santa Magestad.

CAPITULO XXXIX.

POR QUÉ SE EMPLEA EN EL
Sacrificio la intercesion de los Santos.

TAmpoco hay dificultad , ò reparo , en recibir à los Santos por compañeros en esta Oblacion. Asi es que quando pedimos , que el Sacrificio , gustoso à Dios por su propria institucion , y por la dignidad de su Autor , le sea aun mas agradable por las preces de los Santos , no llevamos mas fin, ni pedimos otra cosa , sino que el agrado que dimana de él en la aprobacion del Señor , se junte al que nace de parte de los que se unen à nosotros para ofrecerlo : cuya súplica concluye igualmente que todas las demás con aquellas palabras: *Por Jesu-Christo nuestro Señor* ; à fin de que entendamos, cómo , à la verdad , hay en el Cielo intercesores que ruegan , y ofrecen con nosotros; pero que sin embargo , ni aun ellos mismos son escuchados , sino dirigiendo sus súplicas,

cas , y peticiones por el grande intercesor, y mediador Jesu-Christo , por quien solo consiguen todos facil acceso , asi los Angeles , como los hombres ; y asi los Santos que reynan , como los justos que pelean.

Y para que comprehendais una vez, cuál sea el espiritu , è intencion de la Iglesia en el acto de pedir , y suplicar la intercesion de los Santos, y los Angeles , escuchad, Señor , las terminantes palabras de este Prefacio proprio de una Misa , que se halla recopilada en cierto Volumen antiquisimo , escrito hace mas tiempo de mil años (a): *O Señor ! este Bienaventurado Confesor descansa ahora en las delicias de vuestra eterna paz: inspiradle , pues , ò Dios misericordioso , que interceda por nosotros cerca de Vos mismo, para que habiendole asegurado ya de su propria*

(a) *Sacramentar. Gallic. Miss. de uno Confes. Context. apud Mavill. Musæ. Ital. tom. I. p. II. pag. 348.... Ex quibus Beatus tuus Confesor ill. emicuit mundum contemp-
tui crucis postponens. Propterea nunc requiescit in pace tua , nihil inlecebrosum , nihil jam metuens adversum, Cui inspira , misericors Deus , intercedere tibi pro nobis : ut quem fecisti de sua felicitate securum , facias pro nostra liberatione sollicitum , per Christum Dominum nostrum.*

pria felicidad , le hagais tambien solícito de la nuestra por Jesu-Christo nuestro Señor.

Notad aqui , cómo por medio de Jesu-Christo se pide à Dios , no solo el efecto de las Oraciones que hacen los Santos , sino es tambien la inspiracion , y el deseo de hacerlas. Aquellos que osaron sugeriros tantas, tan insolentes , y sacrilegas burlas acerca del Canon , serán todavia tan necios , y tan audaces , que acaso no dejarán de hacerlas mucho mayores , en quanto à este rodeo que tomamos para recurrir à Dios , à fin de que mueva los Santos , ò los excite à rogarle por nosotros ; como si en efecto no fuera accion mas pronta , pedir directamente al Señor aquello que queremos que se haga pedir por los Santos. Pero quien tenga la flaqueza de pensar asi , y someterse à éstos , y semejantes discursos profanos , será necesario , que suprima todo genero de oraciones, asi aquellas que directamente se dirigen à Dios , como todas las demás. Porque à la verdad , ¿no sabe el Señor nuestras necesidades ? ¿no sabe lo que queremos quando le pedimos ? ¿no es el mismo Padre Celestial quien nos inspira nuestras preces ? Sobre
to-

todo, ¿por qué se le pide, ò ruega, que conceda algun beneficio, ò gracia para otros? ¿Y por qué interesamos, ò suplicamos à nuestros hermanos, que rueguen por nosotros? ¿Acaso lo harán éstos como es oportuno, si Dios no les inspira la voluntad, y los afectos? ¿De qué sirve este rodeo con el Señor? ¿No es el camino mas corto dejarle obrar, y esperar que por sí mismo lo haga? Si à esto se responde, que Dios, sin embargo, quiere ser rogado, quiere que le roguemos por nuestros proximos, y que pidamos tambien à éstos, que rueguen por nosotros, pues aunque no necesita de nuestras oraciones, ni para conceder lo que pedimos, ni para saberlo, con todo, nos ayuda mucho orar bajo todas estas formalidades, y modos; y practicandolo asi, nos hacemos mejores; no ya se llame todo esto un inutil rodeo, sino un exercicio sincero de la caridad, que Dios honra constantemente quando inspira, ò quando oye tales Oraciones. Y porque quiere establecer una perfecta union entre todos aquellos, à quienes es su voluntad hacer felices en el Cielo, ò en la tierra; mueve no solo en los fieles, mas tambien en los

An-

Ángeles, y en los Bienaventurados el deseo de rogar por nosotros, por quanto es una conocida perfeccion en los santos hombres, que son nuestros semejantes, interesarse por nuestra salud: y asimismo es otra perfeccion en los Espiritus Angelicos, que no son de nuestra especie, amar, y respetar en nosotros la naturaleza, que el Hijo de Dios eligió, para unirse à ella en Persona. Podemos, pues, pedir à nuestro Padre Celestial, que les inspire, que les dicte todas aquellas Oraciones, aquellos discursos pios, y religiosos que mas le ensalzan, le magnifican, y obsequian; porque podemos pedirle todos los medios de que es su divina voluntad servirse, para manifestar su poder, y su gloria. Pero sin embargo, es necesario que nuestra peticion tenga el superior merito de ser dirigida por medio de Jesu-Christo nuestro Salvador, por quien únicamente debe venir à nosotros todo bien.

Teneis, en verdad, razon para no escuchar à los que os dicen de la Doctrina, que establece à los Santos por nuestros Abogados, é Intercesores, que destruye la mediacion de Jesu-Christo. Pero havreis notado, que todo quanto censuran, y reprueban en
la

la Liturgia , nada mas es que una continuacion de esta Doctrina ; pues por toda ella visiblemente se echan de vér las muchisimas Oraciones , en que se hace uso , y memoria , asi de los Santos , como de los Angeles , à fin de que se unan à nosotros para hacer nuestra Oblacion , en quanto procede de nosotros , mas santa , y mas agradable.

CAPITULO XL.

QUÉ COSA SEA OFRECER EN *honor de los Santos.*

SI les pareciese à los Ministros cosa muy extraña , y aun extravagante , que ofrecamos à Jesu-Christo en honor de los Santos , es decir , para honrar pia , y religiosamente la memoria de ellos , y para dar gracias à Dios por la gloria de que los ha coronado ; esto sin duda procede , de no hacer una justa reflexion sobre la naturaleza de este Sacrificio. Pues en efecto , Jesu-Christo , ¿por qué se ofreció sino para merecernos la gloria? Y si esto es asi , ¿qué podemos nosotros ofrecer à Dios , sino la misma Victi-
ma

ma por quién fueron santificados?

Si despues de lo dicho quereis vér , cómo la Iglesia misma autoriza , y explica esta verdad sublime , poned atencion à las palabras , de que se sirve en esta magnifica Oracion Secreta (a) : *Os sacrificamos , Señor , dice , solemnemente estas hostias , para honrar la inocente sangre que derramaron vuestros Martyres , y para celebrar las maravillas de vuestro poder , por el qual consiguieron una tan grande viçtoria.* Y en otra parte (b) : *Os ofrecemos , ò Señor ! en la muerte preciosa de vuestros justos , este Santo Sacrificio , de donde el mismo Martyrio trae su origen.* Y en efecto , celebrandose en este Augustisimo Sacrificio la tierna , y adorable memoria de la muerte de nuestro Señor Jesu-Christo, los

Mar-

(a) *In fest. SS. Martyr. Basilid. Cyrin. Nabor. XII. Juni. Orat. Secr. quæ item habet. in lib. Sacram. Sancti. Rom. Eccl. apud Thomas. p. 152. Pro Sanctorum tuorum Basilidis Cyrini &c. Sanguine venerando , Hostias tibi Domine solemniter immolamus , tua mirabilia pertractantes , per quem talis est perfecta viçtoria. Per Dominum &c.*

(b) *Fer. V. post Domin. 3. Quadrag. Orat. Secret. In tuorum , Domine , pretiosa morte justorum Sacrificium illud offerimus , de quo Martyrium sumpsit omne principium. Per Dominum &c.*

Martyres han aprendido de aqui à despreciar sus proprias vidas, y à consagrarse con su Salvador Víctimas del Padre. Eterno. No hay, pues, cosa más conveniente, que venerar en el Sacrificio las virtudes, que son su efecto, y su fruto; el honor que se hace à los Santos, es por estár designados, y escogidos para su Santo Altar, en su presencia, y delante de Dios, en accion de gracias, y eterna commemoracion de las estupendas maravillas que se dignó obrar con ellos.

A la verdad, es menester ser muy negados, y muy groseros, ò tener el entendimiento enteramente cerrado à la penetracion de las cosas celestiales, para no conocer, que el honor, y culto que se dá à los Santos, no tanto es honor proprio de los Santos, quanto honor de Dios admirable en ellos: *¿De quiénes es la muerte preciosa en la presencia del Señor, que no cesan de bendecirlo, y de cantarle, que él es la gloria de todos, la salud, la esperanza, y el premio de sus virtudes?* (a) Aquel Señor Omnipotente,
de

(a) *Psalm. LXXXVIII.* Confitebuntur Cœli mirabilia tua Domine: etenim veritatem tuam in Ecclesia Sanctorum.... beatus populus qui scit jubilationem. Domine in lu-

de quien procede toda la fuerza de ellos, él solo que los distingue, y los levanta. Asi glorifican, y ensalzan à Dios los justos; él es el unico objeto en quien se complacen, porque el Señor que los eligió, es el Dios de Israel, que es su Rey. La Iglesia repite incessantemente estos mismos pasages de las Divinas Escrituras, y alaba, y magnifica à Dios en sus siervos: O Dios! dice en la Colecta de la Misa por un Martyr: (a) O Dios! que sois la fuerza de los convatientes, y la palma de los Martyres! Y en el Prefacio de la misma Misa: Justo es, ò Señor! alabamos este dia, en que veneramos la buena memoria de vuestro Martyr, y en el que por la gloria de vuestro Nombre procuramos darle elogios. En otra Misa usa tambien de estas

ex-

lumine vultus tui ambulabunt, & in nomine tuo exultabunt tota die.... quia gloria virtutis eorum tu es, & in beneplacito tuo exaltabitur cornu nostrum. Quia Domini est assumptio nostra, & sancti Israel regis nostri.

(a) Missal. Francor. apud Thomas. pag. 422. Miss. 17. de undecim Martyrib. Collect. Omnipotens sempiternæ Deus, fortitudo certantium, & Martyrum palma, &c.

Item ejusd. Miss. Præfat. Dignum, & justum est te laudare.... præcipue solemnitatis hodiernæ: quo B. Martyris tui passione consumpta recolimus, veneramur & ad gloriam nominis tui nitimur debitis magnificare præconiis.

N

expresiones : (a) *Vuestras obras, Señor, os alaban, y vuestros Santos os bendigan, pues Vos sois la gloria de su virtud, y de su fuerza; y sois aquel mismo que les ha dado el ardimiento de confesaros en el combate, y el triunfo glorioso en la victoria.* Y todavía mas brevemente, pero con no menor eficia se dice en una Oracion del Misal de San Gelasio : (b) *Como los Dones que os ofrecemos por vuestros Santos, testifican la gloria de vuestro poder, así, ó Señor, os rogamos, que nos hagan probar los efectos de la salud, que nos viene de vuestra mano.* Despues de todos estos testimonios, ya veis bien claramente, qué cosa sea ofrecer por los Santos; y que à la verdad, ello es celebrar la grandeza, y el poder de Dios, por

(a) *Ibid. Miss. Francor. Missa XVIII. quæ est in Natal. SS. pag. 423. Contextatio. Confitebuntur tibi, Domine, omnia opera tua: & sancti tui benedicant te: quoniam gloria virtutis eorum tu es: quibus virtutem in confessione pugnantibus, & gloriam in passione vincentibus contulisti.*

(b) *Liber II. Sacramentor. Sanct. Roman. Eccles. apud Thomas. p. 153. Miss. XXII. quæ est in Natali Sanct. Viti Orat. Secret. Sicut gloria divinæ potentiæ munera pro sanctis oblata testantur; sic nobis effectum, Domine, tuæ salvationis impendant.*

por las sublimes gracias que se dignó concederles. La Iglesia no se cansa de imprimir en nuestros espíritus esta verdad saludable. Si hubiera de referiros todos los modos con que se explica, y nos la hace entender, sería menester, sin duda, transcribir aquí todo el Misal.

CAPITULO XLI.

DE LAS BENDICIONES QUE SE hacen sobre la Eucaristía, antes, y después de la Consagración.

A Hora es fácil de resolver aquella objecion que os hacian sobre las bendiciones. La voz *benedicir*, generalmente hablando, denota una buena palabra, *benedicere*. De esta suerte se bendice à Dios en el acto de ensalzarlo, y celebrar sus alabanzas; y sin duda, en el mismo sentido tambien bendecemos à Jesu-Christo. Pero no es ésta la bendicion de que tratamos: aqui solo se habla de la bendicion, ordenada à bendicir à los fieles en el momento de orar por ellos; y de aquella con que se bendicen los Sacra-

mentos al tiempo de consagrarlos. (a) Esta bendicion siempre es una buena palabra, y en esta palabra consiste la bendicion de la Iglesia ; pero ordinariamente viene acompañada de una señal de Cruz , en testimonio de que por la Cruz de Jesu-Christo , descende sobre nosotros toda bendicion espiritual. Bendicense asi los fieles , y tambien los Sacramentos ; pero es necesario observar aqui, que la bendicion con que se consagran los Sacramentos , tiene mayor extension , porque éstos no se bendicen , sino para bendecir , consagrar , y santificar al hombre que participa de ellos ; de tal manera , que esta bendición tiene dos efectos , uno respecto del hombre , y otro respecto del Sacramento. Lo qual supuesto , ya está desvanecida

10-

(a) *En este sentido habla la Iglesia por aquella Oracion, que es la Secreta de la Dominica despues de Pasqua en el lib. I. de los Sacramentos, que publicó Thomasio n. 57. p. 96. Benedictionem, Domine, nobis conferat salutarem sacra semper Oblatio ; ut quod , &c. Y sin duda por este efecto que produce el Sacrificio en los fieles participantes de él ; el Autor de las Constituciones Apostolicas , llamó bendiciones à las Oblaciones mismas : Benedictiones , quæ in mysticis sacris supersunt , de sententia Episcopî.... Diaconî Clero distribuant.*

toda la dificultad : pues quando se bendicen los Santos Dones , es decir , el pan , y el vino antes de la Consagracion , esta bendicion tiene sus dos efectos , uno en quanto al Sacramento , que ha de consagrarse , y otro en quanto al hombre , que ha de santificarse por el Sacramento. Pero despues de la Consagracion , concluida ya , ò consumada la bendición , respecto del Sacramento , subsiste con referencia al hombre , que necesita santificarse , participando del Mysterio. Esta es la razon , por qué los signos de cruz , que se hacen sobre el pan , y el vino ya consagrados , se executan diciendo esta Oracion : (a) *A fin de que todos los que recibimos de este Altar el Cuerpo , y la Sangre de vuestro Hijo , seamos llenos en Jesu-Christo de toda gracia , y bendicion espiritual.* Aqui se observa manifestamente , que ésta no ya es bendicion que hacemos sobre las cosas sagradas , sino una deprecacion , por medio de la qual ped-

(a) *Sacr. Canon. pars IX..... Ut quod ex hac alteris participatione Sacrosanctum Filii tui Corpus , & Sanguinem sumpserimus , omni benedictione cœlesti , & gratia repleamur. Per eundem Christum &c.*

dimos , que siendo santas por sí mismas , lleven la bendicion , y la gracia sobre los que han de participar de ellas.

Los Griegos explican esta misma verdad , aunque de diverso modo. En la Liturgia de esta Iglesia se halla una Oracion, que acaso sorprendería à los que no penetrasen lo que comprehende ; pues en ella se ruega por los Santos Dones , aun ya consagrados; y sin embargo de haver repetido muchas veces , que son el propio Cuerpo , y Sangre del Señor , adorandolos como tales , qual se verá bien presto. Notad , pues , la série de esta Oracion, que hace comprehender bastante la substancia, y desvanece qualquiera dificultad:(a) *Roguemos, dicen, por los preciosos Dones ofrecidos , y santificados , supercelestes , inefables , immaculados , divinos, que se miran con espanto , y temblor por su santidad,*

(a) *Liturg. Jacob. tom. II. Bibliot. PP. Græc. Latin. part. I. p. 9. Orat. sup. Oblation. Diaconus. Etiam atque etiam in pace oremus. Pro oblatis , & sanctificatis , prætiosis , supercœlestibus , ineffabilibus , immaculatis , gloriosis , tremendis , horrendis , divinis donis , Domino Deo oremus. Ut Dominus , & Deus noster , acceptis hiis in sanctum , & supercœleste , mentale , & spirituale Altare suum , in odorem spiritualis fragrantiae &c.*

dad , para que el Señor que los ha recibido en su Altar invisible en olor de suavidad , nos dé en cambio el Don de su Espiritu Santo. De cuyas palabras resulta , que esta deprecacion no se dirige à santificar los Dones , que ya por el contrario reverencian , y juzgan estar llenos de toda santidad , y ser dignos de las mas singulares adoraciones, sino precisamente à santificar à los que los reciben.

La causa es , como un Theologo de la Iglesia Griega dice ; (a) porque el Cuerpo de nuestro Salvador , aunque esté lleno de toda

N 4

gra-

It. Miss. Chrysost. ibi. p. 81. Diaconus. Pro oblatis , & sanctificatis prætiolis donis Dominum oremus. Chorus. Miserere Domine. Diaconus. Ut benignus , & clemens Dominus noster , qui ea in sanctum , & supercœleste , & intellectuale suum altare suscepit in odorem spiritualis suavitatis , remittat nobis divinam gratiam , & Donum Sanctissimi Spiritus , Dominum oremus.

(a) *Nicolaus, Cabasil. literal. exposit. Miss. cap. XXXIV, tom. XXVI, Bibliot. PP. Oremus Dominum pro donis sanctificatis: non ut ea sanctificationem suscipiant.... sed ut ipsam nobis impertiant ; hoc enim est , benignum , & clementem Deum , qui ea suscepit , gratiam nobis vicissim remittere. Oremus, inquit , pro donis , ut in nos operentur, ne ad hanc gratiam non sit potens: sicut quando cum hominibus versabatur hoc omnipotens corpus , in nonnullis civitatibus non poterat signa facere propter incredulitatem eorum. Marc. cap. VI. V. 5.*

gracia, y la virtud medicinal que en él reside pronta à fluir, y por decirlo, à salir fuera por todas partes; sin embargo, hay Ciudades, como dice San Marcos, *en donde no puede hacer milagros, por la incredulidad de sus moradores*. Pidese, pues, con esta mira, que salga del Divino Cuerpo una bendicion tan eficaz, y tan abundante, que la incredulidad mas obstinada ceda confundida, y sea enteramente disipada.

De todo esto inferireis, que las bendiciones que se hacen sobre el Cuerpo de Jesu-Christo con señal de cruz, ò no miran al Divino Cuerpo, sino à los que han de recibirlo, ò si dicen referencia à él, es para testificar las bendiciones, y las gracias de que está lleno, y que desea repartir profusamente sobre nosotros, si nuestra infidelidad no lo impide: ò en fin, queriendo tambien entenderlo de este modo, se bendicen en Jesu-Christo sus miembros, es decir, los fieles que se han ofrecido en este Sacrificio, como formando un cuerpo con su Salvador, à fin de que las gracias de la cabeza se repartan abundantemente sobre todos ellos.

CA-

CAPITULO XLII.

EL SIGNO , Y LA VERDAD UNIDOS en la Eucharistía , y por qué.

NO es necesario aqui hacerse cargo , à responder à las vanas sutilezas , y sophismas , que nos proponen sobre la voz Sacramento; pues que no insinuais tener alguna dificultad acerca de este punto, es bastante prueba , de que no necesitais alguna instruccion acerca de él. Sabeis con toda propiedad , que si la Eucharistía se llama un Sacramento , esto proviene primeramente , de que es un secreto, y un mysterio , en el mismo sentido que los Padres hablaron del Sacramento de la Trinidad , del de la Encarnacion , la Pasion , y asi de los demás ; que fuera de esto , es un signo , no ya con exclusion de la verdad del Cuerpo , y de la Sangre de Jesu-Christo , sino solamente para denotar, que están alli contenidos bajo una figura extraña : y en fin , que en la vida presente , è interin dura esta peregrinacion , lo que es verdad en cierta forma , es en otra un

ga-

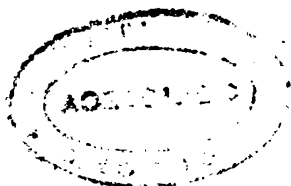


gage, y una figura. Asi la Encarnacion de Jesu-Christo es la figura, y la prenda de nuestra union con Dios. Igualmente Jesu-Christo nacido, Jesu-Christo muerto, Jesu-Christo resucitado, nos figura en su Persona lo que debe cumplirse en todos los miembros de su cuerpo mystico, asi en esta vida, como en la otra. Pero despues de haver comprehendido unas verdades tan constantes, no debisteis estar incierto, ò haver formado duda sobre aquella Oracion: *O Señor! obren en nosotros vuestros Sacramentos lo que contienen, para que lo que celebramos en especie, ò apariencia, ò como quisiéseris traducir, quod nunc specie geritur, lo recibamos en la verdad misma, rerum veritate capiamus.*(a)

Es

(a) *Dominic. XVII. post. Pentecost. Postcom. Perficiant in nobis Domine tua Sacramenta, quod continent, ut quæ nunc specie gerimus rerum veritate capiamus. Esta Oracion es el fundamento con que se autoriza una de las dificultades propuestas al Ilustrísimo Autor, como se advierte al principio de la Obra.*

El B. Lanfranco se sirvió contra Berengario de estas mismas Preces que hace la Iglesia, de las que el preciso sentido es, le dice, que por mediõ de ellas, postulat Sacerdos, ut Corpus Christi, quod sub specie panis, vinique geritur, manifesta visione, sicuti revera est, quandoque capiatur, Tract. Euchar. cap. 10.



Estò vuelvo à decir , no debia confundiros; al contrario , debiais entender , que lo que contienen los Sacramentos es à Jesu-Christo mismo, la verdad misma, pero la verdad oculta , y disfrazada bajo apariencias , y signos, siguiendo la condicion de esta vida. No conviene al estado de peregrination en que nos hallamos , tener , y poseer à Jesu-Christo puro , y con toda su claridad. Como no vemos sus verdades , sino por medio de la Fé, y por entre esta nube , tampoco poseemos su Persona , sino bajo estas figuras. No deja de estar todo entero en este Sacramento, pues así lo dijo, pero está escondido à nuestra vista , y solo aparece allí , ò se hace visible à nuestra fé. Pedimos, pues, que se manifieste, que la fé llegue à ser evidencia, y que los Sacramentos, en fin, sean commutados en una clara vision de su gloria.

Esto es lo que pide la Iglesia con otras palabras por aquella Oracion (a) : *Os rogamus, Señor , que nos deis à recibir manifestamente lo que ahora tocamos en la imagen de*

(a) *Ord. Missæ. Ambros. in Ordin. B. Jacob. Apostol. XXX. Decemb. apud Pamel. tom. I. pag. 310. Orat. Postcommun.*

un Sacramento. Vos mismo echais de vér en todas estas Oraciones , que nosotros no pedimos obtener otra cosa mas en la gloria, que lo que tenemos aqui ; porque à la verdad, todo lo tenemos teniendo à Jesu-Christo , en quien todo se halla. No obstante pedimos, que este todo se manifieste , que se corran los velos que nos le ocultan , que veamos manifestamente à Jesu-Christo Dios, y Hombre , y que por su humanidad que es el medio, poseamos su Divinidad , que es el termino à que aspiran nuestros deseos.

CAPITULO XLIII.

QUE QUIERE DECIR EL SURSUM
recorda , y el gracias lagamus.

ESTE es el fin à que se dirige nuestro Sacrificio , y la razon , por qué todas las Iglesias , asi en el Oriente , como en el Occidente

mun. Pignus vitæ æternæ capientes , humiliter te Domine imploramus , ut apostolicis fulti patrocinis , quod in imagine contigimus Sacramenti , manifesta perceptione sumamus. Per Dominum nostrum &c.

Occidente, convienen uniformemente en comenzarle por aquellas gravísimas palabras: *Sursum corda*, levantemos los corazones, à causa, no solo de que es necesario elevarse sobre todos los sentidos, y sobre toda la naturaleza, para concebir à Jesu-Christo presente, bajo tan vulgares apariencias, y exterioridades, sino tambien principalmente, porque Jesu-Christo no se ofrece en el Divino Mysterio por nosotros, ni se dá à nosotros en él, sino para juntarnos luego inmediatamente en su gloria.

Desde el principio del mundo, todos aquellos à los quales Dios por su dignacion quiso manifestarse, aspiraban à vér à Jesu-Christo. (a) *Abraham vió su dia, aunque de lejos, lo vió, y se poseyó de una grande consolacion, y alegria*, dice el Salvador. Y en otra parte: (b) *Bienaventurados los ojos que vén lo que vosotros*

(a) *Joan. cap. VIII. V. 56.* Abraham pater vester exultavit ut videret diem meum : & vidit, & gavisus est.

(b) *Luca. cap. X. V. 23.* Et conversus ad Discipulos suos dixit : Beati oculi qui vident quæ vos videtis. Dico enim vobis, quod multi Prophetæ, & Reges voluerunt videre quæ vos videtis, & non viderunt ; & audire quæ auditis, & non audierunt,

tros estaba viendo. ¿Quántos Reyes, y Profetas deseáron ver lo mismo que veis vosotros, y no lo vieron, de oír lo que escucháis, y no lo oyeron? En estos terminos habló Jesu-Christo, aunque la accion de verlo en su carne mortal, no sea lo que satisface el corazon del hombre; pero sin embargo, nuestra felicidad consiste finalmente en verlo, y faltándonos esta misma felicidad en la Eucharistía, no nos sacia enteramente, ni hace mas que excitar nuestro deseo: à la manera que la esposa prueba los efectos de algun placer, se alegra algun tanto, sabiendo que está en casa el esposo, y sintiendo ya, por decirlo así, las fragancias que despide; pero si no se le abre la puerta, si no se rompen los velos que lo ocultan, en una palabra, si ella no le vé, no se acaban los rigores de la ausencia, antes se hacen sentir mas vivamente.

Jesu-Christo sabe muy bien este lenguaje, y diciendo: *To me voy*, nos ha enseñado, ò acostumbrado à entenderlo de su presencia real, y sensible. Cercano à volverse de este mundo à su Padre dice, que se vá, como si se huviera olvidado, de que debia dejarnos su cuerpo, y sangre; pero no, por-
que

que escuchad como habla: (a) *To me voy, y no me vereis mas.* Quando se ama toda la felicidad, está en vér, ninguna otra gracia contenta: y por esta razon me atrevo à decir, que la Eucharistia misma es una especie de ausencia para el corazon que ama, y desea vér. *Interin vivimos en esta carne mortal*, dice S. Pablo, *estamos lejos de nuestro Señor, porque caminamos por la fé, y no por la vision; y deseamos incessantemente apartarnos de este cuerpo, para estar presentes à nuestro Señor, para verlo claramente, y como es.* (b) Todo lo que no es una vision clara, y manifesta, todo lo que se hace por medio de la fé, es una ausencia para nosotros; y ninguna presencia nos satisface, sino la de vér clara, y perfectamente. A este propósito decia Jesu-Christo: (c) *To me voy, y no me vereis mas:*

cu-

(a) *Joan. cap. XVI. v. 10.... Ad Patrem vado, & jam non videbitis me.*

(b) *Apost. Paul. II. ad Corinth. cap. V. v. 6. 8....* Scientes quoniam dum sumus in corpore, peregrinamur à Domino, (per fidem enim ambulamus, & non per speciem) audemus autem, & bonam voluntatem habemus magis peregrinari à corpore, & presentes esse ad Dominum;

(c) *Joan. ut ant. cap. XVI. v. 16. Modicum, & jam non videbitis me: & iterum modicum, & videbitis me, quia vado ad Patrem.*

cuyas expresiones inculca frecuentemente en el mismo lugar : *Un poco tiempo , y me vereis , y otro poco tiempo , y no me vereis mas , porque me voy à mi Padre :* haciendo siempre consistir el mal de la ausencia en la privacion de la vista. Y un poco mas bajo , hablando de su venida al fin de los siglos : (a) *Todavia os veré otra vez , y se consolará vuestro corazon ;* esto será , dice San Pablo , *quando yo le conozca , como me conozco à mí mismo ,* (b) es decir , quando le vea , al modo que soy visto , y quando , como dice San Juan : *Seamos sus semejantes , porque le veremos como es en sí .* (c)

Hasta el complemento de todas estas cosas , es un bien ventajosisimo para nosotros , tenerle realisimamente presente en la Eucharis-

(a) *Joan. ibid. V. 22. Et vos igitur , nunc quidem tristitiam habetis , iterum autem videbo vos , & gaudebit cor vestrum ; & gaudium vestrum nemo tollet à vobis .*

(b) *Paul. I. ad Corinth. cap. XIII. V. 12. Videmus nunc per speculum in ænigmate : tunc autem facie ad faciem. Nunc cognosco ex parte : tunc autem cognoscam sicut & cognitus sum.*

(c) *Epistol. Joan. I. cap. III. V. 2. Scimus quoniam , cum apparuerit , similes ei erimus : quoniam videbimus eum sicuti est.*

ristía : como es asi , que no le vemos , y que caminamos por la fé ; nuestro amor , me atreveré à decirlo asi , lo tiene por ausente , pues carece de aquella presencia que nos hace felices , y que contenta el corazon ; y el Salvador que lo sabe , no mira su Cuerpo , y Sangre , como que forman en la Eucharistía nuestra perfecta felicidad ; su gloria está alli para nosotros oculta , y en tanto que ésta no se demuestra , nada será capaz de satisfacernos. Por tanto es , que al tiempo de irse , esto es , como explica el mismo Señor , al ocultarse à nuestros ojos , y desaparecerse de con nosotros , segun la presencia visible, *nos dejó otro consolador*, (a) un consolador invisible , un consolador interior, en una palabra , al Espiritu Santo , que animando nuestra fé , y nuestra esperanza, mitiga nuestros gemidos , y hace mas soportable nuestra peregrinacion.

Es preciso confesar , que los Discipulos de Jesu-Christo perdieron un grande consue-

(a) *Joan. cap. XIV. v. 16. Ego... vado... & rogabo Patrem , & alium paracletum dabit vobis , ut maneat vobiscum in æternum Spiritum veritatis &c.*

suelo, quando les faltó su Santísima Presencia. Tenian los Apostoles la felicidad de verlo, y de oirlo siempre: una Marta, una Maria, un Lázaro la de hospedarlo, alimentarlo, y aliviar las necesidades, que voluntariamente se havia cargado sobre sí. Igualmente fue para todos estos personajes una especie de consolacion, despues de su muerte, verle en el sepulcro, ungirlo con sus perfumes, preservar con los balsamos su Santa Carne de la corrupcion, de que todos los cadaveres están amenazados, aunque sin embargo, una uncion de mas alto orden, y superior naturaleza, preservase à Jesu-Christo bastantemente; pero en fin, el dolor de las piadosas mugeres se mitigaba algun tanto con estos officios; y Magdalena se affigia, y desconsolaba, (a) por haver perdido, como creía, este dulce consuelo, con el Cuerpo de su Maestro, y Salvador.

Jesu-Christo sintió bien en sus siervos el placer de socorrerlo en su vida mortal, y
el

(a) *Joan. XX. V. 13. Vidit duos Angelos in albis... dicunt ei illi, mulier, quid ploras? Dicit eis, quia tulerunt Dominum meum, & nescio ubi posuerunt eum.*

el de continúar la dulzura de esta asistencia hasta el sepulcro. De aquí nace, que en aquella ocasion en que se levantó cierto rumor contra Maria, porque le ungió tan esplendidamente en casa del Fariseo, como dando principio à sepultarlo: el Señor que siempre se inclina al partido de los pobres, entre quienes decian, que podrian emplearse mas oportunamente los gastos ò costo de balsemo: No, dice, *(a) siempre teneis con vosotros à los pobres, y podreis socorrerlos quando gustaseis.* Notad ahora estas siguientes palabras, que San Marcos, ò por mejor decir, S. Pedro, de quien aquel Evangelista las aprendió, previno, y notó dignisimamente: *En quanto à mí nada os queda que hacer*, ningun socorro que darme; éste es el ultimo oficio para mí, pues que ya me ungen para sepultarme. Tanta era la consolacion que el Señor sentia en los suyos, al verle, al servirle, al socorrerle, al usar con él de todos aquellos

O 2 *Cor-*

(a) Marci. cap. XVI. V. 14. Bonum opus operata est in me: semper enim pauperes habetis vobiscum: & cum volueritis, potestis illis benefacere: me autem non semper habebitis. Quod habuit hæc fécit, prævenit ungere corpus meum in sepulturam.

cortesés deberes , que se practican con personas , à quienes se vé , y se trata ; y à quienes todavia se cree vér , y servir , haciendo con sus cadaveres los ultimos oficios.

Levantemos , pues , nuestro corazon en este Sacrificio. Elevarlo es efectivamente mucho , con el mismo creer à Jesu-Christo presente , aun quando es tan poco lo que alli se vé ; pero sin embargo , se hace necesario levantarlo hasta desear verlo , y verlo en su gloria ; pues si su presencia visible, interin vivia en carne mortal , era tan apetecible, y de tanta consolacion , ¿qué será verlo tal qual es , y hacerse semejante à él , como decia poco antes su amado Discipulo?

Este es el sentido de aquella expresion: *Levantad los corazones* , à que haviendo respondido el Pueblo , *los hemos levantado al Señor* , se continúa diciendo : *Demos gracias à Dios nuestro Señor* ; por cuyas palabras , no solo protexta , ò confiesa el Sacerdote en nombre de la Iglesia , que el mismo haver levantado el corazon à Dios es un efecto de su gracia , por cuya dignacion es necesario estarle reconocidos , sino tambien dá à entender , que todas nuestras oraciones , y
nues-

nuestros sacrificios están fundados sobre la accion de gracias ; porque sin duda , ya recibimos con Jesu-Christo , en quien todo está , y todo se halla , la substancia de quanto pedimos , y esperamos. Si bien nuestras peticiones , y nuestras esperanzas no se dirigen , sino à explicar , y hacer sensible , como queda dicho , lo que ya tenemos en Jesu-Christo. Y esta es la razon , por qué el Sacrificio de la Eucharistía , ò de accion de gracias , es el proprio , y principalísimo Sacrificio de la Nueva Alianza ; cuya circunstancia , lejos de impedir que sea al mismo tiempo propiciatorio , è impetratorio , autoriza por el contrario , y confirma estas sus precisas qualidades , de las quales , la accion de gracias es el legitimo fundamento , como queda demostrado.

CAPITULO XLIV.

CONFORMIDAD PERFECTA DE
las Liturgias Griega, y Latina. Ambas con-
cuerdan aun el dia de hoy, en quanto à
lo esencial de la Consagracion.

YA veis, por cuánto hasta aquí os he
referido la perfecta unidad de espíritu,
que reyna en las Liturgias de todas las Igle-
sias Christianas. De otras muchísimas cosas
podría tambien hacer uso, que la demues-
tran tan puntual, y perfectamente, quanto
no queda el mas ligero motivo de dudar, co-
mo todos estos Formularios, ò Liturgias
provienen en substancia de la misma fuente,
es decir, de los Apostoles mismos; razon,
por qué las Iglesias las atribuyeron à los de
entre estos Padres, que respectivamente fue-
ron sus Fundadores, y Maestros: como por
exemplo, la Iglesia de Jerusalén à Santiago,
su primer Obispo, y la de Alexandria à San
Marcos; pues aunque se le hayan aumenta-
do muchas cosas accidentales, el fundamen-
to, y substancia de ellas, no pudo ciertamen-

mente nacer sino de este principio : fuera de que nada se les añadió , que no fuese muy conveniente , y en todo conforme à lo que se hallaba ya ordenado en ellas.

Despues de esto , Señor , debeis creer , que la diversidad , que os persuadieron hallarse entre las Liturgias Romana , y Griega , acerca de la Consagracion , no es tan grande como pensais ; porque primeramente , una , y otra convienen en referir la Historia de la Institucion de la Eucharistía , y pronunciar las palabras de nuestro Señor , cuya necesarisima circunstancia se halla prevenida en todas las Liturgias , unánimemente , y sin exceptuar alguna. En segundo lugar concuerdan tambien , como se experimenta por lo dicho hasta aquí , en pedir à Dios , que convierta los santos Dones del pan , y el vino en el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo ; por manera , que la diferencia tan grande entre una , y otra Iglesia , unicamente estriva , en que la una usa de esta Oracion antes de las palabras de Jesu-Christo , y la otra despues.

Pero para haceros comprehender , quàn leve , y superficial sea esta diferencia , convie-

ne saber tambien , que de un comun consentimiento de las dos Iglesias , la virtud eficaz, que transmuta los santos Dones , y hace de ellos el Cuerpo , y la Sangre de Jesu-Christo , consiste esencialmente en las palabras de nuestro Señor ; cuya verdad sería muy fácil haceros vér , por la tradicion constante de los Padres Griegos,(a) y Latinos. Pero hay en
es

(a) *El verdadero , y antiquísimo sentimiento de la Iglesia Griega , en quanto à la virtud poderosa , que transmuta los dones de pan , y vino en el Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo , se hace sensible , por lo que los mismos Padres Griegos declararon en el Concilio de Florencia , Sesión XXV: Preguntados por los Latinos sobre este punto , respondieron. Fateri nos diximus per hæc verba : HOC EST CORPUS MEUM , transubstantiari sacrum panem , & fieri Corpus Christi sed postea... Oramus dicentes , ut Spiritus Sanctus descendat super nos , & efficiat in nobis panem hunc pretiosum Corpus Christi sui , transmutetque ipsa dona Spiritu Sancto suo , ut fiant communicantibus in purificationem animæ , in remissionem peccatorum , & non fiant in judicium , & condemnationem nostram.*

Esta pública confesion de los Griegos en el Concilio, fundada en el sentimiento de los Padres todos de su Iglesia , tal como declara el Cardenal Bessarion à Eugenio IV. cuyo monumento original refiere Mavillon : (Mus. Ital. tom. I. part. 2. p. 243.) Verba Dominica esse illa , quæ mutant , & transubstantiant panem , & vinum in corpus verum , & sanguinem , & quod illa Verba Divina Salvatoris omnem virtutem transubstantiationis habent : Prueba , que la opinion que establece esta mutacion en la invocacion del Espiritu Santo , es nueva , è inventada por los modernos.

este particular tan poca duda , que los mismos Griegos de hoy , los quales parece ponen la forma de la Consagracion precisamente en la Oracion , por medio de la qual piden , que el Espiritu Santo transmute los Dones , despues que pronunciaron las palabras de Jesu-Christo ; no dejan , sin embargo , de confesar , que la principal fuerza está en las mismas palabras , y que la Oracion de que se trata , solo contribuye , para aplicar à los dones (a) propuestos, la virtud omnipotente , à la manera que se aplica el fuego à la materia combustible. Asi que las palabras de nuestro Señor son en efecto el fuego celestial , que consume el pan , y el vino: estas palabras los convierten en lo que enuncian , es decir , en el cuerpo , y en la sangre,

(a) *Cabasil. ubi ant. cap. XVII.* Cum venerandam illam cœnam narravit , & quomodo ipsam ante passionem dedit sanctis suis Discipulis , & quod accepit calicem , & quod accepit panem , & actis gratiis sanctificavit , & quod dixit ea per quæ significavit mysterium , & cum ea ipsa verba dixit , deinde procedit , & orat , & supplicat divinas illas voces ipsius unigeniti servatoris nostri , etiam in donis propositis aplicans , ut susepto ejus sanctissimo , & omnipotenti spiritu , convertatur quidem panis in ipsum corpus , & vinum in pretiosum , & sanctum ejus sanguinem.

gre , como lo persuade San Juan Chrysostomo; (a) y todo quanto à lo mas podria concederse à los Griegos modernos es , que la Oracion dicha sería necesaria para hacer la aplicacion de las palabras de Jesu-Christo; doctrina en que no advierto el mayor inconveniente , porque en fin, sea antes, sea despues , todos nosotros hacemos las mismas Preces.

Y para pasar mucho mas allá de los Griegos modernos, ninguna otra cosa puede hacer visible con mas oportunidad la tradicion de la

(a) *S. Joan. Chrysost. Orat. de Prodition. Judæ.* Non enim est homo qui facit , ut proposita corpus Christi , & sanguis efficiantur , sed ille qui crucifixus est pro nobis Christus. Sacerdotis ore verba proferuntur , & Dei virtute consecrantur & gratia. Hoc est enim , ait , Corpus meum. Hoc verbo proposita consecrantur.

Este es , entre otros , el pasage del Santo Doctor , de que se sirvieron los Padres Griegos en su confesion , sobre las palabras consecratorias en el Santo Sacrificio de la Eucharistia , que expuso el Arzobispo de Nicea al Papa Eugenio IV. en el Concilio Florentino. Et quoniam ab omnibus Sanctis Doctoribus Ecclesiæ , præsertim ab illo beatissimo Joanne Chrysostomo , qui nobis notissimus est , audimus verba Dominica esse illa , quæ mutant & transubstantiant panem , & vinum in corpus verum Christi , & sanguinem; nos ipsum sanctissimum Doctorem , & illius sententiam sequimur de necessitate.

la Iglesia Griega , que aquel célebre pasage , en donde para establecer que hay dogmas no escritos , los quales es necesario abrazar , y recibir , *como procedentes de los Apostoles , con tanta veneracion , como los que están escritos* : alega S. Basilio, (a) de quien es el pasage , *las palabras de la Invocacion , de las que se usa consagrando la Eucaristía , las quales , dice , en ninguna parte están escritas , porque no nos contentamos , prosigue , de las palabras que refieren el Apostol , y los Evangelios , es decir , de las palabras de nuestro Señor , y de la narrativa , ò historia de la Institucion ; y à mas le juntamos otras antes , y despues , como palabras que contienen mucha fuerza para los Mystérios.*

A esta autoridad , y testimonio de San
Ba-

(a) S. Basil. lib. de Spirit. Sanct. cap. XXVII. Ex asservatis in Ecclesia dogmatibus... alia quidem habemus è doctrina scripto prodita , alia vero ex traditione Apostolorum tradita nobis in mysterio recipimus. ¿Invocationis verba , cum conficitur panis Eucharistiæ , & poculum benedictionis , quis Sanctorum in scripto nobis reliquit? Nec enim his contenti sumus , quæ commemorat Apostolus , aut Evangelium , verum alia quoque ante & post dicimus , tanquam multum habentia momenti ad mysterium , quæ ex traditione non scripta accepimus.

Basilio , que es tanto mas considerable para los Griegos , quanto ellos es cierto , que aun el dia de hoy le atribuyen la Liturgia , que mas de ordinario usan ; nos hace vér con todo convencimiento , y claridad , que este Padre pone las palabras del Evangelio , por el fundamento de la Consagracion , y las que se dicen *antes* , ò *despues* , como palabras de mucha fuerza para los *Mysterios*.

Entre estas palabras , à que San Basilio atribuye mucha fuerza , podemos comprender la Oracion de que se trata ; y como quiera que sea , para entender *la fuerza* , y la utilidad , bastará que traigamos à la memoria una doctrina constantissima, aun en la escuela ; ésta es , que en los Sacramentos, fuera de las palabras formales , y consecratorias , es necesaria todavia la intencion de la Iglesia para aplicarlas ; intencion , que de ninguna manera puede tan bien explicarse, como por medio de la Oracion de que hablamos; y que efectivamente la declara, bien diciendose antes , como entre nosotros , bien despues como los Griegos.

CA-

CAPITULO XLV.

EXPLICACION DEL LENGUAGE

de la Iglesia en los Sacramentos.

A Hora, si se ha de creer, como parece, que es el sentimiento, ò modo de pensar de los Griegos del dia, que la Consagracion queda en suspenso, hasta el momento preciso en que se haya hecho esta Oracion, siendo como es la que aplica à los dones propuestos las palabras de Jesu-Christo, en las que principal, y originariamente consiste la misma Consagracion; por mas que ellos puedan decir, y alegar, no creo que está decidido en su Liturgia. Porque à la verdad, la intencion, ò espíritu de las Liturgias, y generalmente de todas las Consagraciones, no es ligarnos à ciertos momentos precisos, sino hacernos considerar lo total de la accion, para entender igualmente el efecto integro. Un exemplo hará comprehender mas bien lo que quiero decir. En la Consagracion del Sacerdote ya no queda duda alguna à los sabios, despues de tan
an-

antiguos , y de tanto numero de Sacramentarios como se han descubierto por todas partes , sobre que la parte principal de este carácter está en la imposicion de las manos, con la Oracion que la acompaña ; porque à la verdad , ella se encuentra prevenida generalmente , no solo en todos los Ritualès , bien asi como en los Padres, y los Concilios sobre todo en el IV. de Cartagena, (a) cuyos Canones la ordenan con la mayor expresion , y claridad , sino es tambien en muchos lugares de la Escritura. En esto , pues , estriva propriamente la substancia de la Consagracion del Sacerdote , llamada por tanto en los antiguos Sacramentarios : *Consagracion* , ò *Benediccion* , como todos saben. Sin embargo , es-

10

(a) *Concil. Cartag. IV. Can. 2.* Episcopus cum ordinatur , duo Episcopi ponant , & teneant Evangeliorum codicem super caput... & uno super eum fundente benedictionem , reliqui omnes Episcopi , qui adsunt , manibus suis caput ejus tangant.

Item, Can. III. Presbyter cum ordinatur , Episcopo eum benedicente , & manum super caput ejus tenente , etiam omnes Presbyteri qui præsentes sunt , manus suas juxta manum Episcopi super caput illius teneant.

U. Can. IV. Diaconus cum ordinatur , solus Episcopus qui eum benedicit , manum super caput illius ponat : quia non ad sacerdotium , sed ad ministerium consecratur.

to no impide, para que despues de la misma Consagracion , y al tiempo de ungir las manos del Sacerdote , diga el Pontifice : (a) *Sean consagradas estas manos por la presente uncion , y por nuestra bendicion* : como si la Consagracion estuviera aun imperfecta. Y aun no satisfecho de esta nueva Consagracion , si puede llamarse asi , prosigue todavia su Ministerio Episcopal , y presentando al Ordenando el Caliz con la Patena , cuyos instrumentos hace que toque con sus manos, le dice asi : (b) *Recibe el poder para celebrar el Sacrificio*, como si ya no huviera recibido este celestial poder , ò como si pudiera sin él ser Sacerdote. Y si se obstinäre alguno, ò porfiase en persuadir , que en aquel momento precisamente quedó consagrado , bien que tenga tanta certeza , ò que esté tan instruido , quanto cabe en semejantes materias, de que no siempre se practicó esta ceremonia,

(a) *Pontifical. Roman. de Ordinat. Presbyt. pag. 49.* Consecrare , & sanctificare digneris , Domine , manus istas per istam unctionem , & nostram benedictionem.

(b) *Ibid. pag. 50.* Accipe potestatem offerre Sacrificium Deo , Missasque celebrare , tam pro vivis , quam pro defunctis. In nomine Domini.

nia , observad una cosa que no tiene réplica. Al fin de la Misa , pronunciadas ya todas estas palabras , quando constantemente el Ordenando está instituido Sacerdote, pues à la verdad , él mismo ha dicho la Misa , y consagrado con el Obispo , éste le llama todavia , para imponerle nuevamente las manos, y en este acto le habla asi : (a) *Recibid al Espiritu Santo, à los que remitiereis los peccados , le serán remitidos.* ¿Por ventura puede decirse de uno , que es Sacerdote , sin haver recibido este poder inseparablemente unido à su carácter? Pues no obstante se le dice : *Recibidlo* , como si todavia no lo tuviese en sí. ¿Y por qué es esto en fin? sino porque las cosas que en semejantes ocasiones se celebran , son tales , y tan grandes, tienen tantos efectos diferentes , y dicen tan diversos respectos, que no pudiendo la Iglesia decirlo todo de una vez , ni explicar la extension prodigiosa del Divino Mysterio en un solo lugar , divide , ò reparte su operacion.

(a) *Ibid. pag. 54. Accipe Spiritum Sanctum , quorum remiseris peccata , remittuntur eis ; & quorum retinueris , retenta sunt.*

ción (aunque simplicísima en ella misma) como en diferentes porciones , con palabras siempre convenientes , ò conformes à cada una ; à fin de que el todo componga un solo language mystico , y una misma accion moral? La Iglesia , en efecto , para ostentar , ò hacer mas sensible la cosa , en cada uno de los lugares habla , como si actualmente la estuviera haciendo , y sin considerar en sí ésta hecha , ò por hacer todavia , muy satisfecha con que el todo se halle en lo total de la accion , y que ésta , al fin , tenga la explicacion mas formal , mas completa , mas viva , y mas sensible del mysterio que pueda imaginarse.

No sé si havrá alguno , para quien no sea mas bien visto este modo simplicísimo de explicar la Consagracion del Sacerdote , que el que trata de despedazar , si es licito decirlo así , este santo carácter , dividiendolo , no sé cómo , en caracteres parciales , tan poco inteligibles , como menos necesarios. Si se miran , ò observan de cerca todas las ordenaciones , y sobre todo las de los Obispos , se experimentará el mismo espiritu , y la misma práctica. Igual es lo que notamos

P en

en el rito de administrar el Sacramento de la Confirmacion. La invocacion del Espiritu Santo , que está unida à la extension de las manos del Obispo , constituye probablemente , ò forma la substancia de este Sacramento , sin perjuicio de la eficacia que acompaña la aplicacion que se hace de esta Oracion à cada uno de los Neophytos en particular , con la uncion , y la actual imposicion de las manos sobre la parte principal de la cabeza , que es la frente ; despues de todo lo qual aun dice el Obispo (a) : *Os ro-*
ga-

(a) *Id. Pontifical. Roman. titul. de Confirmand. pag. 3.* Deus qui Apostolis tuis Sanctum dedisti Spiritum , & per eos , eorumque successores , cæteris fidelibus tradendum esse voluisti : respice propitius ad humilitatis nostræ famulatum ; & presta , ut eorum corda , quorum fontes sacro Chrismate delinivimus , & signo sanctæ crucis signavimus , idem Spiritus Sanctus in eis superveniens , templum gloriæ suæ dignanter inhabitando perficiat.

Por la misma práctica de los Griegos se observa sensiblemente , que no es nuevo en las Oraciones de la Iglesia Oriental , pedir à Dios una cosa ya concedida , como si no lo estuviera. En el Ritual de Severo Bibliot. Novis. SS. PP. tom. 12. pag. 733 , en la administracion del Bautismo hay esta Oracion. Tu Domine hos servos tuos , qui nunc baptizati sunt , regenerationis lavacro sanctifica in veritate tua , imple eos gratia Spiritus Sancti tui. De esta Oracion se sirve despues de haver bautizado , y de haver pronunciado la forma del Sacramento , segun el Rito Griego: Baptizetur servus Christi &c.

*gamos , Señor , por todos los que hemos ungi-
do con este Santo Crisma , que sobreviniendo
en ellos el Espiritu Santo , los haga su Tem-
plo , aunque à la verdad , ya haya sobreveni-
do : pero es que la Iglesia no se cansa en ex-
plicar de muchas maneras la grande , y sin-
gularisima obra que acaba de practicar ; y
rogando à Dios , que la haga tambien ma-
nifiesta , que el Señor la hace siempre , con-
servandola , è impidiendo por medio de su
gracia , que quede sin efecto. Y quando en
la Estrema-Uncion , aplicando el sacro Oleo
sobre rodos los organos de los sentidos , y
de la vida , se ruega à Dios , que perdone
los pecados , primero los que se cometieron
con la vista , despues los que se cometieron
con el tacto , y asi succesivamente por las
obras , y por el pensamiento , ¿se cree por
ventura , que los pecados sean perdonados,
ò remitidos asi por partes? De ninguna ma-
nera ; pero se recuerdan al pecador , ò se le
hacen sensibles todos los delitos en que in-
currió , y lo que cura , y sana en él la sim-
ple , è indivisible operacion de la gracia. Y
para volver à la Misa , quando pedimos à
Dios , ya que convierta el pan en su divino*

cuerpo , ya que apruebe , y tenga por agradable la Oblacion que de él le hacemos , ya que su Santo Angel la presente en el Altar Celestial , ya que sea propicio , è indulgente con los vivos , y ya en fin , que el Sacrificio sea alivio , y descanso de los difuntos, ¿creemos acaso , que Dios espera conceder estas gracias que le pedimos en cada lugar, desde donde se le habla? No por cierto : todo esto proviene , y es un efecto del modo de hablar humano , que no en otra forma le es posible explicarse , sino succesivamente, y por partes ; y Dios , que de una sola mirada vé en nuestros corazones lo que digimos , lo que decimos , y lo que queremos decir , todo lo escucha , todo lo entiende , y todo lo hace en los momentos propios , y convenientes que le son conocidos , sin ser necesario tomarnos la pena de indagar el lugar preciso en que se dignó hacerlo. Basta ciertamente, que nosotros expliquemos quanto se hace , por acciones , y palabras convenientes ; y que el todo , aunque hecho , y pronunciado succesivamente , nos represente en unidad todos los efectos , y como toda la faz , y consistencia del Divino Misterio.

CA-

CAPITULO XLVI.

APLICACION DE LA DOCTRINA*precedente à la Liturgia de los Griegos.**La oposicion de los modernos**disuelta.*

APLICAD ahora esta doctrina à la Oracion de los Griegos , y desde luego se desvanecerá toda la dificultad. Despues de las palabras de nuestro Señor , piden à Dios, que transmute los dones en cuerpo , y en sangre de Jesu-Christo : ¿y qué podemos inferir de esto ? O que significan la aplicacion de la cosa que se ha de hacer , ó que es la expresion , y declaracion mas particular de la cosa ya hecha : esto , y nada mas puede deducirse en conclusion de los terminos de la Liturgia.

Pero dicen, en la de San Basilio, que es la mas recibida , la mas comun , y ordinaria entre los Griegos, despues de las palabras de Jesu-Christo , todavia se dá à los Santos Dones el nombre de *Antitypos* , como si digesemos , figuras , y signos , de cuya frase

P 3

se

se usa no mucho despues de la Oracion de que hablamos. Yo lo confieso, y sin examinar, ò entrar en disputa ahora sobre la genuina, y legitima significacion de la palabra *antitypo*, tomandola ya por simple figura al gusto de los Protestantes, estoy persuadido, à que sin duda es tanto peor para ellos; porque escuchemos las palabras con que se explica la Iglesia Oriental en su Liturgia: (a) *Nos acercamos, Señor, à vuestro Santo Altar, y despues de haveros ofrecido las figuras del sagrado cuerpo, y sangre de vuestro Christo, os rogamos, que vuestro Espiritu Santo haga de*
es-

(a) *Liturg. Mag. Basil in Euchol. pag. 166. Orat. Sacerd. Secret. Propterea Sanctissime Domine, nos... confidentes sancto altari tuo appropinquantes, & propositis iis quæ sanctum corpus & sanguinem Christi tui representant, te rogamus, & te obsecramus, Sancte Sanctorum, per tuæ bonitatis placitum, ut Spiritus Sanctus tuus ad nos veniat, & ad hæc proposita dona, & ea benedicat, & sanctificet, & efficiat. T despues de ciertas exclamaciones añade: Panem, quidem hunc fac pretiosum corpus Domini & Dei, & Salvatoris nostri Jesu-Christi: hunc vero calicem pretiosum sanguinem Domini & Dei & Salvatoris nostri Jesu-Christi, qui pro mundi vita effusus est. Immutans Spiritu Sancto tuo.*

Item. Euchol. pag. 169. ead. Liturg. Basil. Orat. propter hoc. Antitypa, ac Symbola præsignantia sanctum corpus, ac sanguinem Christi tui,

este pan el proprio cuerpo precioso , y de este vino la propria sangre preciosa de nuestro Señor. Por las presentes palabras vemos manifestamente, que lo que era en figura cuerpo , llegó à ser , y fue verdaderamente hecho el proprio cuerpo ; esto es, lo que era en signo, vino à ser propriamente, y en verdad; de tal modo , que no ya puede saberse , ni lo que ésto sea , ni lo que el Espiritu Santo ha obrado , ni lo que las palabras significan, si lo que se llama el proprio cuerpo , es todavía , como antes era , una figura.

Me responderéis , ya se vé , que así es claro , porque en efecto , ¿qué otra cosa podiais decir? Pero que à lo menos será constante, que la conversion se hace en la Oracion misma. Nada de eso , no es constante como juzgais , pues acabamos de observar, que en el modo ordinario de hablar, ò en el language mystico que reyna en las Liturgias , y generalmente en los Sacramentos, lo que antes pudo haver sido hecho , muchas veces se expresa despues : ò mas bien para decirlo todo , se explica succesivamente lo que, acaso se hace de una sola vez , sin informarse de los momentos precisos; y en este caso

hemos visto , que se explica aquello que podia ya estar hecho , como si se estuviese haciendo quando se pronuncia ; à fin de que todas las palabras del santo Mysterio digan, y mantengan una estrecha referencia entre sí , y sea sensible toda la operacion del Es-
piritu Santo.

Asi podría entenderse en la Liturgia de los Griegos , que luego que se pronuncian las palabras de nuestro Señor , en las que por un comun consentimiento de ambas Iglesias , decimos , que consiste principalmente toda la eficacia de la Consagracion , aunque no se haya expresado la intencion de aplicarlas al pan , y al vino , Dios previene , ò anticipa la declaracion de esta intencion ; y este es en mi juicio sin comparacion, el mejor sentimiento , por no decir que es enteramente cierto.

CA.

CAPITULO XLVII.

PRUEBASE CON LA LITURGIA

de los Griegos, que la Consagración se completa, y perfecciona con decir las palabras de nuestro Señor.

Díge, que es el mejor sentimiento, tanto porque es lo mas propio, y mas correspondiente à la dignidad de las palabras del Hijo de Dios, que éstas tengan su efecto luego inmediatamente que sean pronunciadas, quanto porque parece ser esto mismo lo que quiere decir la Liturgia; puesto que primeramente las santas palabras se pronuncian alzando la voz, (a) quando en lo que

(a) *Todos estos hechos de la Liturgia Griega, y modo de practicar la ceremonia de que aqui se trata, sirven de argumento al célebre Cardenal Bessarion contra Marcos de Epheso, à quien dice asi: tom. XXVI. Biblioth. PP. pag. 795. Sacerdote verba illa alta voce, ut vos Græci soletis pronunciante, assistens populus in utraque parte respondet, Amen, quasi dicat, vere ita est.... Amen igitur ad ea verba respondens populus, certè, inquit, corpus, & sanguis Christi sunt munera ista proposita, ita credimur, ita confitemur.... Quid? Nonne assistens Sacerdoti Diaconus.... dum Sacerdos alta voce, juxta Orientalis*
Ec-

que precede, y en lo que se sigue se habla con voz ~~submisita~~; además, ellas son profesadas así sobre el pan, como sobre el vino, separadamente bendiciéndolos, poniendo las manos sobre ellos, tomando el pan, y el caliz, como ya digimos, que hizo Jesu-Christo, levantándolos en fin, y mostrándolos al Pueblo; de suerte, que por todas partes, y de todas maneras se hace notar esta acción, como una acción principalísima, por la qual se practica efectivamente todo lo que practicó el Hijo de Dios, y consiguientemente se bendice, y consagra, como el Señor hizo. Esto mismo, en segundo lugar, dá à sentir el motivo, por qué los fieles responden *Amen*, (a) tal como en otro tiempo era costumbre entre los Latinos, de que es su-
fi-

Ecclesiæ ritum, verba illa pronunciat, Hoc est Corpus meum, & hic est Sanguis meus, ipse propria stola duobus primis digitis tacta panem, & calicem ostendit, nihil aliud certe significans, nisi panem illud Christi esse corpus, & quod in calice est, esse sanguinem ejus, quemadmodum verbis illis asseritur.... Neque enim frustra tales institutæ sunt ab Ecclesia ceremoniæ.

(a) *En la Liturgia de Alexandria, al referir el Sacerdote la Historia de la institucion de la Eucharistia se observa el siguiente rito. Gratias egit, Popul. Amen. Benedixit eum, Popul. Amen. Sanctificavit eum, Popul. Amen. Hoc est cor-*

ficiente testimonio San Ambrosio, y aun Paschasio Radberto, por no descender mas abajo. Ahora este *Amen* pronunciado por todo el Pueblo, en circunstancias tan notables, como son las que acabamos de observar, manifiesta ser entre los Griegos, como lo fue siempre para nosotros, el reconocimiento, y confesion mas sincera de un efecto presente, mucho mas que una simple declaracion de lo que será. Y por eso, en tercer lugar, los

corpus meum, Popul. Amen. Esta práctica es general en todas las Liturgias Orientales Syriacas, Arabigas, Egipcias, y Coptas &c. como prueba Renaudot: y aunque algunas solo previenen, que se diga una vez, otras hacen, que se repita à cada palabra, y aun añaden otras expresiones, para explicar mas vivamente la creencia, como son Amen, Amen, Credo, Credo, Credo, & Confiteor &c.

Entre los Latinos tambien se experimenta esta misma práctica de responder el Pueblo Amen, concludida la ceremonia de pronunciar el Sacerdote las palabras consecratorias de Jesu-Christo, tal es lo que se observeva por los pasages de San Ambrosio, y San Leon, ya referidos, y por lo que escriben los amigos acerca de esta Disciplina. Floro en la exposicion de la Misa dice: Amen autem, quod ab omni Ecclesia respondetur, interpretatur verum, ... Hoc ergo ad tanti mysterii Consecrationem, sicut in omni legitima Oratione, respondent fideles, & respondendo subscribunt. Despues de este Autor, que vivia en el siglo IX. ninguno otro habla de este rito, por lo que el Cardenal Bona juzga, haver cesado à lo mas en el siglo X.

los Griegos , despues que pronunciaron las santas palabras de Jesu-Christo , añaden in continenti ; esto es ; antes de decir la Oracion (a) : *Os ofrecemos cosas que son vuestras, hechas de las cosas que son vuestras ; por las quales mostramos ya en otra parte , que es preciso entender el cuerpo , y la sangre del Salvador, formado del pan, y el vino. Asi que es disciplina corriente en la Liturgia Griega , repetir dos veces estas palabras mismas , una despues de haver dicho este es mi cuerpo , y otra al concluir aquellas : Esta es mi sangre , y todo à fin de darnos à entender , que la accion está completa , y que lo que se añade en la continuacion , debe considerarse como parte de una misma , y simplicissima accion , que solo contribuye , para explicar mas formalmente lo que acaba de hacerse.*

CA

(a) *Liturg. Basil. Euchol. pag. 168. Sacerd. exclam. pos verb. Hoc est corpus meum. It. post. ill. Hic est sanguis meus, Tua ex tuis tibi offerimus in omnibus & per omnia.*

It. Liturg. Joan. Chrysost. ibid. pag. 77. Tua ex tuis tibi offerimus per omnia , & in omnibus,

CAPITULO XLVIII.

TODLO QUE SE HA OBSERVADO
en la Liturgia de los Griegos es antiquísimo.
Pruebase con San German Patriarca de Const-
antinopla. Reflexion sobre la antigüe-
dad de la fé de la transubs-
tanciacion.

Fuera de esto , no es de creer , que las cosas de que acabo de hablar , como propias de la Liturgia de los Griegos , y que se advierten en ella , aun el dia de hoy , hayan sido aumentadas , ò añadidas à este Formulario por los modernos ; pues à la verdad , esta misma Liturgia , tal como está formada de presente , se halla con todas sus ceremonias , hasta las menores , y todas sus partes en un tratado , que hace nuevecientos años compuso sobre la tradicion de la Divina Misa , San German Patriarca de Constantinopla , uno de los Padres mas recomendables de la Grecia , y descripta como cosa antigua , sin que alguno , aun de los muchos que persiguieron al insigne Prelado , y que au-

autorizaron su odio con la proteccion de los Emperadores , le acusasen de esta doctrina.

Notemos pues de paso , que desde aquel tiempo , sin interrupcion , se hallan en la Liturgia Griega todos los puntos , y dogmas que hemos referido. Se halla , *que los dones(a), que antes eran la figura del cuerpo , y de la sangre , se convierten en el proprio cuerpo , y en la propria sangre , por obra del Espiritu Santo.* Igualmente se halla la transmutacion de estos sagrados Dones visiblemente repetida ; se halla por medio de esta conversion el cumplimiento de aquella palabra: *Hoy te he engendrado (b)* ; no solo segun la

Di-

(a) *S. Germ. Archiep. Constantinop. Theor. rer. Eccles. tom. XIII. Bibliot. PP. pag. 59. Signantur divina dona, ut adventus, & gloriosa Sancti Spiritus presentia transmutet, & efficiat ex pane quidem ipsum pretiosum corpus Domini nostri Jesu-Christi, ex eo autem quod est in calice, ipsum pretiosum sanguinem magni Dei, & servatoris nostri Jesu-Christi, qui effusus est pro mundi vita & salute.*

(b) *Id. S. German. ibi. Rursus obsecrat, ut conficiatur mysterium filii eius, & fiat, sive transmutetur ipse panis, & vinum in corpus, & sanguinem Christi, & Dei; & impleatur hoc: Ego hodie genui te, unde & Spiritus Sanctus, beneplacito Patris, & voluntate Filii, invisibiliter præsens submonstrat divinam confectionem, & manu Sacerdotis obsignat, & transmutat, & conficit pro-*

po-

Divinidad , segun la qual el Hijo no cesa de ser engendrado en la eternidad siempre inmutable , sino tambien segun el cuerpo , y segun la sangre , que asimismo son hoy dia formados por el Espiritu Santo en la Eucharistia. Se halla , que por este adorable medio, Jesu-Cristo queda siempre presente en medio de nosotros (a), no solo segun el espiritu , sino tambien segun el cuerpo. Y finalmente , se halla en cien partes todo lo que mas expresivamente denota una presencia real ; y lo que es mas prodigioso , hallase difundida , y propagada esta misma doctrina , asi en el Oriente , como en el Occidente , y hasta en las Indias , cien años antes de Paschasio Radverto , à quien los Protestantes quieren hacer Autor de ella : y para hablar ingenuamente en todo tiempo , pues no es de presumir , que una novedad pue-

posita sancta donat in corpus , & sanguinem Domini nostri Jesu-Christi.

(a) *Id. S. German. ibi.* Hoc opus , & ejus ingressus , non enim semel egressus , in posterum dereliquit nos , sed est nobiscum , & erit in perpetuum , & in eorum hoc , per manum Sacerdotum , & linguam , mysteria conficit.... & ipse pollicitus est se mansurum nobiscum usque ad consumationem sæculi.

da ser conducida con tanta rapidez à pára-
ges tan remotos , y que llene efectivamente
todo el universo , sin que à lo menos se ha-
ya notado, ò prevenido en alguna parte. Ved
lo que se halla en San German Patriarca de
Constantinopla , y lo que la Iglesia Griega
profesaba en su tiempo , como cosa que ha-
via recibido de sus Padres.

CAPITULO XLIX.

OBSERVACION SOBRE ALGUNAS

Liturgias de la Iglesia Latina.

PERO volviendo à la Consagracion , tam-
bien ofrece una prueba contra la opi-
nion de los Griegos modernos , el Rito Mo-
zarabe , y el Sacramentario llamado Gothi-
eo , que seguramente es el mismo de que
usaba la Iglesia Galicana , como lo ha de-
monstrado el Padre Mavillon. Estos dos Ri-
tos conformes entre sí , lo son al mismo
tiempo con el Griego ; y la Oracion por
medio de la qual se implora el descenso , ò
advenimiento del Espiritu Santo , para san-
tificar los dones , se halla muchas veces des-
pues

pues de las palabras de Jesu-Christo , y muchas veces tambien antes de ellas ; y aun otras veces falta del todo , y no se halla ni en una , ni en otra parte. Esta vicisitud , ó sucesion , que se experimenta en el uso de la Oracion de que tratamos , demuestra con bastante propiedad , no solo que el lugar , y tiempo de decirla es indiferente , sino tambien que en sí misma no se ha tenido por absolutamente necesaria ; y que las palabras de Jesu-Christo , que en jamás se omiten , antes bien por el contrario , se hallan siempre prevenidas con distincion , y claridad en todas partes , son las unicas esenciales. De donde viene igualmente , que San Basilio , despues de haverlas notado en su libro de *Spiritu Santo* , como palabras que hacen el fundamento , y la substancia , se contenta con decir de las otras , que *se hacen antes , y despues* , que son de mucha fuerza , lo que verdaderamente no se puede negar , porque las Iglesias Oriental , y Occidental se sirven igualmente de ellas.

Si despues de todas estas razones , y de la autoridad de tantos Padres , asi Griegos , como Latinos , que fijan precisamente la

Q

Con-

Consagracion en las palabras divinas , por haver salido de la boca del Hijo de Dios , y por ser las solas omnipotentes ; los Griegos persisten todavia en el sentimiento de algunos de sus Doctores , y no quieren reconocer consumada la Consagracion , sino despues de la Oracion de que hablamos ; en tal caso , qué haremos , sino lo que se hizo en Florencia , no inquietar à ninguno por esta doctrina ; y lo que se providenció en Trento , en cuya sabia Asamblea , sin decidir en particular en lo que consistia la Consagracion , se determinó solamente lo que acaecia despues de hecha.

En quanto à mí , sin duda , asi en los Cathecismos, como en los Sermones , siempre propondré la doctrina que establece la Consagracion , en las palabras celestiales de Jesu-Christo precisamente , como theologicamente verdaderisima , asi como lo ha hecho el Cathecismo del Concilio; pero no creo en jamás tener la osadia de condenar à los Griegos , que hasta ahora no han llegado à la inteligencia de esta verdad. Sea como fuere , no tiene duda , que se obrará oportunamente , siguiendo en este particular la
con-

conducta que los Padres del Concilio de Leon, y de Florencia, y la que se observa en toda la Iglesia, esto es, dejar à cada uno en su rito; pues estamos de acuerdo; y convenimos, en que ambos son antiguos, y enteramente irreprehensibles. Y acaso conveniría tambien permitir à cada uno sus explicaciones; pues sucede, que recibiendo los Griegos; bien sea en particular, como todos los dias acontece, bien sea en comunidad, ò formando cuerpo, no hay establecida alguna formula, para hacerles abandonar su opinion, y sentimiento acerca de este punto; lo qual proviene, al parecer, de las autoridades que los Griegos alegan en su favor, y que no son despreciables: sin embargo, no creo que me empenéis en la discusion, ò examen de ellas; pues sin entrar en ella, conoceis bastantemente la perfecta uniformidad del Oriente, y Occidente en lo esencial.

CAPITULO L.

POR QUIÉN SE OFRECE EL SACRIFICIO, y lo que significa este por en el *language Ecclesiastico*.

Solo resta deciros una palabra sobre esta expresion, de que se hace uso en la Liturgia de San Juan Chrysostomo (a): *Os ofrecemos por la Santisima Virgen, y por los Martyres*. Ya respondí antes à una dificultad de esta especie, que ocurrió en el Misal de San Gelasio: y en efecto, no os quedará duda alguna, si considerais primeramente, que no ya se ruega por los Santos, sino se ofrece por ellos: y en segundo lugar, que este *por*, en el *language Ecclesiastico*, no significa, que se ofrece para obtenerles, no

(a) *Liturg. S. Joan. Chrysost. Euchol. pag. 78. Item offerimus tibi rationale hoc obsequium pro Martyribus... & præsertim pro Sanctissima, illibata, super omnes benedicta, gloriosa, Regina nostra Deipara, & semper Virgine Maria.*

Id. in Liturg. Basil. Euchol. pag. 169. y sigue: Quorum præcibus protege nos Deus.

alcanzarles alguna gracia; sí empero se ofrece por ellos en el mismo sentido que se ofrece en muchas Oraciones Secretas, por la Santa Ascension de nuestro Señor, (a) y así por otros mysterios; es decir, para dar gracias, y venerar su dignísima memoria. A proporcion se ofrece por los Santos, como se ha dicho ya, dando gracias al Altísimo por ellos, en memoria de sus heroycas virtudes, y de las singulares gracias que recibieron: *Pro commemoratione*, (b) que solemos decir *ὁ τιμωρ* que es la expresion de S. Cyrilo, Patriarcha de Jerusalén: por su honor, por su gloria, por su alabanza, como dice un antiguo Sacramentario de la Iglesia Ga-

Q 3

li-

(a) *Ord. Miss. Orat.* Suscipe Sancta Trinitas hac Oblationem, quam tibi offerimus ob memoriam Passionis, Resurrectionis, & Ascensionis Domini nostri Jesu-Christi, & in honore Beatæ Mariæ, & B. Joannis Baptistæ, & Sanctorum Apostolorum &c.

(b) *S. Cyprian. Epist.* 37. ut celebrentur hic à nobis Oblationes, & Sacrificia ob commemorationes eorum.

A la manera que los lugares constituidos en honor de los Martyres, no se llamaban antiguamente templos, sino memorias. S. August. (de Civit. Dei. lib. 22. cap. X.) lo persuade así: Nos Martyribus nostris non templa sicut Diis, sed Memorias sicut hominibus mortuis, quorum apud Deum vivunt spiritus, fabricamus.

licana (a) : *Estos dones , Señor , os sean agradables por la conversion de nuestras almas, por la salud de nuestros cuerpos , por la alabanza de los Martyres , y por el descanso de los difuntos.* En bien pocas palabras veis lo que se hace por estas dos especies de muertos ; por los unos se dán gracias , y por los otros se ruega: ofrecese para celebrar la alabanza de los uno., y para procurar el alivio, y reposo de los otros. Además , aquellos se emplean por intercesores , y se ruega para obtener à éstos el perfecto perdon de sus pecados. Y en una palabra, hay una tan grande distincion entre los muertos, que se nombran en la Liturgia , que lo que por algunos se pide es , que sean prontamente admitidos à la compañía de los otros. Tal es lo que hallamos igualmente expreso en las Liturgias Griegas , y Latinas , aun en la de San Juan Chry-

(a) *Sacramentar. Gallic. apud Mavill. Musæ. Ital. tom. I. pag. 286. Miss. in Advent. Domin. Collect. post nomina. Exaudi Domine præces populi tui , ut jubeas suscipere, (acaso deberá leerse : ut jubeat. suscipi) qui jussit offerri: sintque hæc munera acceptabilia in eius conspectu , pro omnium animarum emendatione , & corporum sanitate; pro Martyrum laude , & pro defunctorum requie.*

Chrysostomo , en la que se ofrece por la Santisima Virgen , y por los Martyres ; pues inmediatamente añade : *Por las preces de los quales , os rogamos , que nos mireis con piedad.* A lo que se junta la Oracion : *por el reposo , y la remision de los pecados (a) de las almas de los muertos , para que Dios las coloque donde resplandece su eterna luz :* tan grande es la diferencia que se pone entre los Santos, y el comun de los fieles. Si dudais algo sobre una verdad tan constante , yo os prometo, con la ayuda de Dios , instruiros de tal modo , que no os quede el menor escrupulo. Pero esta obra ha llegado à ser mucho mas grande , que quanto pensaba ; por lo que no quiero deteneros mas, que en referiros un solo pasage de San Agustin , tan oportuno , como sabido (b) : *En esta vida , dice el incom-*

Q 4

pa-

(a) *Liturg. Chrysost. Euchol. Græcor. pag. 169.* Por requie , & remissione animarum.... fac eas quiescere ubi circumspectat lumen vultus tui.

(b) *S. August. Serm. CLIX. in noviss ordin. qui erat XVII. in antiq. De verb. Apost. tom. V. Operum. pag. 766.* Perfectio tamen in hac vita nonnulla est , ad quam Sancti Martyres pervenerunt. Ideoque habet Ecclesiastica Disciplina , quod fideles noverunt , cum Martyres eo loco recitantur ad altare Dei , ubi non pro ipsis oretur: pro
cæ-

parable Padre , *se puede adquirir una suerte de perfeccion , à la que llegaron los Santos Martyres. De aqui viene tener nosotros una práctica en la Disciplina Ecclesiastica , que los fieles , aquellos que están instruidos en los mysterios , y bautizados, saben muy bien ; y es, que en el lugar donde se refieren en el Altar de Dios los nombres de los Martyres , no se ruega por ellos , sino por los otros muertos, de los quales se hace igualmente memoria ; porque sin duda es hacer injuria à un Martyr rogar por él , quando nosotros debemos ser recomendados à Dios por medio de sus oraciones.*

¿Cómo podrán resistir à la autoridad de un tan grande , y tan sabio Doctór como S. Agustin , que primeramente depone de un hecho , y de un hecho que no podia ignorar, pues que era suyo proprio : si estamos à que pertenece à la Liturgia , que el Santo recitaba todos los dias como Obispo , y al mismo tiempo de un hecho público , y constante, sobre el qual invoca à todo el Pueblo por

tes-

cæteris autem commemoratis defunctis oratur. Injuria etenim est , pro Martyre orare , cuius nos debemus orationibus commendari.

testigo? *En el lugar* , dicè , *que todos los fieles saben* ; los fieles en efecto , porque los Catechumenos que todavia no estaban iniciados , no lo sabian. Digase ahora à S. Agustín , que engañaba públicamente à su pueblo , aun en la Cátedra del Espíritu Santo , sobre un hecho importante de la Religion ; ò digase , que no entendia la Liturgia que recitaba todos los dias , y todos los dias explicaba à su grey.

Y si hablar con este ayre , y en este tono , os parece , para no disimular nada , la ultima insolencia , rogad fervorosamente à Dios , por los que están reducidos à decir semejante disparate , para defender , y sostener su doctrina , no solo sobre este punto , sino sobre todos los demás de que hemos tratado aqui ; pues en fin , no hay salud para ellos , sino condenando à todos nuestros Padres , y desmitiendo todas las Oraciones , que se han hecho à Dios en el transcurso de los tiempos , y por todos los siglos , asi en el Oriente , como en el Occidente , y por toda la tierra habitable.

FIN.

T A B L A

DE LOS CAPITULOS CONTENIDOS en esta Obra.

CAP. I. Oposiciones contra la Doctrina de la Iglesia Católica, deducidas de la Liturgia, ò de las Oraciones de la Misa. Pag. 1.

CAP. II. Explicacion de la voz Misa. 12.

CAP. III. Explicacion de las dificultades que pertenecen à este mismo particular. Distribucion de la Misa en todas sus partes. 17.

CAP. IV. La Iglesia ofrece à Dios el pan, y el vino, no con otro fin, que con el de hacer el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo. Oracion de la Liturgia Latina. 19.

CAP. V. Oracion conforme à la de la Iglesia Griega, por la qual se atribuye à el Espiritu Santo la conversion del pan, y del vino. Razon de esta Doctrina. 23.

CAP. VI. Los Latinos no menos que los Griegos, atribuyen à el Espiritu Santo la transubstanciacion. Oraciones de los antiguos

guos Libros Sacramentarios. 27.

CAP. VII. Por qué se decia holocausto el Sacrificio de la Eucaristía. 32.

CAP. VIII. Que la verdadera materia de la Oblacion era el Cuerpo , y la Sangre de nuestro Señor , y que la Consagracion lleva consigo la Oblacion. 34.

CAP. IX. Que la Iglesia explica claramente ser su intencion ofrecer el verdadero Cuerpo , y Sangre de Jesu-Christo. 37.

CAP. X. Prefacio admirable del Sacramentario Ambrosiano , y Gregoriano. Cómo Jesu-Christo sea , y no sea diviso. Oracion conforme de la Iglesia Griega. 41.

CAP. XI. Conformidad en las Oraciones de las otras Iglesias. Observase , que Jesu-Christo mismo es quien se ofrece todos los dias sobre nuestros Altares. 48.

CAP. XII. Otra prueba con que por la Liturgia se demuestra , que lo que se ofrece à Dios es el mismo Jesu-Christo , formado nuevamente sobre la Sagrada Mesa. 53.

CAP. XIII. La Iglesia explica con toda claridad , que este Sacrificio es propiciatorio. 59.

CAP.

CAP. XIV. Reflexion sobre estas observaciones ; pruebase evidentemente por la Liturgia la Presencia Real. 65.

CAP. XV. Por qué este Sacrificio se dice un Sacrificio de pan , y por qué en él se hace mencion de la substancia terrena , que nos dá lo que es Divino. 66.

CAP. XVI. De la Oblacion preparatoria de este Sacrificio. 69.

CAP. XVII. De la Oblacion perfecta , y en qué consista precisamente. 70.

CAP. XVIII. Comparase la bendicion de la Eucaristia con otras bendiciones , y se dá una prueba de la mutacion de las substancias. 76.

CAP. XIX. Contradiccion de los Ministros. Antigüedad de las Oraciones de que se ha hablado. El sistema de los Protestantes, sobre la innovacion de Paschasio Rad-
-verto claramente destruido. 79.

CAP. XX. Todo lo dicho nace de la Escritura Santa, y nada mas hace que explicar mas amplia, y difusamente lo que Jesu-
-Christo dijo, e hizo. 86.

CAP. XXI. La Oblacion claramente demonstrada. 91.

CAP.

CAP.

CAP. XXII. El cuerpo dado , y quebrantado , y la sangre derramada por los fieles, asi en la Cruz, como en la Eucharistía. 93.

CAP. XXIII. Siendo la Eucharistía nuestra Pasqua , es juntamente un Sacramento , y un Sacrificio. 99.

CAP. XXIV. Explicase la fuerza de aquellas palabras: *Haced esto en memoria mia.* 105.

CAP. XXV. La sencillez de nuestras Oblaciones , y de nuestros Altares. El pasage de Malachias , y otro de San Pablo. 112.

CAP. XXVI. La adoracion de la Eucharistía. Mala fé de los Ministros. 123.

CAP. XXVII. Prosigue la misma materia. Palabras de la Iglesia Griega. 124.

CAP. XXVIII. Adoracion en el Sacrificio de los Presantificados, y su antigüedad. 125.

CAP. XXIX. Oraciones dirigidas à Jesu Christo , presente en la Eucharistía. 132.

CAP. XXX. La adoracion inseparable de la fé de la realidad. 137.

CAP. XXXI. La adoracion exterior, confesada por los Ministros en la Iglesia Griega. 142.

CAP. XXXII. Confirmase la doctrina de la adoracion , por dos pasages famosos de S.

.S. 150

Am-

- Ambrosio , y S. Agustin. 146.
- CAP. XXXIII. Pruebase la adoracion por el orden Romano , y los antiguos Sacramentarios. 152.
- CAP. XXXIV. El lugar preciso de la adoracion en la antigua Iglesia. 157.
- CAP. XXXV. Concluye la materia de la adoracion. Pasage de San Geronymo acerca de los vasos Sagrados. 160.
- CAP. XXXVI. Principios para explicar las restantes dificultades , propuestas en el ingreso de esta Obra. La Iglesia se ofrece á sí misma en su Sacrificio. 164.
- CAP. XXXVII. Cómo se pide á Dios , que tenga por agradable nuestra Oblacion. 170.
- CAP. XXXVIII. Por qué se emplea en la Oblacion el ministerio de los Angeles. 174.
- CAP. XXXIX. Por qué se emplea en el Sacrificio la intercesion de los Santos. 185.
- CAP. XL. Qué cosa sea ofrecer en honor de los Santos. 190.
- CAP. XLI. De las bendiciones que se hacen sobre la Eucharistia , antes , y despues de la Consagracion. 195.
- CAP. XLII. El signo , y la verdad unidos en la Eucharistia , y por qué. 201.
- CAP.

CAP. XLIII. Qué quiere decir el sursum corda , y el gracias agamus. 204.

CAP. XLIV. Conformidad perfecta de las Liturgias Griega , y Latina. Ambas concuerdan aun el dia de hoy , en quanto à lo esencial de la Consagracion. 214.

CAP. XLV. Explicacion del language de la Iglesia en los Sacramentos. 221.

CAP. XLVI. Aplicacion de la doctrina precedente à la Liturgia de los Griegos. La oposicion de los modernos disuelta. 229.

CAP. XLVII. Pruebase con la Liturgia de los Griegos , que la Consagracion se completa , y perfecciona con decir las palabras de nuestro Señor. 233.

CAP. XLVIII. Todo lo que se ha observado en la Liturgia de los Griegos es antiquísimo. Pruebase con San German , Patriarcha de Constantinopla. Reflexion sobre la antigüedad de la fé de la transubstanciacion. 237.

CAP. XLIX. Observacion sobre algunas Liturgias de la Iglesia Latina. 240.

CAP. L. Por quién se ofrece el Sacrificio , y lo que significa este *por* en el language Ecclesiastico. 244.

ERRATAS.

- P**AG. 33. lin. 15. encender , lease *descender*.
 Pag. 67. lin. penult. illustre , lease *ilustrísimo*.
 Pag. 80. lin. antepenult. nombres , lease *hombres*.
 Pag. 80. lin. 12. restituyesen , lease *se restituyesen*.
 Pag. 84. lin. 20. fingen , lease *figen*.
 Pag. 87. not. (b) lin. 3. immolatas , lease *immaculatas*.
 Pag. 99. lin. 3. justamente , lease *juntamente*.
 Pag. 111. lin. 17. se repiten estas palabras , *honor , y respeto*.
 Pag. 113. lin. 4. hacen , lease *hace*.
 Pag. 120. lin. 21. Cap. L. lease *Cap. I*.
 Pag. 193. lin. 12. fuere , lease *fuera*.
 Pag. 147. lin. 10. coma , lease *come*.
 Pag. 149. lin. 3. O os suplico , lease *os suplico*.
 Pag. 149. lin. 16. coma , lease *come*.
 Pag. 171. lin. 26. Arca , lease *Area*.
 Pag. 197. lin. 22. Alteris , lease *Altaris*.
 Pag. 200. lin. 2. y por decirlo , lease *y por decirlo así*.
 Pag. 236. lin. 17. esta es , lease *este es*.
 Pag. 51. lin. 1. Jecu-Christo , lease *Jesu-Christo*.



